

08.5.05 A O 8 N 456

RADAR

Una obra inØdita de Tennessee Williams
La Argentina segœn Alejandro Horowitz
El crimen en Brasil segœn Paulo Lins
Rep dibuja los barrios de nuevo



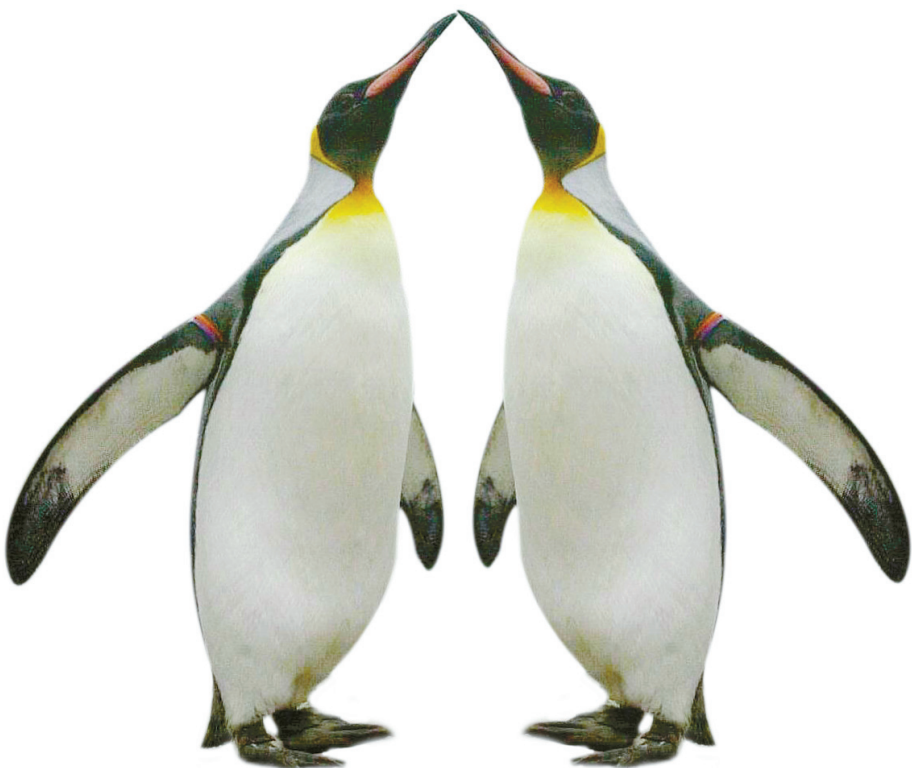
PLANTAS RECUPERADAS

C mo es *La Toma*, el documental de Naomi Klein sobre las fÆbricas recuperadas en Argentina.



Que se mueran los feos

El de gente que busca gente es uno de los rubros mÆs populares en la circulaci n de mensajes en Internet (v a chats, sitios de encuentros, *blogs*, etcØtera). As que era cuesti n de tiempo que empezaran a abundar las pÆginas web de gente que tambiØn busca gente, pero con pretensiones. *BeautifulPeople.net*: as se llama uno de los foros que acaban de lanzarse desde algœn lugar en el Reino Unido hacia el ancho mundo digital, con el objetivo declarado de que personas lindas puedan ponerse en contacto con otros de los suyos (no lo dice as , por supuesto, pero Øsa es la idea). Se trata, bÆsicamente, de un club de elite en el que los nuevos postulantes deben dejar una foto para someter su membres a a la consideraci n de los integrantes. Es decir, para ver si los aspirantes son suficientemente lindos/lindas como para merecer sumarse a sus filas. Aquel que no logre impresionar favorablemente a los votantes queda afuera, pero con la recomendaci n de que vuelva a intentarlo, con una foto y un perfil mejores. Los organizadores del foro dicen que s lo logran ingresar uno de cada quince postulantes, y que reciben unas 500 solicitudes diarias. La gente estÆ harta de gastar tiempo y dinero para conocer gente sin atractivo en la red , dijo Greg Hodge, director de *marketing* del proyecto. Hasta ahora no ha habido un servicio *online* exclusivo para la gente hermosa, el tipo de comunidad *online* al que uno realmente querr a que sus amigos supieran que uno pertenece. Al parecer, el *site* estÆ inspirado en una experiencia similar danesa. Lo dicho: algo estÆ podrido en Dinamarca.



El coraz n de un ping ino

El invierno alemÆn se estÆ poniendo largo y la gente ya no sabe quØ hacer para entretenerse. La ONG gay Rainbow Online Arco Iris Online se dedic este invierno boreal a protestar por un proyecto cient fico organizado por el zool gico de Bremerhaven. Resulta que como ya public **Radar** en su momento los zo logos de ese puerto alemÆn decidieron tratar de corregirles los hÆbitos a cuatro ping inos de Humboldt con tendencias homosexuales . Como pertenecen a una raza en riesgo de extinci n, es bastante comœn tratar de interesarlos en las hembras, y los de Bremerhaven consiguieron prestadas cuatro de sus colegas de Estocolmo. En un petitorio al intendente de Bremerhaven y al secretario de gobierno local, Rainbow les record enØrgicamente que ambos pertenecen a la socialdemocracia, partido que en 2001 legaliz la uni n civil de parejas del mismo sexo . Esta uni n civil es un derecho que no resulta totalmente refutable que deba ser extendido a los ping inos . Para los de Rainbow, la justificaci n del experimento, la reproducci n, es evidentemente nazi porque regular la elecci n de la pareja en particular cuando se trata de menores bajo guarda pœblica constituye un acto de coerci n abusivo . La ONG concluye seÆalando que experimentos similares fracasaron en el pasado y que en el zoo de Nueva York hay ping inos machos en relaciones monogÆmicas de largo plazo . Por eso, aunque los ping inos gay del zoo de nuestra ciudad no votan se pide que se los deje unirse con quien su coraz n desee .

separados al nacer



¿Cecilia Rabolini?



¿Karina Bolocco?

Para criticarnos, felicitarnos, proponer ideas, mandar sus respuestas, fotos descabelladas, objetos ins litos, separados al nacer o dudas a evacuar: fax 6772-4450 yomepregunto@pagina12.com.ar

yo me pregunto: ¿QuØ deber amos haber preguntado y no preguntamos todav a?

¿Por quØ el rat n de los dientes se apellida PØrez ?
Flavia de Fiesta

¿Por quØ las duchas se pegan ?
Sucio y desprolijo, de La Paternal

¿Por quØ les dicen forros ?
Gaucho Pistola

¿Por quØ no hay hamacas en la Plaza de Mayo?
Zambayonny de Bah a

¿QuØ gusto tiene la sal?
CINa de 9 de Julio

¿Por quØ hay caæos maestros y no caæos docentes?
Nano, Un caæo en el Abasto

¿Por quØ las vacas con carbunclo se mueren con las patas para el sur?
Re 0 Blanco

¿Por quØ no aparecen dinosaurios en la Biblia?
PapÆ Noel

¿Para quØ le ponen burbujas a la soda?
Ram n Greguer as

¿Por quØ se habla de Medio Oriente como algo conflictivo? ¿Y el Oriente entero?
Media Naranja

¿Por quØ, cuando suben al transporte pœblico, los/as canas nunca pagan boleto, como hijos de vecino que son?
Pasajera en Trance

¿Por quØ el yogur dice firme vainilla y no te afirma una bosta?
Anitalia de la Cerdin sima

¿Qui n sab d nd s pu d arr glar un t clado d computadora? ¡M falta la qu stÆ ntr la d y la f !
VocÆlico D sconsolado

¿Por quØ no robarles ideas a nuestros lectores?
Member East

Si la teor a de la evoluci n de las especies dice que vamos mejorando con cada nueva generaci n, ¿por quØ Enrique Iglesias y Emanuel Ortega cantan aœn peor que sus padres?
Masiriyeh, pr ximamente profesora de cantos

¿CuÆl es la psicopat a de los argentinos que votamos a alguien para despuØs criticarlo en

todo su mandato y, lo que es peor, negarlo?
An nimo, de Internet

Lo que todav a no preguntaron.
El sofista pija

Pensaba que si hac an esta pregunta, podr a responder que deber an preguntar quØ podr an haber preguntado y no preguntaron todav a, pero ahora que lo han preguntado ya no es una pregunta que no hayan preguntado todav a.
El Rulo RizomÆtico

No deber an preguntar nada, acÆ no se cuestiona, se obedece.
Yo, Argentino


¡Claro! Me siento solo, triste, abandonado, empobrecido y para colmo a ustedes no se les ocurre nada y tengo que salir yo a remontar el muerto.
Negro Alterado

¿EstudiÆs o trabajÆs, de quØ signo sos, ven s siempre acÆ?
La bolichera

¿Se habrÆ olido el pedo que me tirØ?
Ups

para la pr xima: ¿Por quØ, cuando suben al transporte pœblico, los/as canas nunca pagan boleto, como hijos de vecino que son?

ARBEIT MACHT FREI

POR LEONARDO MOLEDO		
<p>Hace s lo sesenta aæos</p> <p>Treblinka</p> <p>el enorme imperio nazi</p> <p>Untermenschen</p> <p>que los dioses paganos bendijeron</p> <p>Mauthausen</p> <p>se hund a en el fuego y el espanto</p> <p>Sobibor</p> <p>no se ha borrado el œltimo tatuaje</p> <p>Belzec</p> <p>no se ha gastado todav a</p> <p>Auschwitz</p> <p>la œltima pastilla de jab n, no ha salido</p> <p>Kristallnacht</p> <p>el œltimo vaho del gas xen n, ni se ha cerrado</p> <p>Ravensbruck</p> <p>la œltima ducha, no ha salido</p> <p>Buchenwald</p> <p>el œltimo vaho de zyklon</p> <p>Dieburg</p> <p>no se ha depositado sobre el suelo</p> <p>Gross-Rosen</p> <p>la œltima part cula negra de ceniza</p> <p>Lebensraum</p> <p>que sali de las altas chimeneas</p> <p>B rgermoor</p>		
		<p>Hace 60 aæos, tras el suicidio de Hitler, Alemania firmaba la rendici n incondicional ante los aliados occidentales y la URSS.</p>

Hace 60 aæos, tras el suicidio de Hitler, Alemania firmaba la rendici n incondicional ante los aliados occidentales y la URSS.

sumario

4/7 La toma de Naomi Klein	14 Damo Suzuki con la Reynolds en BA	20/21 El pa s que estalla por Alejandro Horowitz	24 Fan: El Impostor por Ezequiel Acuæa
8/9 El matadero municipal: T. Williams inØdito	15 John Adams, la Filam nica de NY y el 11-9	22 Punch: Punk vs. Putin / Eastwood vs. ambientalistas	25/27 Las clases de An bal Ford
10/11 Agenda	16/17 Rep dibuja los barrios de nuevo	23 F.MØrides Truchas y Ridley Scott acusado de plagio	28/29 Tununa Mercado, Tcherkasky, O. Ortiz
12/13 Paulo Lins, el autor de Ciudad de Dios	18/19 Inevitables		30/31 El extranjero: Vollman / Saldo: Alianza

4º

JAZZ

Y OTRAS MÚSICAS

Teatro Presidente Alvear / Espacio Cultural Carlos Gardel / Centro Cultural Recoleta
Centro Cultural General San Martín / Espacio Cultural Julián Centeya

10 al 24 de mayo

300 intérpretes / 70 conciertos / Presentaciones de discos / Clínicas
Charlas abiertas / Stands de sellos
Un panorama de todas las tendencias del jazz actual en la Argentina

www.buenosaires.gov.ar

SECRETARIA DE CULTURA

gobBsAs



Después de escribir el best-seller sobre el imperio de las marcas y el marketing, *No Logo*, la periodista canadiense **Naomi Klein** estrenó en Europa (junto a su marido Avi Lewis) **La toma**, un documental que retrata la lucha de los obreros argentinos por recuperar empresas que naufragaron con la crisis. Coincidiendo con el lanzamiento, la revista francesa *Technikart* la reunió en París con el intelectual neoliberal francés Guy Sorman (quien, aparte de adorar hacer el papel de malo en los debates televisivos, ha vivido en la Argentina). **Radar** reproduce ese diálogo y además, cuenta cómo es el documental, qué piensan los obreros y hasta cuál fue la insólita reacción en Wall Street.



Sí tomo

POR LAURENCE REMILA

¿Cómo nace la idea de hacer *La toma*?

Naomi Klein: Después de *No Logo*, sentí una suerte de “*protest fatigue*”. En 1998 y 1999 había una explosión de nuevas formas de pensamiento y de análisis, nuevas tácticas para oponerse al neoliberalismo. Y después esto se convirtió en algo así como en un “McMovimiento”, una franquicia. A partir de cierto punto, sentí los límites de este tipo de acción. Así que quisimos hacer una película que mostrase una comunidad afectada por decisiones políticas.

¿Y por qué la Argentina?

Naomi Klein: Durante la crisis económica, el país vivió un vacío: tuvieron cinco presidentes en tres semanas, no encontraban alternativas... Nosotros estábamos allí en aquel momento y vimos todo: las asambleas en las esquinas de las calles y los debates fuera de todo maniqueísmo derecha/izquierda...

Guy Sorman, usted siguió la situación en la Argentina de muy cerca...

Guy Sorman: Es un país que quiero mucho. Viví allí a mediados de los ‘80 y no estoy muy de acuerdo con lo que sugiere *La toma*. Es muy fácil decir que todo andaba bien antes de la llegada de la globalización, y que luego fueron directo al precipicio, una vez que aplicaron las políticas del Fondo Monetario Internacional. No. Ese país sufre porque tiene, hasta el día de hoy, un sistema de partido único: el partido peronista, que es un

partido fascista. Así que no podemos tomar a la Argentina como el modelo de un país destruido por la globalización. **Naomi Klein:** Si su modelo económico nos interesó, fue porque todo fue hecho muy rápidamente: el neoliberalismo les cayó encima de golpe.

Para usted, Naomi, ¿estas fábricas tomadas por los trabajadores pueden servir como fuente de inspiración para ciudadanos de otros países?

Naomi Klein: Nunca pretendí haber encontrado una solución milagrosa aplicable en todas partes. Pero las ideas suelen viajar, propagarse y adaptarse. Las fábricas tomadas son un ejemplo de ello: el slogan “Ocupen, resistan, produzcan” viene del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil. Los argentinos se reconocieron en él y aplicaron esas ideas a una situación urbana.

Guy Sorman: Pero lo que usted tiene ahí son estrategias de supervivencia, algo muy respetable, pero que no ofrece en lo absoluto, soluciones fuera del contexto de una crisis económica y social.

Naomi Klein: Por supuesto, cada país es único y cada ciudad es un caso aparte. Pero ciertas cosas son recurrentes: mire el rechazo al neoliberalismo de toda una parte de América latina. Lo vimos hace poco con las elecciones en Uruguay o las manifestaciones que se desarrollaron en Bolivia...

¿Para ustedes se trata de un rechazo del neoliberalismo?

Naomi Klein: Sí, en la Argentina y también en otras partes.

Guy Sorman: Pero decir que la Argentina es un caso típico del fracaso del neoliberalismo es una falacia: es suponer que la Argentina era una sociedad democrática con una economía de libre mercado, lo que nunca ha sido el caso. Y cuando un país experimenta una economía de libre mercado al mismo tiempo que la democracia, esta combinación saca realmente a la gente de la pobreza. Mire la India o el Brasil de Lula: éste último no ha hecho otra cosa.

Naomi Klein: Esta idea de una economía de libre mercado es una fantasía: no existe en ninguna parte. Los Estados Unidos son un país donde las políticas de “libre mercado” han sido aplicadas con mayor entusiasmo: reducción de servicios sociales, focalización en el crecimiento económico como motor de desarrollo social... Y finalmente rompen las reglas que imponen al resto del mundo. Si estuviesen realmente comprometidos con el libre mercado, no subvencionarían su industria siderúrgica, por ejemplo, mientras impiden que otros países hagan lo mismo.

Guy Sorman: Todos los gobiernos hacen lo mismo. La combinación democracia libre mercado que preconizo no es un sistema ideal sino un sistema imperfecto para una sociedad imperfecta. Los países que intentaron, en los años ‘60 y ‘70, otros modelos económicos

—como el “Closed Door” en Brasil— no tuvieron éxito.

Naomi Klein: Lo que nos interesa en el caso de la Argentina, es que precisamente trataron con muchos malos modelos. Tienen en su haber la experiencia de una economía muy centralizada, casi nacionalista. Y conocieron una terapia de choque: la privatización ultrarrápida, que hace que paguen tarifas muy altas por todo.

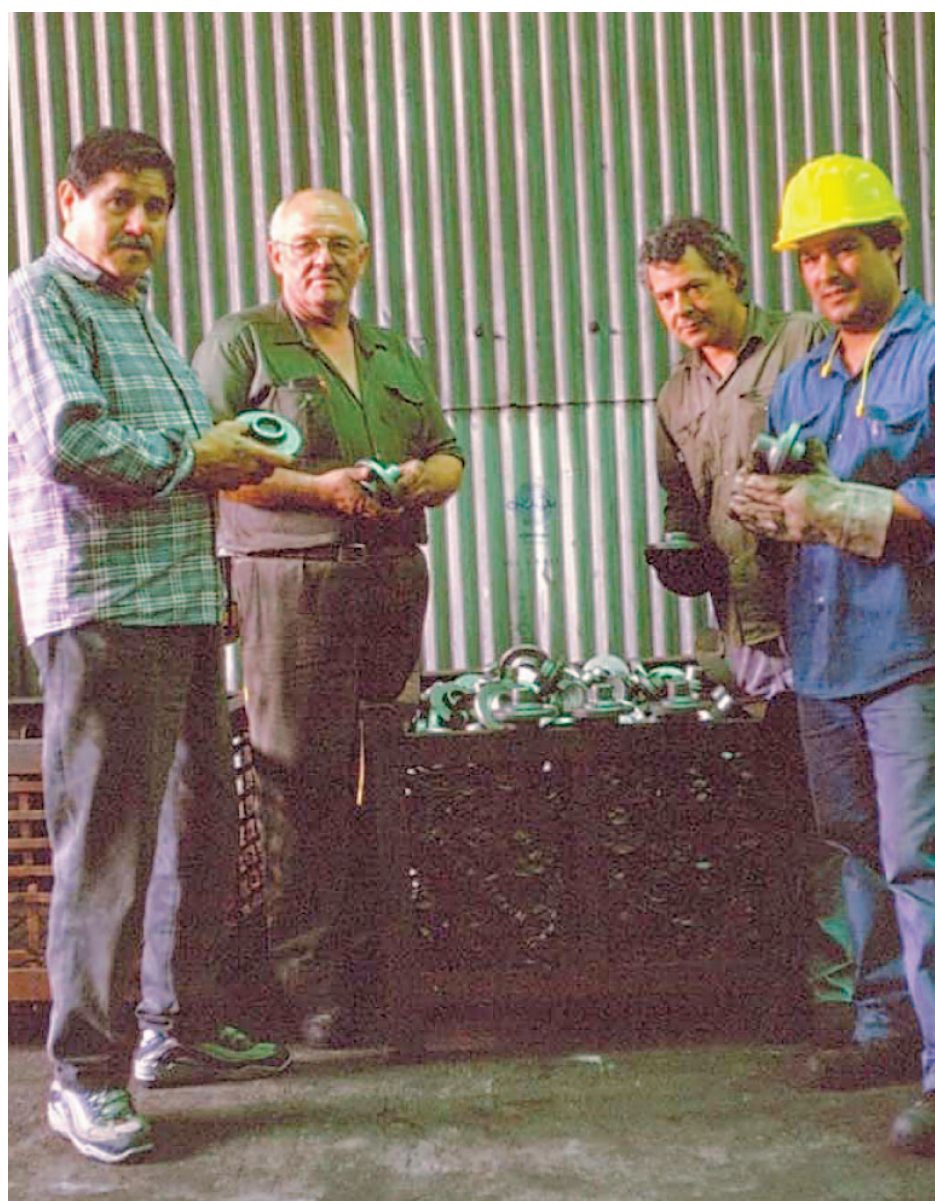
Muchos partidos de izquierda están en el poder, sin embargo, cada vez se habla menos de “economía socialista”.

¿Por qué?

Guy Sorman: Hoy, los gobiernos de izquierda se conforman con tener una justicia social, pero no una economía socialista. Mire si no Alemania y Gran Bretaña, por supuesto, pero también la España del señor Zapatero, quien decía recientemente que continuaría con la economía de libre mercado de su predecesor, porque funciona. Lo mismo ocurre en Brasil con Lula.

Naomi Klein: Por supuesto, estos gobiernos ya no son más realmente de izquierda. Además, hoy, la derecha ha adoptado la retórica de la izquierda: ¡mire a George W. Bush, que pretende encabezar guerras en el nombre de los derechos de la mujer!

Naomi, en una entrevista, usted hablaba de Irak y de lo que se perpetúa actualmente en el nombre del neoliberalismo...



“Las ideas suelen viajar, propagarse y adaptarse. Las fábricas tomadas son un ejemplo de ello: el slogan “Ocupen, resistan, produzcan” viene del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil. Los argentinos se reconocieron en él y aplicaron esas ideas a una situación urbana.” **Naomi Klein**



POR ALEJO SCHAPIRE, DESDE PARIS



Naomi Klein: Pasé algún tiempo en Irak. La gente decía: “Quieren traernos la democracia, ¿pero qué pensar del hecho de que nos robaron nuestros trabajos, que nuestro sistema de agua no ha sido reconstruido? ¿Qué es la democracia sin agua, sin techo?”.

¿Los mismos que privatizaron la Unión Soviética vuelven a encontrarse hoy en Irak?

Naomi Klein: Irak se ha convertido en una suerte de High School Reunion para todos esos “shock therapists” del mundo. Allí puede encontrar a los zares de las privatizaciones polacas y rusas, contratados para ir a trabajar para la autoridad provisoria y privatizar la economía de Irak. Quisieron convertirlo en una vidriera para demostrar la eficacia del libre mercado, y han aplicado su terapia de shock con mayor rapidez que en cualquier otro lado. Son los mismos que en-

Guy Sorman: Usted tenía allí una de las dictaduras más abominables de Oriente Medio, creo que en eso podemos estar de acuerdo. Hoy, estamos frente a una situación completamente nueva, y quizás me hayan hecho un lavado de cerebro, pero me emocionó mucho aquella foto, publicada en la prensa, mostrando mujeres iraquíes yendo a votar.

Naomi Klein: Usted está únicamente contento por el hecho de que ellas hayan votado y puesto tinta en sus manos, pero aparte de eso, a usted le importa un comino por qué han votado. Decir que lo que ocurre en Irak es un renacimiento es obsceno. ¿Se trata de un baño de sangre, no de un renacimiento!

Volvamos a la película *La toma*. ¿Podemos considerar esta historia de la toma de una fábrica por sus obreros como un filme neoliberal en el que el slogan podría ser “Just do it”?

“En 1998 y 1999 había una explosión de nuevas formas de pensamiento y de análisis, nuevas tácticas para oponerse al neoliberalismo. Y después esto se convirtió en algo así como en un “McMovimiento”, una franquicia. A partir de cierto punto, sentí los límites de este tipo de acción. Así que quisimos hacer una película que mostrase una comunidad afectada por decisiones políticas.” Naomi Klein

tregaron Rusia a los oligarcas. Privatizaron doscientas empresas que pertenecían al Estado y reescribieron las leyes económicas para los inversores extranjeros: el 100% de los beneficios pueden ser sacados del país para un 100% de empresas extranjeras.

¿Qué desean ustedes para Irak?


Naomi Klein: La democracia, tal como se les prometió.

Guy Sorman: Pero votaron recientemente...

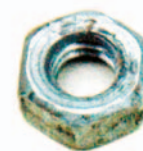
Naomi Klein: La democracia no es tomar todas las decisiones antes de que los ciudadanos puedan votar. El FMI puso especial cuidado en firmar esos contratos —que van hasta 2008— antes de las elecciones. Se trata de un desprecio total de la democracia: el trato hacia la prensa, la reescritura de la Constitución, todo eso demuestra un desdén hacia una verdadera autodeterminación. Y los iraquíes saben reconocer el colonialismo cuando lo ven.

Naomi Klein: ¡Absolutamente! (Risas). O mejor, dar vuelta un slogan de Coca-Cola: “Socialism is the real thing”. El socialismo es lo verdadero. ¡No es culpa nuestra si agarraron los mejores slogans! Esto me hace pensar en una remera que vi en Sudáfrica que resume bien el espíritu de mi película: “Stop asking, start taking”. Dejen de preguntar, empiecen a tomar.

Parecería que usted se está radicalizando, ¿es así?

Naomi Klein: Hace varios años escribí un libro que criticaba la dominación de las marcas. Hoy, quiero destruir el capitalismo. Podemos entonces considerar que me he vuelto más radical. Un sitio Web norteamericano decía recientemente: “No sabemos lo que le ocurre a Naomi Klein, pero pensamos que la guerra en Irak la volvió loca”. Creo que es cierto: la guerra me volvió loca de rabia. 

Traducción: Alejo Schapiro



“Conocemos los modelos contra los que ustedes luchan, ¿pero qué alternativa proponen?”. Harta de escuchar la fatídica pregunta en cada entrevista, la periodista Naomi Klein (Toronto, 1970) cree haber hallado la respuesta. Luego de haber escrutado a nivel planetario los últimos avatares del capitalismo y sus efectos colaterales, de las maquiladoras mexicanas a los *sweat shops* del sudeste asiático, pasando por el precarizado universo laboral de los servicios en el Primer Mundo, la canadiense intenta pasar de la crítica de la globalización neoliberal a la acción altermundialista. Su propuesta se llama *La toma*, un documental militante rodado en la Argentina del estallido. Durante 6 meses, acompañada de su marido, el documentalista Avi Lewis, la autora de *No Logo* rodó 200 horas de película a partir de encuentros con obreros desempleados que recuperan las fábricas abandonadas por sus patrones tras el colapso económico. Al ritmo del Gotan Project y La Bersuit, la cámara digital se mete en la Textil Brukman, en Cerámicas Zanon o en la fábrica de autopartes La Forja San Martín. Esta última es filmada como un caso testigo. Se trata de un hangar donde no quedaron ni las palomas, “muertas de hambre o de tristeza”, y donde permanecen varados trabajadores, como Freddy Espinoza, que no se resignan a la miseria. Para él, como para otros hombres y mujeres que cruzan el objetivo de *La toma*, volver a producir en las empresas expropiadas es reconquistar la dignidad robada. Para los cineastas, es la prueba que quienes un día fueron los mejores alumnos del FMI y sus víctimas más flagrantes, hoy pueden convertirse en la vanguardia que muestra que otro mundo es posible. Para demostrarlo, la voz en off de Klein hilvana historias de vida, alguna entrevista robada a Anoop Singh saliendo de un hotel, escenas de manifestaciones o de la lucha judicial para legalizar la toma. El telón de fondo son las elecciones de 2003, donde Menem aparece cada tanto en spots televisivos como un genio maligno que compara su itinerario personal con el de Cristo, y del *outsider* Néstor Kirchner, que empieza a abrirse camino a la Rosada. Mientras tanto, en los barrios marginales, se cuece la rancia cocina política de sus punteros. Entre una asamblea y la secuencia de una fábrica que vuelve a encender sus motores, hay que destacar un *tête à tête* entre Naomi Klein y el empresario Luis Zanon, quien aguarda, con la arrogancia de un Tycoon junto a una botella de champán en un balde helado, que el regreso al poder del riojano le devuelva su fábrica. En una nota concedida al semanario francés *L'Express*, Klein explica que si entrevistó solamente a un patrón fue porque Luis Zanon fue el único que aceptó hacer oír la otra

Fábricas

“Hay un tipo en Wall Street que, luego de haber visto *La toma*, pidió un préstamo de 100 mil dólares para ayudar a las fábricas a aumentar su rendimiento.” **Naomi Klein**

campana ante cámaras. Eso sí, el hombre puso dos condiciones: que durante todo el encuentro estuviese presente su jefa de prensa y que éste se desarrollara en un “lugar neutro”: la suite presidencial del Sheraton...

Desde su ovación en la Mostra de Venecia en septiembre de 2004, *La toma* continúa estrenándose en distintos puntos del planeta. Todavía parece prematuro especular sobre el eco que tendrá esta cinta, sobre todo si la cotejamos con el formidable impacto de *No Logo* y su papel en la concientización del grado de la colonización del espacio público por parte de las marcas y las consecuencias de una economía global basada en las estrategias de la mercadotecnia. Por lo pronto, a la pregunta de si su última intervención tuvo alguna repercusión concreta, Naomi Klein contesta: “Sí. Hay un tipo en Wall Street que, luego de haber visto *La toma*, pidió un préstamo de 100 mil dólares para ayudar a las fábricas a aumentar su rendimiento. Le dio la gestión a Lalo Paret, activista del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, que vemos en la película”. En cuanto a los obreros involucrados en la toma de centenares de establecimientos, hablamos con Cristian Moya, de Cerámicas Zanon, quien estaba de paso por París para promover este nuevo invento argentino que revoluciona Europa. Moya señaló que los altercineastas fueron fieles a los hechos que reproducen, aunque resaltó cierta candidez por parte de los canadienses y lamentó que no se hayan quedado más tiempo para ver las condiciones de vida de las familias de los trabajadores. Mucho más tajantes fueron los muchachos del Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas por los Trabajadores, que con una retórica de una extraña violencia se quejan desde su sitio Web (<http://www.fabricasrecuperadas.org.ar/>): “Lamentamos que se quiera utilizar la recuperación de fábricas para una acción política internacionalista dentro de la lucha de clases antiglobalizadora con un claro matiz ideológico marxista y, desde esta mirada de materialismo dialéctico, es visto todo este proceso”.

En todo caso, la fuerza del documental, lo que probablemente quedará, se nutre de la arrolladora carga emotiva de los testimonios del obrero de la rebautizada “Cooperativa de Trabajo Forja San Martín Limitada” recuperando su amor propio frente a la mirada de sus hijas; la historia de la costurera de Brukman enferma de cáncer curada por la solidaridad de sus compañeras o Maty, una joven piquetera a punto de dar a luz, que rompe con la vieja forma de hacer política que la rodea. Sin embargo, estas vivencias personales que ilustran un momento de inflexión en la historia argentina contrastan con un análisis perezoso y sin matices.

La tesis de los 87 minutos de la película es que de Seattle a Sudáfrica los estragos de la globalización son idénticos. La realidad de los países resulta intercambiable y por eso, la dupla Klein-Lewis niega deliberadamente toda especificidad al caso argentino. La explicación histórica que desembocó en la crisis más grave que experimentó el país es soslayada, los autores pasan de la “época dorada de Perón” a Menem sin ninguna transición. Porque aquí, el objetivo es afirmar que ante un sistema que

destruye por igual el aparato productivo de todas las sociedades, éstas pueden replicar importando la receta resumida en el nuevo slogan: “Ocupar, resistir, producir”.

Aunque Klein y Lewis ponen con eficacia en escena la epopeya obrera, los autores se ahorran un examen crítico de los límites de la política de expropiación y de autogestión, de la supresión de jerarquías laborales o la proyección de esta experiencia a escalas mayores u otros ámbitos de la sociedad. Tampoco

existe una ilustración de las luchas intestinas que dividen a los movimientos que manejan las empresas recuperadas. De este modo, inclusive el espectador que adhiere a la iniciativa se queda con sed de argumentos para apoyarla. El problema es que, al eliminar la singularidad de cada proceso de recuperación, al omitir la historia de la crisis que se trata de comprender, Naomi Klein y Avi Lewis caen justamente en la visión igualadora que denuncian, la de la globalización. ⑦



Estamos buscando al próximo gran novelista argentino.

Te invitamos a participar del 1° Certamen Literario de Novela Joven Fundación Aerolíneas Argentinas. Si te gusta escribir y tenés hasta 40 años, participá con tu novela por un 1° premio de \$15.000 y la publicación de la novela, y un 2° premio de \$5.000.

Jurado: Ernesto Sábato (Presidente Honorario) - Vicente Battista - Mario Goloboff - Vicente Muleiro.

La recepción de originales será desde el 10/5 hasta el 30/7 en la Fundación El Libro, H. Yrigoyen 1628, 5° piso, de lunes a viernes de 9 a 17 hs. Consultas a funda@el-libro.com.ar. Bases y condiciones en www.aerolineas.com y www.el-libro.com.ar.



EL MATADERO MUNICIPAL

La editorial neoyorquina New Directions acaba de publicar un libro llamado *Mister Paradise*, en el que reúne obras de teatro inéditas de Tennessee Williams.

A continuación, **Radar** reproduce *El Matadero Municipal*, una obra en un acto que, según se calcula, el autor de *Un tranvía llamado deseo* escribió en algún momento de los años '60.

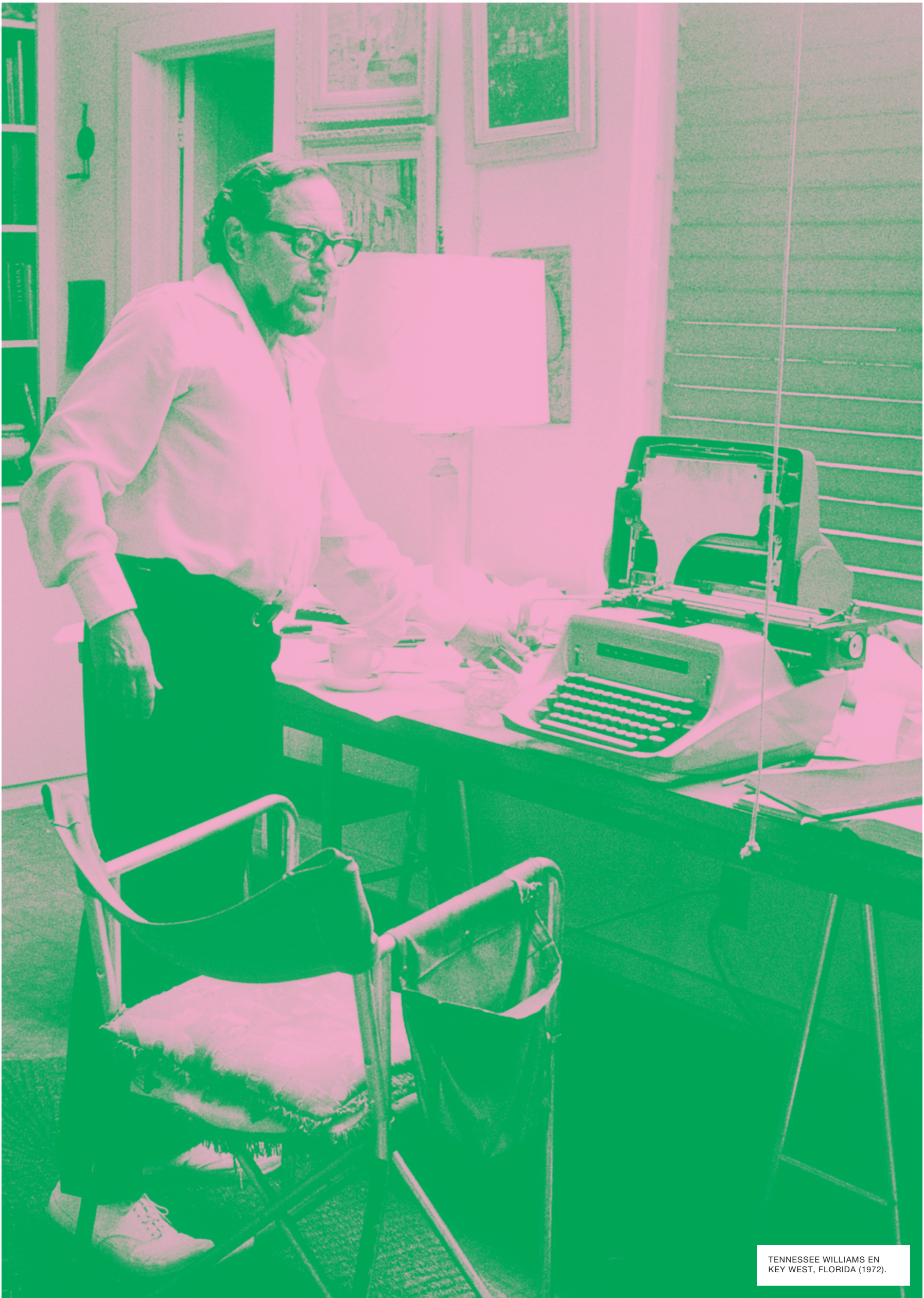
POR TENNESSEE WILLIAMS

La vereda de una calle urbana, la calle en sí no se ve. Al fondo hay una pared baja de cemento gris con posters de un dictador militar y la palabra ¡Viva! al pie. Es un anochecer de verano. Un chico y una chica, estudiantes universitarios, caminan por la vereda, la chica llorando, el chico llevando una bandera enroscada. A lo lejos se escucha una banda de desfile.

CHICA (cuando el chico se detiene): ¿Es acá?
CHICO: Sí. Ahora andate. Te estás haciendo notar.
CHICA: ¿No podés quedarte atrás de la pared?
CHICO: Sabés que no. Tengo que bajar a la calle corriendo para estar seguro de no errarle. (Le da a la chica un beso corto y fuerte.) Ahora andate.
CHICA: ¡No tenías que ser vos!
CHICO: Pará con eso.
CHICA: ¿Podría haber sido alguien mayor, alguien enfermo o feo!
CHICO (sacándose el reloj y el anillo): Llevate esto. Ahora andate. Hay un hombre que nos está mirando. Llegá a la esquina y cruzá el parque. ¡Andate! (Le da pataditas en los pies. Ella sale corriendo, llorando. Un momento después aparece en la vereda un empleado de mediana edad que se acerca al estudiante.)
EMPLEADO: Disculpe, joven.
CHICO: ¿Qué pasa?
EMPLEADO: ¿Me indicaría, podría indicarme, sería tan amable de mostrarme cómo se llega al Matadero Municipal?
CHICO: ¿Cómo llegar al...?
EMPLEADO: Al Matadero Municipal. Parece que perdí la dirección y ya se me está haciendo tarde.
CHICO: ¿Usted trabaja en el Matadero?
EMPLEADO: Oh, no, no, oh no. Yo soy... era, hasta ayer, empleado de la Oficina de Economía Nacional, pero me despidieron y hoy me condenaron.
CHICO: ¿Por qué lo condenaron?
EMPLEADO: Hay varias razones posibles. La semana pasada hice algo bastante tonto. Pasé por una tabaquería y en la vidriera vi una cosa hecha de alambres, un... un... una rueda, como una jaulita que giraba. Adentro había un animalito, una ardilla, algo por el estilo, que corría, corría y corría en la jaulita, en la rueda, y parecía muy asustado. Me pareció que estaba en pánico y por eso estuve muy estúpido, entré al negocio y hablé con el dueño sobre el animalito en la jaulita giratoria. Le pregunté si la criatura alguna vez salía de la rueda o si tenía que correr todo el tiempo y el hombre en el negocio, el dueño del negocio, se puso furioso por mi pregunta, me agarró del saco y me sacó la billetera del bolsillo y anotó mi nombre y mi dirección y mi lugar de empleo y dijo que me iba a hacer condenar por interferir con algo que no era asunto mío. Debo haber hecho algo, porque me ordenaron ir al Matadero Municipal. Aunque hay otra razón posible para que me manden allá. Cuando mi hija fue enrolada en el Prostituto Municipal, yo apelé... yo escribí una apelación a...

CHICO: ¿Le mandaron algo por escrito?
EMPLEADO: No, no, me llamaron... por teléfono.
CHICO: Puede ser un chiste de humor negro que le estén haciendo. Debe ser eso, porque si no, hubieran ido a su casa y lo hubieran detenido y llevado al Matadero en un camión.
EMPLEADO: Ya no hacen siempre así. A veces te ordenan ir al Matadero a cierta hora y uno... uno va. Y me dijeron que si llegás tarde te joden más, que... que no terminan rápido.
CHICO: ¿Tiene un peso en el bolsillo?
EMPLEADO: No, le dejé toda la plata a mi mujer.
CHICO: Acá tiene un peso. En la próxima esquina para un tranvía, usted se lo toma y va hasta la terminal, en cualquier dirección. Después se baja y empieza a caminar y sigue caminando.
EMPLEADO: Pero así no se llega al Matadero Municipal. El Matadero no puede estar en cualquiera de las dos terminales.
CHICO: ¿Alguna vez fue a cazar? ¿Con un arma?
EMPLEADO: Sí, cuando faltaba carne, fuimos con mi hijo a cazar conejos.
CHICO: ¿Sabe tirar bien? ¿A corta distancia?
EMPLEADO: Bueno, sí, pero...
CHICO: Le aconsejo que se calme, que se tenga un poco de respeto como hombre y se aleje del Matadero Municipal todo lo que pueda con el peso que le di, y entonces, se pierda.
EMPLEADO: Usted es un hombre joven y piensa así porque no fue Empleado Municipal por más años de los que puede contar.
CHICO: Su cuerpo, cortado y molido por una máquina, vendido en latas para que se lo coma cualquier Fulano, Mengano o Zutano con sus esposas, hijos y perros.
EMPLEADO: ¿No se da cuenta de que estoy aterrorizado? Podría haber tratado de protestar, de apelar, pero sabe qué, cuando tenía su edad yo era ¡pacifista! Por eso no, yo no... no encuentro manera de salir, de elegir, realmente no tengo opción y además ahora que estoy desempleado y nadie me quiere en casa, yo...
CHICO: ¿Tiene familia?
EMPLEADO: Sí, mujer y...
CHICO: ¿Y qué dice su mujer de que vaya al Matadero Municipal?
EMPLEADO: Ella cree, como yo, que realmente no tengo opción.
CHICO: Una opción es algo que uno inventa, por eso camine hasta el próximo semáforo, espere el tranvía y tómelo hasta el final del recorrido. Le di un consejo y le di para pagar el boleto, ya no puedo hacer nada más por usted.
EMPLEADO: Sí, sí, ya sé y le agradezco, pero podría decirme dónde queda el Matadero.
CHICO: Es verdad, podría, pero no se lo voy a decir.
EMPLEADO: Usted es la única persona que conozco, si se puede decir que lo conozco, que piensa que no debería presentarme.
CHICO: Mierda, vaya nomás, vaya si ya perdió toda capa-

cidad de decidir. Pero le voy a decir una cosa. ¿Escucha la procesión que viene?
(Escuchan la música de la banda, a la distancia.)
CHICO: Va a pasar justo por acá y yo la voy a interrumpir con este pequeño interruptor. Tóquelo en mi bolsillo. (Le agarra la mano al empleado y se la pone en su bolsillo.)
EMPLEADO: ¿Es un...?
CHICO: Sí, es un revolver con seis balas.
EMPLEADO: No, no, no, tírelo por encima de la pared. ¡Lo van a matar si...!
CHICO: Qué tipo chiquito y asustado que es usted, y sin embargo me preguntó cómo llegar al Matadero Municipal.
EMPLEADO: Hago lo que me dicen que haga, voy a donde me dicen que vaya, nunca cuestiono las órdenes.
CHICO: Bien. Le voy a dar una orden, ahora soy su comandante. Usted es mi esclavo.
EMPLEADO: ¿Cómo que soy su esclavo?
CHICO: Por mi orden, a partir de ahora. Míreme a los ojos, directo a los ojos, y piense en su hija en el Prostituto Municipal, siendo usada por hombres sucios y enfermos. Ella se tataría la cara si usted la viera de nuevo, porque su piel debe estar manchada con...
EMPLEADO: ¡NO! ¡NO! ¡NO!
CHICO: ¡Haga lo que le digo! Tome esta maldita bandera con una mano y el revólver con la otra y esconda el revólver con la bandera. ¿Me entendió?
EMPLEADO: Sí, pero...
CHICO: Usted va a hacer exactamente lo que le digo. Usted es mi esclavo, yo soy su comandante. Ahora bien, la procesión va a pasar justo por acá en un minuto. El auto del General es el primero después de las motos. ¿Me entiende?
EMPLEADO: Sí, pero...
CHICO: Diga que sí, no diga pero.
EMPLEADO: Sí.
CHICO: Muy bien. Cuando la primera limusina esté por pasar, usted grita “¡Viva, viva!” y agita la bandera mientras corre hacia la calle. Y antes de que puedan pararlo, le vacía el revolver en la cara y el pecho al General, rápido, tan rápido como pueda. ¿OK? ¿Me entendió?
EMPLEADO: Sí.
CHICO: Va a ser más rápido y más fácil para usted que llegar a su cita en el Matadero Municipal, y su nombre y su foto van a estar en la tapa de cada diario del mundo. ¿Me entiende?
EMPLEADO: Sí.
CHICO: Entonces lo dejo. Pero recuerde que mis ojos y los ojos del mundo entero lo están mirando. Por accidente, por preguntar a un desconocido en la calle, su vida sin sentido fue elegida para la gloria y su muerte para ser heroica. Adiós. Deme un abrazo. (Abraza al empleado y después le da un empujón.) Querido esclavo, santo inmortal, mártir y héroe.
(Se va dando un salto a la pared baja del fondo. La procesión se acerca rugiendo.)
EMPLEADO: ¡Viva, viva, viva, viva, viva, viva, viva!
(Se apaga el rugido de la procesión.)
EMPLEADO (al público): Me pregunto si alguien sería tan amable de decirme cómo llego al Matadero Municipal. No quiero llegar tarde. Te joden más si uno llega tarde... Oh, gracias, lo voy a anotar. Gracias.
(Saca una libretita del bolsillo y anota, mientras las luces se apagan.)



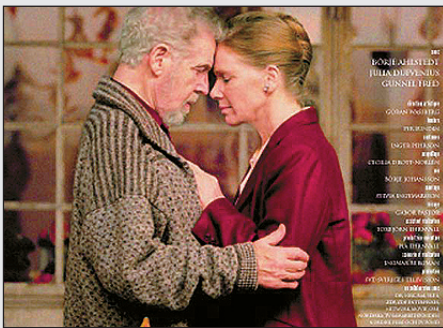
TENNESSEE WILLIAMS EN
KEY WEST, FLORIDA (1972).

domingo 8



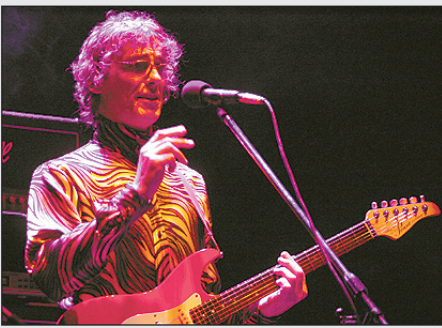
Kuropatwa en el Malba
Continúa la muestra *Kuropatwa en technicolor*, 43 obras de Alejandro Kuropatwa organizadas en cinco series: *C tef* (1996), *Yocasta* (2000), *Mujer* (2001), *Flores* (2002) y *Naturalezas muertas* (2002). También se expone una selección de retratos (intelectuales, actores, músicos) que resumen la Argentina de los años 80 y 90. Además, el jueves a las 18 habrá un encuentro con Andrés Duprat, curador de la muestra.
| En el Malba,
| Av. Figueroa Alcorta 3415.

lunes 9



Pantalla europea
Comienza la 2ª *Muestra del Cine Europeo*, una selección de nuevas películas de Finlandia, Suecia, Eslovenia, Países Bajos, Portugal, Italia, España y Francia. Entre otras podrá verse *Corazn despistado*, de Aku Louhimies (hoy); *Saraband*, de Ingmar Bergman (martes); *Pan y leche*, de Jan Cvitkovic (miércoles), y *El secreto*, de Gabriele Salvatores (jueves).
| A las 18.30 y 20.30 en la Alianza Francesa,
| Córdoba 946. **Gratis**

martes 10



Jazz sin fronteras
El Flaco Spinetta será el encargado de abrir la cuarta edición de *Buenos Aires Jazz y otras músicas*, un encuentro que reunirá durante 15 días y en diversos escenarios a distintos artistas del género. Participarán Andrés Boiarsky, el brasileño Arthur de Faria, Hugo Pierre, Gustavo Bergalli y el cubano Luis Lugo. Cierra Pedro Aznar el 24 de mayo.
| A las 21 en el Teatro Alvear,
| Corrientes 1530. Entrada: \$ 5.

cine

Chino En el ciclo *Cine chino inÓdito* se proyecta la comedia romántica *Los sabores del amor* (1997), obra prima de Zhang Yang.
| A las 19 en Cine Club Tea, Arzobispado 1460, planta baja 3. Entrada: \$ 4.

Malba Se proyectan *Las aventuras del príncipe Achmed*, de Lotte Reiniger, y *Cielo azul, cielo negro*, de Paula de Luque y Sabrina Farji.
| A las 18 y a las 20, respectivamente, en el Malba, Av. Figueroa Alcorta 3415. Entrada: \$ 5.

Peking Sigue el ciclo *Made in Hong Kong* con *Peking Opera Blues* (1986), film de Tsui Hark protagonizado por un revolucionario que defiende la democracia en Pekín antes de la revolución de 1911.
| A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: \$ 4.

música

Reggae Resistencia Suburbana presenta su repertorio de reggae combativo.
| A las 22 en Harlem Club, Rivadavia 11.021, Liniens.

Rock Cuentos Borgeanos, la banda del ex Catupecu Abril Sosa, presenta *Misantrópia*, nuevo disco producido por la banda y Gabriel Ruiz Díaz.
| A las 20.30 en La Trastienda, Balcarce 460, 5237-7200.

Amateurs Se presenta Les Amateurs, quinteto de dos trompetas que utiliza la interacción espontánea como lenguaje.
| A las 22 en Thelonius, Salguero 1884 1ª. Entrada: \$ 10.

Canción Flopa y Gabo (ex Porco) presentan en un show íntimo sus respectivos discos: *Dulce fuerte grave* y *Canciones que un hombre no debería cantar*.
| A las 19 en Casa Jardín,
| Charcas 4422.

literarias



Humor Se presenta *La revista Humor y la dictadura*, de Andrés Cascioli. Participarán el autor (editor y creador de la revista), Tomás Sanz, Aída Bortnik, Roberto Fontanarrosa, Enrique Vázquez y Rep.
| A las 20.30 en la sala Julio Cortázar de la Feria del Libro.

teatro

Noches La compañía La Opera Encandilada estrena *Las mil y una noches*, espectáculo de títeres para adultos que representa una versión pícarasca de los célebres cuentos árabes.
| A las 19.30 en El Vitral, Rodríguez Pezón 344, 4371-0948.

arte



Simon Hasta el 27 de mayo puede recorrerse la muestra *Simon Cien*, del artista Guillermo Faivovich, con curación de Galería Ruth Benzacar.
| De 9 a 21.30, y el sábado de 9 a 14, en la Alianza Francesa, Córdoba 946. **Gratis**

Foto Continúa la muestra *Sobrevivientes*, una selección de fotografías de Pablo Vitale y Nazareno Russo que reivindica la resistencia de los grupos sociales más perjudicados por la política menemista.
| En el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543.

Grabados Sigue la exposición de grabados de la artista Mara Silvestri.
| En el Centro Cultural Marc del Pont, Artigas 202.

cine

Grecia Dentro del ciclo *Temas y Mitos Griegos en el Cine* se proyecta *Helena de Troya* (1955), de Robert Wise. Basada en *La Ilíada* de Homero, esta megaproducción cuenta la historia del príncipe troiano Paris y su pasión por la reina griega Helena.
| A las 19 en el Centro Cultural Konex, Córdoba 1235. **Gratis**

Woody En la muestra *Woody Allen: El juego entre la realidad y la ficción*, se proyecta *La rosa púrpura de El Cairo* (1985), con guión y dirección de Allen. Programa: www.ccborges.com.ar
| A las 20 en el Borges, San Martín y Viamonte. Entrada: \$ 5.

Berni En el marco del *Homenaje a Berni*, el Rojas presenta el documental *Berni por los otros*, realizado por El Santo Productora con la coordinación de Eva Grinstein. Una treintena de testimonios recrea la figura del pintor.
| De 11 a 19 en el Rojas,
| Corrientes 2038. **Gratis**

etcétera

Diseño Está abierta la inscripción al taller de diseño de CDs dictado por Alejandro Ros. Son cuatro sesiones y se requiere manejo de programas y conocimiento de diseño. Comienza el 16.
| Informes: Start, Bartolomé Mitre 1970 5ª B, 4953-6772/2696 / www.alejandroros.com.ar

AntiHóroe Mesa redonda *El valor del antiHóroe en la literatura argentina actual*, con Reyna Carranza, Luis Gusman, María Seoane y Juan Sasturain.
| A las 19 en la sala Sarmiento de la Feria del Libro, La Rural.

Religión En el marco del lanzamiento de *La religión en la época de la muerte de Dios*, compilado por Leandro Pinkler, se realizará una jornada de charlas con Daniel Goldman, Esteban Icardo, Tomás Abraham, entre otros.
| A las 15.30 en el Malba,
| Av. Figueroa Alcorta 3415.

arte



Maculan Sigue la muestra de Valeria Maculan: una instalación de plantas y cortinas de plástico que invade el espacio.
| De 13 a 20 en Braga Menéndez Arte Contemporáneo, Humboldt 1574.

Bienal Siguen en exposición las obras de la 26ª *Bienal de San Pablo* en el marco de la muestra *El diablo no es tan feo como lo pintan*.
| De 12.30 a 19.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 1473.

cine

Christie En el ciclo *Agatha Christie y el cine* se exhibe *Cita con la muerte* (1988), film de Michael Winner basado en la novela homónima.
| A las 17 y 20 en el British Arts Centre, Suipacha 1333. **Gratis**

Hóroe Sigue el ciclo *Made in Hong Kong* con *Los colores verdaderos de un héroe* (1986), de John Woo. El puntapió inicial del furor de acción sangrienta que dominó a el cine de Hong Kong.
| A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: \$ 4.

música

Popular En el ciclo *Mujeres*, la cantante Marcela Passadore adelanta temas del disco *Danzas del viento*, donde interpreta composiciones propias y de autores como Carlos Aguirre y Leo Masliah.
| A las 21 en La Revuelta, Alvarez Thomas 1368, 4553-5530. Entrada: \$ 10.

Cámaras Sigue el *Ciclo de música de Cámaras del Barroco y Renacimiento* con un concierto de Trasvalarium. Interpretaciones de música del Renacimiento español.
| A las 20.30 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: \$ 5.

Tango En el ciclo *Los martes tango* se presenta el concierto *A los parrilleros*, con Mario Pennola y los del 40 y artistas invitados.
| A las 19 en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. **Gratis**

etcétera

Homenaje A María Rosa Gallo y Carlos Gandolfo, con la presencia de Hugo Urquijo, Alejandra Boero, Alfredo Alcón, Osvaldo Bonnet, Lito Cruz, Elena Tasisto y María Socas.
| A las 19 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. **Gratis**

Ciencia En el ciclo *Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad 2*, Vivian Scheinsohn hablará sobre *La infancia de la humanidad en Patagonia*.
| A las 19 en la Sociedad Científica Argentina, Santa Fe 1145 1ª. **Gratis**

Taller De orientación vocacional coordinado por el Centro Liberman de APdeBA. Se dictará el viernes 13 a las 18.30 en Maure 1850.
| Informes e inscripción: 4775-5882 o liberman@apdeba.org

miércoles 11



Teatro musical

Se estrena *Ultima noche en la disco*, obra musical escrita y dirigida por Mauro Debans. Cinco personas que comparten un sector de oficinas deberán recurrir a acciones desesperadas que producirán un quiebre radical en sus vidas. Un retrato ácido de quienes sólo viven para trabajar fusionado con música soul, funk, orquestal y disco. Actúan Julieta Squeri y Rodrigo Pedreira, entre otros.

A las 21 en el Chacarerean Teatre, Nicaragua 5565. Entrada: \$ 10.

jueves 12



Novedad italiana

Comienza *Una voz nueva en el cine italiano*, muestra retrospectiva dedicada al cineasta Paolo Virzi con films inéditos en la Argentina y una reposición. El ciclo arranca hoy con *La bella vida* (1994), y continúa con *Vacaciones de agosto* (1996), *Ovosodo* (1997), *Besos y abrazos* (1999), *My Name Is Tanino* (2001) y *Caterina en Roma* (2003, foto). Programa completo: www.teatro-sanmartin.com.ar

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: \$ 4.

viernes 13



Unidos o dominados

Vuelve *Grasa*, obra escrita y dirigida por José María Muscari que retrata una Argentina cool y minimalista bajo el dominio de la comunidad boliviana. Sólo ocho argentinos sobreviven encerrados en un reducido espacio. Con actuaciones de Florencia Sacchi, Javier Pomposiello, Laura Espnola, Juan Manuel Mndez y Natalia Giardinieri. Música original de Fernando Sayago.

A las 22, y también el sábado, en el Centro Cultural Konex, Córdoba 1235. Entrada: \$ 10.

sábado 14



Acústico íntimo

Divididos arranca el 2005 con un show especial: el *Acústico íntimo*. El power trio integrado por Ricardo Mollo, Diego Arnedo y el baterista Catriel Ciavarella (que se sumó el año pasado a la banda) presentará nuevas versiones de sus clásicos temas en formato desenchufado. Además prometen invitados y sorpresas.

A las 21.30 y a la 0.30 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: \$ 50.

cine

Asiático El film *As Tears Go By* (1988), de Wong Kar-wai, cierra el ciclo *Made in Hong Kong*. Una historia de amor en las salvajes calles de los barrios bajos de Kowloon.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Lugones, Corrientes 1530. Entrada: \$ 4.

música



Suzuki Se presentará, por primera vez en la Argentina, Damo Suzuki, legendario cantante de la banda alemana Can. Lo acompañarán integrantes del grupo Reynolds e invitados.

A las 21 en el ND Ateneo, Paraguay 918.

Coral El coro Jazz in Time presenta su repertorio de obras representativas del géneros: desde los clásicos del jazz al negro spiritual, gospel y pop.

A las 19.30 en el BAC, Suipacha 1333, 4393-6941. Entrada: \$ 2.

Jam Vuelven las *jam sessions* lideradas por el trío del pianista Ernesto Jodos.

A las 21.30 en La Revuelta, Alvarez Thomas 1368, 4553-5530. Entrada: \$ 6.

Tango El saxofonista y compositor Jorge Retamozo se presenta al frente de su quinteto Tango XXX.

A las 21.30 en Tuá n, Maipú 849, 4312-0777. Entrada: \$ 10.

Jazz Richard Nant (trumpeter) presenta su grupo Argentos, sexteto cuya base se apoya en la rtmica.

A las 22 en Thelonious, Salguero 1884 1°, 4829-1562. Entrada: \$ 8.

etcétera

Conti Dentro del encuentro *Haroldo Conti, un escritor entre dos mundos*, Sergio Renán, Horacio Campodónico, Santiago Palavecino y Daniel Guebel charlarán sobre *Conti según el cine*.

A las 20 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Gratis

Encuentros En la primera jornada de *Los rincones de La Feria* se realizará una entrevista pública a Alejo Carbonell, Claudia Piñeiro y Dani Umpi. Y el jueves, un maratón de lectura con *Tesoros de las periferias*.

A las 18.30 en el Centro Cultural de Espaáa, Florida 943. Gratis

Tecno Hasta el 31 de mayo pueden presentarse espectáculos en proceso o ya estrenados para participar del encuentro *Tecno Escena 05*, a realizarse simultáneamente en París y Buenos Aires.

Bases: convocatoria@tecnoescena.com / www.tecnoescena.com

Estética En el marco de la muestra *Ocultar para ver*, Ricardo Ibarluc a ofrecerá la conferencia *Fragmentos para una estética del ocultamiento*.

A las 19 en Centro Metro, Museo Metropolitano, Castex 3217. Gratis

arte

Umbral Se inaugura la muestra fotográfica de Elena Szumiráj, integrada por obras en blanco y negro procesadas manualmente.

A las 19 en el Centro Cultural Borges, San Martín y Viamonte.

cine

Varieté Sigue el ciclo *La rebelión de las formas* con *Vanguardia - Programa 1*. También se exhibe *Freaks*, de Tod Browning.

A las 16 y 24, respectivamente, en el Malba, Av. Figueroa Alcorta 3415. Entrada: \$ 5.

música



Jazz Gillespi presenta su repertorio de jazz junto a su Gran Banda.

A las 21 en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575, 4307-6506.

Jazz II Se presenta el pianista y compositor Jorge Gelpi con Alejo von der Pahlen en saxo, Juan Corte en batería y Arturo Puertas en contrabajo.

A las 21.30 en La Biblioteca del Café, M.T. de Alvear 1155.

Djs En el ciclo *Como Djs*, Sebastián Cohn, Carlos Solé y Salvador Reinoso (integrantes de Intima) repasan sus discos de pop favoritos.

A las 23 en Midland Lounge, Thames 1514. Gratis

Audiounión Sandra Baylac, Mauricio Mayer, Martín García Reinoso, Agustín Flores Muñoz y Joaquín Ferrer presentan *Vencer la gravedad*.

A las 21 en el Chacarerean Teatre, Nicaragua 5565, 4775-9010.

literarias

Poemas Se presenta *Logia*, poemas con *souvenirs* sonoros. Lecturas de Julia Sagulo, Germán Garrido, ambientación musical a cargo de Ismael Pinkler y mini-show de Flavius.

A las 19.30 en Belleza y Felicidad, Acuña de Figueroa 900.

teatro

Danza En el ciclo *Danza con todo* se presentan en programa compartido *El valor de las cosas*, de Ariel Jaenisch, *Las ostras se entierran con la lengua*, de Adrián Herrero, y *Cuatro Poemas*, de Teresa Duggan.

A las 20.30 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: \$ 5.

etcétera

Moda El diseñador y cazador de tendencias colombiano Raúl Trujillo expondrá los conceptos sobre moda, modos y estilos que redefinen sus investigaciones.

A las 18 en el Auditorio del Teatro Argentino de La Plata.

cine

Varieté Se proyectan *Vanguardia - Programa 2; Vanguardia - Programa 3; Cielo azul, cielo negro*, de Paula de Luque y Sabrina Farji; *Oscar*, de Sergio Morkin; y *Buscando a Reynolds*, de Nøstor Frenkel.

A las 14, 16, 20, 22 y 24, respectivamente, en el Malba, Av. Figueroa Alcorta 3415. Entrada: \$ 5.

música

Fish El ex vocalista de Marillion recorrerá los clásicos de la banda neoprogresiva junto a lo mejor de su repertorio solista. Con The End como banda telonera.

A las 22 en el Gran Rex, Corrientes 857. Entradas: desde \$ 30.

Sonidos Dentro de la muestra *Artefactos para dibujar sonidos*, Ulises Conti presentará *Dibujos perdidos en el aire*. Y el dúo Los Tigres Voladores manipulará en los instrumentos del artista.

A las 20 en el Malba, Av. Figueroa Alcorta 3415. Gratis

Fusión Luciano Supervielle presenta *Supervielle*, disco donde fusiona el hip-hop con elementos del tango.

A la 0.30 en La Trastienda, Balcarce 460.

Out Nuevo show de Superhéroes con el estreno del video clip *Estoy Out*.

A las 21 en El Condado, Niceto Vega 5512.

Popular El folklorista rocker Raly Barrionuevo presenta las composiciones de su más reciente disco, *Ey paisano*, y varios de sus clásicos.

A las 21 en el ND Ateneo, Paraguay 918. Entradas: desde \$ 15.

teatro



Danton Siguen las funciones de *La muerte de Danton*, obra de George Büchner dirigida por Roberto Villanueva. Walter Quiroz y Javier van de Couter reencarnan el enfrentamiento de Danton y Robespierre.

A las 22.45 en C.C. de la Cooperación, Corrientes 1543. Entrada: \$ 12.

Thriller Los barones estrenan *Slaughter*, thriller político de Sergio Blanco dirigido por Juan Carlos Fontana.

A las 23 en el Korinthio, Junín 380, 4951-3392. Entrada: \$ 10.

Arte Presentación del libro *Buenos Aires Art Nouveau*. Con la presencia de Clorindo Testa, Alicia de Arteaga, Teresa Anchorena, Mimi Bühm, Fabio Grementieri y Xavier Verstraten.

A las 19 en el Museo de Arte Decorativo, Libertador esq. Tagle.

cine

Amor Se proyecta *El amor (primera parte)*, film de Martín Mauregui, Santiago Mitre, Alejandro Fadel y Juan Schnitman que retrata la historia completa de una pareja, desde la euforia inicial hasta el oscuro final.

A las 20 en el cine El Progreso, Riestra 5651. Gratis

música



D&B Edición de lujo de la fiesta +160 con el esperado Grooverider, iniciador del Drum & Bass y conductor del show dedicado a ese estilo en la Radio 1 de la BBC.

A las 22 en Jungle Club, Sarmiento 667. Entradas: \$ 25 y \$ 35.

Jazz Tributo a Miles Davis a cargo de Juan Cruz de Urquiza. Invitado: el trompetista canadiense Nich Ali The Brownman.

A las 22.30 en Gorriti 3780, 4862-8031. Entrada: \$ 12.

Jazz II El guitarrista Sebastián Zambrana interpretará versiones de temas clásicos y standards, además de composiciones propias para guitarra eléctrica y clásica.

A las 23 en Templum, Ayacucho 318, 4953-1513. Entrada: \$ 8.

Jamaica Nueva fiesta *Jamaica Rebel Nights* a puro reggae, ska, rocksteady, dance hall, reggaeton, dub y hip hop.

A las 24 en Niceto, Niceto Vega 5510.

teatro

Fantasma Se estrena *La carreta fantasma*, espectáculo inspirado en *Caemara lenta* (Eduardo Pavlovsky) con dirección de Gonzalo Hurtado. Personajes atrapados en un círculo vicioso que se reproduce sin cesar.

A las 21 en el Teatro Gargantúa, Jorge Newbery 3563. Entrada: \$ 10.

Causa Teatro Crudo presenta *La causa justa*, adaptación del relato de Osvaldo Lamborghini dirigida por Mariel Bignasco. Con Fabián Sagripanti, Uriel Guastavino, Norma Gagliardi y Sebastián Marino.

A las 23 en El Tadrín, Niceto Vega 4802, 4777-7976.

Lorca Se repone *Granadina, el mundo de Federico*, espectáculo para grandes y chicos sobre textos de Federico García Lorca, con idea de Daniel Casablanca.

A las 16 en el Teatro Regio, Córdoba 6056. Entrada: \$ 5.

Criaturas Luciano Cáceres dirige *Criaturas de aire*, obra de Lucía Laragione que narra la historia de Osorio, hacendado que después de la Segunda Guerra refugia al genetista alemán R. din.

A las 20.30 en el Anfiteatro, Venezuela 3340, 4931-2124. Entrada: \$ 10.

Entrevistas > El crimen y la miseria brasileños según Paulo Lins, el autor de *Ciudad de Dios*

El arte de vivir con fe sin saber con fe en qué

Antes de escribir la novela que se convertiría en uno de los libros más vendidos de Brasil y en una gran película que llegó al Oscar, Paulo Lins había emprendido el proyecto de *Ciudad de Dios* como una investigación antropológica que lo llevó a hacer más de 300 entrevistas a bandidos de la favela en la que él mismo había crecido. Ahora, de paso por Buenos Aires (donde aprovechó para visitar la Isla Maciel), explica por qué el panorama de violencia, crimen, drogas, armas, tráfico y corrupción policial que pintó en su novela es mucho peor de lo que cualquiera puede imaginar.

POR MARIANA ENRIQUEZ

Cuando Paulo Lins publicó *Ciudad de Dios* en 1997, el libro se convirtió en un éxito inmediato, al punto que hoy y especialmente después de la adaptación cinematográfica de Fernando Meirelles y Kátia Lund es uno de los más vendidos de Brasil. Pero Paulo no cree que el impacto solo haya sido porque tocaba el siempre urticante y abigarrado tema de la vida en la favela. Llama la atención porque yo soy negro, intelectual y favelado. Es una cosa casi imposible. Fue un éxito por una especie rara de racismo: ¿Cómo puede un negro escribir un libro tan largo? se debían preguntar.

Ciudad de Dios tiene 400 páginas, más de trescientos personajes y está dividido en tres partes: La historia de Inferninho sobre los años 60 en la favela, La historia de Pardalzinho y La historia de Zé Mico, sobre la formación de las bandas de narco traficantes y la guerra desatada en los años 80. El libro nació de una investigación antropológica para el proyecto Crimen y criminalidad en las clases populares de la antropóloga Alba Zaluar. Ella quería a universitarios que viviesen en Ciudad de Dios para trabajar en la investigación. Yo fui convocado por ser habitante de la favela, aunque no estudiaba antropología; estudiaba Letras en la Universidad Federal de Río de Janeiro. El trabajo consistió en entrevistar personas ligadas directa o indirectamente con la criminalidad. Así comencé a entrevistar a los bandidos cuando tenía 26 años, y lo hice desde 1986 hasta 1993. Hicimos de trescientas entrevistas, algunas con amigos, compañeros de la escuela, otras con gente desconocida. Pero no era muy preciso, ni disciplinado. Solamente hablaba con las personas. Como investigación el material a lo mejor no era demasiado útil; de a poco, lo fui armando en forma de novela.

Hasta entonces, Paulo Lins era poeta. En los 80, formó el Grupo Cooperativo

de Poesía con amigos de la Facultad de Letras; producían sus propios libros, los vendían de mano en mano y hacían nuevos libros con el dinero de las ventas. Así publicó *Sobre o sol* (1986). Pero después de esa experiencia se dedicó casi en exclusiva a la investigación que sería su primera novela, y a dar clases de Lengua Portuguesa y Literatura Brasileña. Después de *Ciudad de Dios* ganó la beca Guggenheim, vivió en Berlín, recorrió el mundo hablando de su libro y sus experiencias. Pero, aunque sabe que su caso es excepcional, no pierde tiempo en agradecimientos, y se irrita cuando alguien le dice que tuvo suerte.

Yo solamente ejerzo mi derecho a ser una persona educada y, eventualmente, poder tener algo de éxito. Si le pasara a un blanco, sería algo normal. Como soy negro y nací en una favela, entonces tengo suerte. Yo tuve posibilidades gracias a una beca, y el sistema debió funcionar así para todos los excluidos.

Paulo Lins es duro, aunque muy simpático. Parece mucho menor de sus 46 años, y se le nota un debate interno entre sus dos pasiones: la literatura y la política. Militante del PT desde siempre, trabajó para el Ministerio de Cultura de Río como asesor y como consultor de la Secretaría de Promoción de la Igualdad Racial; en este momento, está ayudando a formar un colectivo para la reforma de la policía en Brasil.

Queremos intentar sensibilizar a la sociedad para hacer una reforma, y detener el tráfico de armas que ejerce la policía. Y exigir del gobierno federal una intervención de la policía carioca que mata a jóvenes negros, indios y pobres. Cosa que a la sociedad no le importa. Siempre estuve involucrado con la función social, desde el movimiento negro al movimiento de barrios. Yo me considero un hombre político. Pero ser funcionario de Cultura fue desastroso; apenas tenía poder, era solo un asesor. Nunca más aceptaré un cargo público. Llevar proyectos adelante es imposible porque

depende de demasiadas cosas. Yo trabajé con el PT toda mi vida y cuando llegó al poder era lógico que participara, pero me arrepentí. De todos modos no estoy peleado con el partido, sino con la maquinaria administrativa. La pasé mal, siempre estaba deprimido. Ahora solamente quiero trabajar en la base. La semana pasada, en su paso por Buenos Aires y la Feria del Libro, Lins visitó la Isla Maciel, invitado por la Asociación Miguel Bru, que se ocupa de la defensa de derechos humanos frente a casos de abuso de poder policial e institucional; un día antes había conocido a uno de sus miembros fundadores, Cristian Alarcón, periodista y autor de *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia*, que lo entrevisté públicamente en el Malba. En este momento, la Asociación está trabajando en la Isla Maciel, y entre otras actividades coordina una experiencia llamada Aguante la Isla, que consiste en talleres de fotografía, periodismo, derechos humanos, computación, electricidad, peluquería, panadería y género. Los integran chicos de entre quince y veinte años. En octubre de 2004, una de las primeras actividades de la Asociación fue proyectar la película *Ciudad de Dios*, así que cuando Lins llegó a la Isla, los chicos ya sabían de quién se trataba. Lo genial fue que él se adaptó a la dinámica en seguida, cuenta el coordinador de Jóvenes Lucas Maguire. Hablaron con él chicos de varios talleres, especialmente de fotografía, DD.HH. y periodismo, y al principio lo medían. Pero cuando supieron que había vivido treinta años en una favela y que no era un pichi, se relajaron. Sobre todo querían saber las diferencias entre una favela y una villa argentina, y Paulo les contó lo extendido que está el tráfico de drogas y armas, y que la violencia social en Río es mucho mayor que en Buenos Aires, básicamente las diferentes estructuras. Paulo estaba interesado en nuestra experiencia, quería ver los paralelismos. Después de la charla, Lins paseó por la Isla sacando fotos: La gente decía cómo lo van a dejar andar solo, pero sabiendo de dónde viene él, es lógico que no tenga aprehensión alguna. Los chicos lo invitaron a conocer el fondo de la villa, que es la parte más cruda, donde hay más miseria. Ahí se sumaron los pibes más duros: cuando volvieron eran más, lo seguían. Se sintieron identificados. Y para nosotros era importante porque servía para mostrarles a los chicos que alguien con el mismo origen que ellos, no solo por haber vivido en una favela sino por haber tenido la misma falta de posibilidades, podía escribir un libro, ser un intelectual, salir del círculo de la exclusión. ■

400 años

POR M. E.

¿Cuándo empezaste a escribir?

De niño. No sabía escribir literalmente, pero hablaba y mi mamá anotaba lo que le decía y lo firmaba. Cuando aprendí a escribir, hacíamos letras de samba para las escuelas de Ciudad de Dios. Los compositores me lo pedían, a veces querían solo que se las corrigiera y yo terminaba cambiando todo. Llegaste a Ciudad de Dios a los siete años. ¿Por qué se mudó tu familia a esa favela, y qué tiene de particular?

Ciudad de Dios fue creada por el gobierno brasileño y el gobierno norteamericano, dentro del proyecto Alianza para el Progreso. La idea era sacar las favelas del centro de Río de Janeiro y hacer un complejo habitacional. Fueron creados cinco conjuntos habitacionales para colocar personas de varias otras favelas en una favela sola. Eran personas que no fueron criadas juntas, entonces las rivalidades estaban

ESTUDIÁ CINE

Lenguaje Cinematográfico

Realización / Guión / Montaje

Análisis del Cine de los Maestros

CURSO INTENSIVO DE 4 MESES

Director: GUILLERMO RAVASCHINO (Graduado CERC-INCAA y Crítico)
4583-2352 - www.cineismo.com/curso



a la buena de Dios

desde el nacimiento de Ciudad. Una favela va surgiendo, las personas empiezan a llegar. Esta no, fue forzada. Entonces los conflictos fueron muy intensos. Si tuvieras que escribir sobre Ciudad de Dios hoy, ¿qué ser a diferente? Mucho. En primer lugar, el libro ser a todav a más violento. Porque hay mucha más violencia hoy que hace veinte años. Hay más armas, y más sofisticadas; somos el país con más muertes por arma de fuego del mundo, junto con Venezuela. Y quizá estar a a en más presente la policía, que es central en el libro, pero en la realidad social actual es fundamental. La policía en Brasil está hecha para perseguir a los negros y a los indios. En la  ltima de las masacres periódicas de mi país, todos los asesinados eran negros e indígenas (nordestinos). La policía es la que hace el tráfico de armas, y si no, son personas que trabajan para el Estado. La policía de Brasil debe ser reformada. Hay que acabar con la co-

rrupci n policial, si no la criminalidad no va a disminuir significativamente. Es necesaria una intervención federal de la policía carioca, hay que moralizarla, porque es la base de la criminalidad en Rio y la que les da armas a los niños de la favela. El problema de la policía en la sociedad latina está relacionado con que los gobernantes son blancos, racistas y no quieren dividir los bienes materiales. En Brasil el pensamiento es: Los negros son disponibles, que se maten. La sociedad tiene que cambiar y no va a ser un presidente el que lo haga. En Ciudad de Dios está muy presente el tema del racismo... La sociedad brasileña es muy racista. Y tiene la peor distribución de la riqueza del mundo;  sa es la razón de la criminalidad. El racismo est  en todos lados: los negros no tienen propiedades, no hay intercambio cultural en la sociedad brasileña, no tienen salud ni educación, los negros son

miserables. Por supuesto, ningún blanco brasileño lo admite. Pero nosotros los negros lo sabemos y lo sentimos. En el comienzo de la novela hay una señora mayor que vende marihuana en la favela; hacia el final, ya es una guerra de narcos.  C mo viviste esa expansión? Cuando era chico, la cocaína no era una cosa muy consumida. Era cara, era para el rico. Después se popularizó. Los famosos usaban cocaína y eso despert  el interés de los chicos en la favela. Quien usaba cocaína en la favela era más fino y elegante que el que usaba marihuana. Fue una cuestión de status en los años 70, y en los 80 se desató el narcotráfico. Yo personalmente no creo que los narcotraficantes ejerzan una contención social en las favelas, como se suele creer. Cuando termin  la dictadura, los presos políticos trataron de hacer un pacto social, instalar en el imaginario de los presos comunes cierta conciencia. Consiguieron una conciencia política algo confusa, pero duró poco.  Y cómo fue vivir la guerra que describ s en los  ltimos capítulos? Yo la sent  en la piel, fue parte de mi cotidiano. Mis amigos, mi generación estuvo en esa guerra. Por eso siempre digo que la investigación antropológica fue importante para el libro, pero no fundamental: yo conocí a todo porque estaba ahí. No se podía andar por la calle, la vida social de la favela desapareció. Ahora es lo mismo, no hay vida social. Hay una guerra con ex policías traficantes de armas que quieren dominar la favela, con el apoyo de la policía oficial. Los comerciantes pagan peaje, también lo hace la gente para poder caminar por la calle, son bandidos policiales que dominan la región. La zona de Rio está dominada por la policía militar, que entra en la favela, dispone de los traficantes y se queda para controlarlo todo. Y la criminalidad est  totalmente desorganizada: cinco facciones de bandidos dominan Rio. En San Pablo hay secuestradores, pero el crimen principal en Rio es el tráfico porque hay turistas: es más rentable y más fácil. Además, las favelas est n geográficamente m s próximas a la clase media. En San Pablo la elite vive en el centro, y los pobres en las afueras.  Cu les son tus próximos proyectos? Estoy escribiendo una novela, pero mu-

cho no puedo decir, porque est  tomando forma. Lo que s  estoy armando es un libro sobre fútbol. Pero no sociológico ni filológico ni nada: un libro de hinchas. Será En cinco escritores brasileños hablando de fútbol argentino y viceversa. Tengo apalabrado a Chico Buarque. Me molesta que a los intelectuales no les guste o no hablen de fútbol; o que cuando lo hacen, lo aborden desde un lugar pretencioso. El fútbol es cosa del pueblo, y es alegre. Y es algo bueno: en la final del Campeonato del Mundo nunca hay violencia en Brasil.  Por qué no quisiste ser guionista de Ciudad de Dios?

No hubiera sabido cómo hacer un guión de una novela fundamentalmente coral, y además no me gusta trabajar sobre algo mío. Ahora estoy mucho más involucrado en cine que entonces, además. Pero me gustó cómo quedó. Se respet  el espíritu del libro. Y lo importante es que todos los actores son favelados. No necesitaban guión; sabían lo que tenían que hacer, cómo comportarse, comprend n todo. Yo particip  como consultante, pero no hice nada que mereciera demasiado crédito. Cuando salió el libro, en la favela no pas nada, porque las personas no tienen hábito de lectura, la mayoría son analfabetos. Yo era famoso igual. Pero cuando salió la película fue una revolución. Muchos se enojaron, a otros les gustó. Hubo un debate enorme y muy interesante. La gente que ve la película cree que Buscap , el chico que consigue ser fotógrafo para un diario y evitar ser parte del mundo del crimen en la favela, es tu alter ego...

No es así. Buscap  es una excepción. No es fatal, pero es muy difícil, si no imposible, ascender socialmente en la favela. La gente sigue el camino de la criminalidad o entra al mercado de la mano de obra no especializada. Y la violencia es fruto de la desigualdad social, la peor del mundo por años. El narrador de mi novela siente pena por esos jóvenes que son el resultado de 400 años de esclavitud, 300 años de colonización y 100 años de explotación económica norteamericana y europea. Además de la elite brasileña, los mayores delincuentes. Y en ese sentido, me identifico con Ze Pequenho, porque es el personaje que la sociedad crea, es el verdadero producto de Brasil.  

Cómo se producen, estructuran, emiten y reciben los diferentes tipos de mensajes, las relaciones de poder que vehiculizan...

Comunicación

PARA PRINCIPIANTES

De Romina Schnaider y M. Zarowsky
ilustrado por Kalil Llamazares

Busc  en las librerías los 104 títulos de la serie Para Principiantes • Lista completa en: www.parapprincipiantes.com • Distribuye Longseller

Danza > *Diario de viaje*, la nueva coreografía de Susana Szperling




Volare

Simulando el espacio de un avión, *Diario de viaje* recuesta a los espectadores en colchonetas y multiplica el movimiento en sus mismas narices.

POR ANALIA MELGAR

En la era posconvertibilidad, subirse a un avión no es cosa de todos los días, pero por suerte hay sustitutos virtuales como el tamagochi turístico que ideó la coreógrafa argentina Susana Szperling. Su espectáculo *Diario de viaje* –más conocido como *D.D.V.*– invita al espectador a acomodarse ya no en la clásica butaca de felpa sino en colchonetas y a descansar las cervicales en almohadones benévolo. Abolido el escenario a la italiana (las mullidas camitas están ubicadas en el escenario), la acción tiene lugar alrededor, arriba, al costado del espectador, cuyos ojos no tardan en acostumbrarse a la nueva perspectiva.

Szperling egresó del Taller de Danza del Teatro San Martín y siguió formándose en Estados Unidos, en las compañías de Trisha Brown y Susan Marshall. Después de ganar en 2003 una beca de la Fundación Antorchas, el Instituto Goethe y el International Theater Institute, pasó por Berlín para estudiar y hacer una residencia coreográfica en el Schloss Bröllin. Sus creaciones se vieron en ciudades de Argentina, Alemania, Polonia, Estados Unidos, Francia y República Checa. Experimentadora tenaz, Szperling suele investigar con materiales diversos: literatura, video, humor, folklore. El punto de partida de *D.D.V.* es la convivencia de un grupo de pasajeros en el ámbito cerrado de un avión. Sin duda el hallazgo de Szperling es su concepción escénica, ciertamente perturbadora y divertida, que promueve la interacción entre artistas y espectadores. Aquí no hay distancia pasiva; el miedo, el rechazo o la complicidad se apoderan del público, mientras los intérpretes saltan, corren, se trepan, gritan, invaden e imponen su presencia. Hasta que el desplazamiento de estos cinco inadaptados desencadenan un desorden casi turbulento. Una de las bailarinas propone salir de paseo por Buenos Aires y tomar fotos que parezcan sacadas en Europa. Avenida de Mayo se parece a Madrid. La Iglesia Ortodoxa en Parque Lezama hace las veces de Moscú. La estación de tren de Wilde bien podría ser un rincón de Londres. En la Plaza Vicente López (Juncal y Montevideo) casi se siente el aroma del Sena.

La idea es ingeniosa; por eso es una lástima llegar al final de la travesía: la Buenos Aires de verdad recibe con sus colectivos repletos, sus bocinazos, sus baches. Pero el que entra a esta original experiencia no sale intacto: a ras del piso, la mirada descubre nuevos modos de acercarse a la danza, y el contacto directo con la respiración, el sudor y la energía de los bailarines abre canales sensibles. 

Diario de viaje (D.D.V.), de Susana Szperling. Los jueves a las 21 en el Centro Cultural de la Cooperación (Corrientes 1543). En mayo, también los sábados a las 19.30 y 20.30 en Surdespierto (Thames 1344).

Música > Kenji “Damo” Suzuki canta con la Reynolds en Buenos Aires



Lo reclutaron en una calle de Munich, donde adoraba al sol aullando, y desde entonces –1970– fue la voz cantante de la legendaria banda alemana Can. Después renunció y se hizo testigo de Jehová. Volvió a la música a mediados de los ‘80, pero recién en 1997 puso a punto una nueva criatura sonoro-anarco-conceptual: el Damo Suzuki Network, una red musical planetaria que celebra conciertos instantáneos y opone a la violencia del poder la vitalidad espontánea de la comunicación.

POR NORBERTO CAMBIASSO

La conjunción intempestiva entre la fortuna y la irresponsabilidad fue la encargada de que Kenji “Damo” Suzuki subiera por primera vez a un escenario. Cierta tarde de mayo de 1970, Holger Czukay y Jaki Liebezeit –la base rítmica de una banda alemana que el tiempo volvería legendaria– ven desde la ventana de un café de Munich a un músico callejero, un japonés que parecía estar gritando mientras adoraba al sol. Uno le comenta al otro: “Aquí está nuestro cantante”. El otro responde: “No puede ser verdad”. Acto seguido, Czukay sale a la calle y le pregunta al japonés: “¿Puedes venir esta noche a un concierto?” “Sí, no tengo nada mejor que hacer.” Así, de esa forma repentina y despreocupada, Damo Suzuki se convierte en el nuevo vocalista de Can. Esa misma noche, Suzuki empieza el concierto en un tono muy tranquilo, casi zen, hasta que se larga a aullar como un samurai y a gritarle a la audiencia. Razón suficiente para que se desencadene una batahola y el público abandone la sala. Apenas un puñado de fans permanece hasta el final del show.

Damo participa de la época dorada de Can, la que abarca discos como *Tago Mago* (1971), *Ege Bamyasi* (1972) y *Future Days* (1973), los puntos álgidos de sus fabulosos talentos. Allí alcanzan una síntesis perfecta de elementos contrapuestos: su asombrosa capacidad instrumental sometida a una voluntaria economía de recursos, el gusto por la espontaneidad y la obsesiva atención a los detalles, un mecanismo compositivo basado en extensas improvisaciones y la cuidadosa edición en estudio por parte de Holger Czukay, quien demuestra toda su genialidad en la tarea.

Can se aproxima a los géneros musicales como si fueran materiales en crudo. El jazz, el rock, el soul, el funk, el reggae, la electrónica, el minimalismo, la música étnica y hasta el tango y el vals son reelaborados por la banda en un caldero de influencias que genera un sonido que sólo se parece a sí mismo, pero que muchos imitarían en el futuro.

El japonés contribuye con las inflexiones eróticas de su voz, sin decir nada en particular pero comunicándolo todo en esas texturas melódicas que rechazan el canto en favor de la improvisación. En sus propias palabras: “No puedo cantar, uso la voz como un instrumento. No estoy demasiado interesado en nada en particular, por eso no canto sobre algo concreto. Improviso la melodía y la textura. A veces suena como inglés, francés o alemán, pero realmente es el lenguaje de la Edad de Piedra”.


En septiembre del ‘73 renunciará para casarse con una alemana y convertirse a la fe de los testigos de Jehová. Recién en 1984 retornará a los escenarios, esta vez como miembro estable de otra banda germana, Dunkelziffer. Y tres años más tarde formará su propio grupo, la Damo Suzuki Band.

Pero será a partir de 1997, con la constitución del Damo Suzuki Network y el proyecto complementario de una gira interminable cuando recuperará su antigua condición de trotamundos. Interrogado sobre esa gira, a la que bautizó *Never Ending Tour*, Damo cuenta que la idea se le ocurrió mientras “regresaba a Europa y en el aeropuerto Kennedy escucho la noticia de que Estados Unidos estaba bombardeando a Irak. Ese simio de presidente mató a muchos niños y civiles. Los norteamericanos, a diferencia de los europeos, aún creen en la violencia. Piensan como se pensaba en Europa duran-

te la Edad Media. La violencia no sirve para nada: sólo trae más violencia. Pensé que tenía que hacer algo para que las futuras generaciones puedan vivir en paz y en libertad. Lo más importante en la sociedad humana, además de vivir, comer y vestirse, es la comunicación. Y la música es maravillosa porque te permite comunicarte más allá de las diferencias de lenguaje”.

En eso ha estado empeñado durante estos últimos años: en comunicarse con una asombrosa cantidad de músicos de todo el mundo. El resultado –el Damo Suzuki Network– es una suerte de apología del momento, un intento de reconstituir los lazos entre las personas en un entorno amenazado por la violencia. Se trata de una red de contactos que funciona a través de lo que denomina “correos sonoros”: “Los músicos me contactan y organizamos un concierto en cualquier parte del mundo. No hace falta ensayar, ni ningún concepto. La información te quita libertad. Crear el momento vuelve a la gente mucho más fuerte”.

Y aunque de esas asambleas espontáneas de músicos ha surgido una considerable cantidad de discos, Damo insiste en que “la idea no encaja con un capitalismo del que mucha gente es esclava aunque no se dé cuenta. Como correo sonoro me divierte crear con otros jóvenes correos sonoros desconocidos, y espero que ellos mantengan la cosa en ese plano, de generación en generación”.

Una curiosa ceremonia anarquista del instante que no renuncia a cierta trascendencia. ¿Un modo, también, de transformar el mundo desde abajo? Tal vez el público argentino pueda obtener una respuesta parcial el próximo 11 de mayo, cuando Damo se presente en Buenos Aires acompañado por Anla Courtis y Roberto Conlazo, dos músicos que ayudaron a dar vida al experimento Reynolds, el grupo más heterodoxo de nuestro país en la década pasada y en cualquier otra. Damo promete que asistiremos a un proceso de composición instantánea cuyas diferencias con la improvisación, dice, misterioso, “podrán apreciar cuando concurren a nuestra performance en vivo”. Habrá que estar allí, entonces, para participar de la magia de esa comunidad restaurada, un ideal que el cantante japonés viene persiguiendo desde sus tempranos inicios con Can. 

OFICIO DE TINIEBLAS

La Filarmónica de Nueva York y el Lincoln Center le encargaron al compositor norteamericano más reconocido y popular para conmemorar los atentados del 11 de septiembre de 2001. John Adams respondió con una composición tan sobrecogedora como demagógica y norteamericana (que, como si fuera poco, encierra un secreto: una obra dentro de una obra).

POR DIEGO FISCHERMAN

Oficio de tinieblas. O tinieblas oficiales. Una catástrofe causada por un atentado terrorista y una orquesta fundada a fines del siglo XIX por la presunta aristocracia de la que en ese entonces era la ciudad menos aristocrática del mundo, solventando un encargo con “el generoso aporte de una antigua familia de Nueva York”. Una ciudad y una orquesta, la Filarmónica de Nueva York, que, desde hace ya bastante, están en el centro del planeta. Un compositor *clásico* premiado varias veces con el Grammy —con esta obra también sería premiado, en la reciente edición 2005— y, curiosamente, acusado de pro-palestino a causa de una ópera en que ellos eran los buenos y los judíos los villanos —*The Death of Klinghoffer* (1991)—.

Una obra definida por su autor como “espacio de la memoria”. Y un espacio, el del vacío que desde el 11 de septiembre de 2001 ocupa el lugar de las Torres Gemelas de Manhattan, retratado, en las fotos del álbum que contiene esa composición, en su lado más cercano a la guerra final de *Terminator*. Espacio de ciencia-ficción, en todo caso, traducido musicalmente, en primer lugar, con los propios ruidos de la calle: el viento, los motores cercanos. Luego están las voces. Y palabras que se repiten, que se entienden o se ocultan, superponiéndose, de a poco: “missing”, “I’ll miss you, my brother, my loving brother”, “remember”, “it was a beautiful day”. John Adams, el compositor estadounidense más reconocido, con mayor dominio técnico, con más sensibilidad teatral y, también, el más popular de la actualidad, dice haber sabido de inmediato lo que quería hacer cuando el Lincoln Center y la Filarmónica de Nueva York le pidieron una obra “en memoria de los héroes y de las víctimas de los ataques del 11 de septiembre de 2001”. Dice, en un reportaje difundido por la propia orquesta, que “sabía que el trabajo y la inmersión que eso me demandaría me ayudarían a responder preguntas y dudas re-

feridas a mis sentimientos acerca de lo sucedido”. Y dentro de la obra suena, entonces, otra obra: la trompeta lejana, solitaria, de *La pregunta sin respuesta*, una composición enigmática y genial de Charles Ives, alguien que, a comienzos del siglo XX, ya retirado de la música, vendió seguros y tuvo sus oficinas en esas mismas calles hoy devastadas.

La obra de Adams se llama *On the Transmigrations of Souls*. En la grabación, realizada en vivo en septiembre de 2002, en el Avery Fisher Hall del Lincoln Center, participan los New York Choral Artists, conducidos por Joseph Flummerfelt, y el Brooklyn Youth Chorus que dirige Diane Berkun. El solo de trompeta (“la pregunta sin respuesta”) está a cargo de Philip Smith, la voz del joven que lee los textos de las víctimas y sus familiares —colocados por ellos en especies de altares laicos, entre las ruinas del World Trade Center— es la de Preben Antonson, secundada por Sam Adams, Emily Adams, Ditsa Pines, Deborah O’Grady y Morgan Staples. Y el director es el nuevo titular de la orquesta, Lorin Maazel. La composición que junta los iconos más mimados de la cultura neoyorquina (menos mal que falta Wynton Marsalis) para poner en escena la cara oficial del dolor es una rara —y norteamericana— mezcla de efectismo demagógico y talento. Puede costar aceptarlo pero *On the Transmigration of Souls* es sobrecogedora. Las voces sobreimprimiéndose a los sonidos de la calle y de una orquesta cuyo plan va notándose a medida que la pieza transcurre, para llegar primero a un clímax terrorífico, sobre las palabras “Love” y “Light” y luego hacia la progresiva extinción, nuevamente en los sonidos de la calle, pero esta vez superpuestos a la voz de una mujer que dice el texto casi impersonal, casi poético, que dejó grabado Madeline Amy Sweeny, asistente de a bordo de uno de los aviones estrellados: “Veo agua y edificios...”.

El texto firmado por el musicólogo David Schiff, incluido en el librito del CD, habla de los sonidos de la calle y de la su-

perposición de lenguajes sonoros como señales de los *mass media*. Adams, dice, “rompió la división entre la cultura de la alta burguesía, que produjo orquestas como la Filarmónica de Nueva York (y su repertorio) en el siglo XIX y la cultura de masas que tuvo lugar en el XX. El creó una música que refleja y exalta la sabiduría del público”. Tal vez no sea cierto. Pero importa poco. El propio Adams, un graduado de Harvard que asegura haber aprendido allí más del rock que escuchaban los alumnos que de las imitaciones al arte europeo que enseñaban los maestros, reniega de la idea de curación. “Siempre me pongo nervioso cuando se habla de *curación* en relación con el arte. Me hace acordar que los norteamericanos pueden encontrar *curativas* un montón de cosas. Un criminal es

sentenciado a muerte y ejecutado y entonces algunos hablan de *curación*. Es asombroso. Por lo tanto, no es mi intención ser *curativo*. Evito también las palabras *requiem* o *memorial* porque sugieren con demasiada facilidad convenciones que la obra no comparte. Puedo hablar, eventualmente, de ‘espacio de la memoria’. Es un lugar adonde se puede ir y donde se puede estar solo con los propios sentimientos y emociones. La conexión con un evento particular —en este caso con el 11-9— está allí si se la quiere ver. Pero yo creo que tiene que ver con experiencias humanas que van más allá. Con ‘transmigración’ no me refiero al cambio de estado de la vida a la muerte, además, sino, también, a los cambios en las almas de los vivos. A las transformaciones que produce el sufrimiento.”



AUDIO UNION

AUDIO UNION / VENCER LA GRAVEDAD

JUEVES 12 Y 19 DE MAYO / 21:00 HS.
CHACARERAN TEATRE
NICARAGUA 5565 / RESERVAS 4775.9010

DISTRIBUYE



EDITA

los años luz discos

Corrientes 3989 piso 2 of. 5 / 4867.3543 / info@eolica3.com.ar

INEVITABLES

teatro



Bacantes. Simulacros de lo mismo

Guillermo Cacace dirige esta versión libre de *Las Bacantes* de Eurípides. Dioniso llega a Tebas para vengar la muerte de su madre; su primo Penteo, rey de la ciudad, no lo reconoce como hijo de dios. A la cabeza de sus bacantes, pues, Dioniso arremete contra el orden imperante. Con Martín Urbaneja, Joaquín Bouzas, Paula Fernández, Flavia Arbiser, Alejo López, José Pastorivo, Karina Mauro y más.

Señalados a las 21 en Apacheta Estudio, Pasco 623, 4901-5358. Entrada: \$ 7.

Hamor, el Humor, el Amor y punto

El equipo Tearofia vuelve con más teatro popular y festivo y en dos números centrales Rosaura, son las diez y Alaska recorre el lado oscuro del amor y la dimensión trágica de las relaciones de pareja. Amor, humor, música en vivo y un mensaje disparatadamente desalentador para esa hermosa relación que estás viviendo.

Señalados a la 0.45 en Liberarte, Corrientes 1555. Reservas al 4375-2341. Entrada: \$ 8.

música



Vivo en Europa

Acaba de salir el tercer trabajo discográfico de la Orquesta Típica Fernández Fierro: la grabación pirata (pero oficial) de un concierto realizado muy cerca de Suiza durante la gira 2004 de la orquesta de tango más clásica y más moderna. Producido y editado por la propia orquesta, el disco presenta 15 clásicos (Canción desesperada, Adiós Bardi y Trenzas, entre otros hits) y composiciones propias (Sin dudas y con firmeza) con la fuerza de cuatro bandoneones, tres violines, viola, violonchelo, contrabajo, piano y la inconfundible voz del Chino Laborde sonando en vivo. Una postal de un viaje que, parece, se reedita en julio.

El 20 y 21 de mayo la OTFF tocará en el Tasso, Defensa 1575.

Bleed Like Me

El nuevo disco de Garbage, retrasado por problemas internos de la banda, suena como un ejercicio de elegante catarsis. La diosa indie Shirley Manson, con garganta rejuvenecida tuvo que operarse las cuerdas vocales, suena tan sugerente y rabiosa como siempre (especialmente en Bad Boyfriend), mientras Butch Vig y Cía. despliegan oficio.

Sal VIDEO X 4



Anatomía de un asesinato

Sensibilidad, ambigüedad moral y grandes actuaciones en un amargo avatar del indie americano.

POR MARIANO KAIRUZ

Pese a haber sido concebido como un proyecto *low budget*, el debutante Matthew Ryan Hoge recién consiguió financiar *El crimen de Leland* cuando Kevin Spacey se comprometió como productor y actor secundario. Según Hoge, todo el mundo lo vea y lo sigue viendo en los pocos lugares en que llega a estrenarse como un relato cargado de amargura. *The United States of Leland* (según su menos obvio título original) comienza con el asesinato de un niño retardado a manos de un adolescente, Leland P. Fitzgerald, hijo de un reconocido escritor. En boca del asesino, el único móvil del crimen parece ser la tristeza. *El crimen...* propone muchos personajes secundarios y muchas, tal vez demasiadas, situaciones alrededor de cada uno. En algunas de ellas están sus momentos más interesantes.

tes. Por ejemplo, en los intentos de uno de los profesores del correccional que hospeda a Leland (Ryan Gosling), el aspirante a escritor Pearl Madison (Don Cheadle), que cree haber hallado una buena historia para un libro en su joven y aparentemente sensible criminal. O en la conflictuada Becky Pollard (Jena Malone, especialista en *teenagers* sufridas), hermana del niño asesinado, o en los demás integrantes de su familia. Hoge, que trabajó un tiempo en un correccional, tiene algunas ideas sobre los vestigios de sensibilidad que pueden hallarse en gente que comete actos monstruosos. Su película apuesta a desplegar un aire vago de ambigüedad moral y presenta un puñado de grandes actuaciones, la de algún veterano del circuito del *off* Hollywood como Martin Donovan y las de algunos actores jóvenes cuyos rostros empiezan a hacerse reconocibles.



Chicos difíciles

Entre *La ley de la calle* y Larry Clark, *R o maldito* vuelve a la carga con los matones adolescentes.

POR M.K.

Aunque desde sus primeros minutos *R o maldito* (*Mean Creek*) evoca títulos como *El señor de las moscas* (no hay adulto que se haga cargo de la toma de decisiones morales a la que se enfrenta el grupo de protagonistas adolescentes) o *Cuenta conmigo* (por su ambientación pueblerina y el inevitable *back-ground* de familias disgregadas), su director, el debutante Jacob Aaron Estes, parece más dispuesto a citar films como *The River's Edge* (otro relato de crimen adolescente de mediados de los 80) o la desoladora *La ley de la calle*, de S.E. Hinton y Francis Ford Coppola. Aunque la crítica norteamericana hizo foco en la figura del *bully* el pequeño matón, en este caso escolar, que abusa de los otros chicos y el film comparte lo suyo con *Bully* (Larry Clark), donde un grupo de adolescentes se

carga a otro que suele fastidiarlos, el interés de esta pequeña producción independiente pasa por la manera en que construye las relaciones entre sus protagonistas. En *R o maldito*, el *bully* es el regordete George, un niño de mamá que arrastra algún eco de dislexia y a veces puede ponerse bastante pesado. Aunque los demás chicos también tienen un plan para escarmentarlo, el film de Estes es más bien un drama de inocencia quebrada. Porque aquí, a diferencia de lo que ocurre en la película de Clark, se queda todavía alguna inocencia por quebrar. *R o maldito* tiene un mérito indisputable en su reparto de actores adolescentes, encabezado por Josh Peck (George), la rubia Carly Jayne Schroeder y Rory Culkin, el menor de los hermanos Culkin (*Mi pobre angelito*), una familia que no se cansa de producir potenciales Holden Caulfields cinematográficos.

video



Un Santa no tan santo

Si lo usual es que el cine proponga la Navidad como ocasi n propicia para exteriorizar todo tipo de resentimientos y bajezas, la pel cula de Terry Zwigoff es un film raro y emblemÆtico a la vez. Lo protagoniza un tr o incre ble: Billy Bob Thornton como un PapÆ Noel huesudo, desgarrado y borracho; la bonita Lauren Graham como la chica jud a que no tuvo navidades en su infancia, y Brett Kelly (el mayor hallazgo del film) como el nene un poco *nerd*, que s lo busca un poco de amistad. Y termina animÆndolo un esp ritu bastante menos c nico y mÆs cÆlido de lo que parece al principio. Imperdible.

Aullidos en la noche

Una de las mejores pel culas de licantróp a de los œltimos tiempos, *Ginger Snaps Back*, es la tercera parte de la saga de la lobizona *teenager* Ginger, aunque los diversos t tulos con que fueron editados localmente los dos cap tulos previos parezcan ocultarlo. En rigor es una precuela ambientada en 1815, en un fuerte militar de una regi n boscosa y nevada de CanadÆ. La vuelta argumental es absurda, pero repleta de buenas ideas. Una vez mÆs, las actuaciones de las dos hermanas protagonistas Katharine Isabelle y Emily Perkins son geniales.

cine



La vanguardia alemana de los aæos 20

Cinco programas con mÆs de treinta cortos de los mÆximos exponentes del cine abstracto de los juegos de formas y movimientos producido en la Alemania de la primera posguerra. Films esenciales como *Sinfon a en diagonal* (Viking Eggeling), *Ritmo 21 y 23* (Hans Richter) y el cœlebre largo *Berl n, sinfon a de una ciudad* (Walter Ruttmann) se proyectarÆn a lo largo del pr ximo fin de semana, complementÆndose con la repeticin de los tres programas hoy, domingo de la vanguardista berlinesa Lotte Reiniger, art fice de un tipo de animaci n sui generis hecho de siluetas recortadas. Se verÆn varios de sus cortos incluidas las adaptaciones de los cuentos del *Doctor Dolittle*, de 1928 y el subyugante largo *Las aventuras del pr ncipe Achmed*.
Hasta el 22 de mayo en el Malba, Avda. Figueroa Alcorta 3415. www.malba.org.ar

Contra la pared

Uno de los films europeos mÆs premiados del 2004 (Oso de Oro en Berl n, Oscar alemÆn, European Film Award), el œltimo opus sobre la Alemania turca de Faith Akin (realizador de padres turcos nacido en Hamburgo) nos sumerge en la relaci n entre dos amantes unidos y separados por edad y origen. Despareja, pero de actuaciones formidables.

televisi n



Audition

Todo comienza como una comedia a la Ozu: un viudo de clase media organiza un casting para encontrar una mujer con la cual resucitar su vida amorosa. La encontrarÆ, pero el hallazgo tendrÆ derivaciones cargadas de crueldad y violencia f sica. Conviene no adelantar mÆs sobre esta pel cula que depar fa-ma internacional a su director, el prol fico japonœs Takashi Mii-ke. Una cosa es segura: nadie que vea *Audition* olvidarÆ a la bella Asami ni ese sonido penetrante como agujas kiri kiri kiri que es su salvaje especialidad.
Miœrcoles 11 a las 23, por I.Sat

El DecÆlogo de Kieslowski
El polaco Krzysztof Kieslowski, autor de *La doble vida de Ver-nica* y la *Trilog a de los Colores* (*Bleu, Blanc, Rouge*), realiz hace 16 aæos esta miniserie una decena de parÆbolas sobre la condici n humana que toman como punto de partida los Diez Mandamientos judeocristianos para la televisi n de su pa s. Grave, trÆgica por momentos, ineludible para los seguidores del director muerto en 1996.
Domingos a las 22 por Europa Europa .



Todos juntos ahora

Scarlett Johansson deslumbra en una pintoresca historia de convivencias forzadas.

POR M. K.

Los primeros diÆlogos profetizan de entrada que *Secretos del pasado* no es una gran pel cula. Pero de golpe entra en escena Scarlett Johansson, mÆs linda y encantadora que nunca, y todo cambia, y aparece Travolta y queda claro que de todos los papeles malos que asumi en los œltimos aæos, Øste, al menos, serÆ uno de los mÆs simpÆticos. De modo que uno puede limitarse a disfrutar de la pel cula como de otra convencional comedia dramÆtica de Hallmark: ingerida con ligereza, no puede causar demasiado daæo. Hay mucho de melodrama televisivo en el planteo de la pel cula de la directora Shainee Gabel, que debuta en la ficci n despuœs de haber codirigido seis aæos atrÆs *Anthem*, un

documental en el que un gran elenco de estrellas de la cultura opinaba sobre la noci n de sueæo americano . Adaptaci n de una novela de Ronald Everett Caps, *Secretos...* cuenta c mo Pursy (Johansson) conoce al ex profesor de literatura Bobby Long (Travolta) y a su disc pulo , el aspirante a escritor Lawson Pines (Gabriel Macht), un par de borrachos alegres que viven en la casa que acaba de dejar la madre de ella, una yanqui reciœn fallecida. Historia de convivencia forzada entre personajes descarriados, el gui n no se caracteriza por sus sutilezas, pero hay algo en sus personajes, en el pintoresquismo *white trash* de la ambientaci n y en su bohemia musical que debe tener algo que ver con ese efecto entraæable que a menudo tienen ciertos espec menes de melodrama.



Esplendor en el cœsped

En *Wimbledon* no todo es como parece. Y el DVD cuenta por quœ.

POR M. K.

As que para esto serv an los extras de los DVD! No para dar fe de las chapadas de medias de directores y productores a actores y guionistas, y viceversa, sino para explicarnos c mo es que la pantalla sigue mintiœndonos tanto y tan bien. Es decir, en el caso de *Wimbledon*: c mo hicieron para que dos actores desgarrados que no parecen haber tocado un encordado desde la escuela primaria casi nos convenzan de que son deportistas capaces de ranquear en los mÆs altos puestos de la ATP. *Wimbledon* es una comedia romÆntica despareja, pero muy simpÆtica, dinÆmica y bastante disfrutable protagonizada por Kirsten Dunst (una de las chicas mÆs versÆtiles del cine norteamericano actual) y el britÆnico Paul Bettany (otro talento todav a un poco secreto: el mœdico de a bordo en *Coraz n de*

mar y guerra) y ambientada a lo largo del torneo de Grand Slam del t tulo. Entre entrevistas al director el inglœs Richard Loncraine, un hombre que viene de la publicidad y tiene en su curr culum el *Ricardo III* de Ian McKellen , comentarios de tœcnicos y declaraciones de algunos protagonistas, el DVD ofrece pistas para entender c mo es que Dunst y Bettany fingen hacer eso que no hacen, confirma que todos esos globos que parecen dibujados estÆn, efectivamente, dibujados (en una computadora) y desnudan una puesta en escena donde unas quince cÆmaras secuenciadas permiten crear la ilusi n de que este hœroe deportivo al borde del retiro es capaz de volar sobre la red. Y vemos y escuchamos al mism simo JohnMcEnroe un hueso duro de roer que acept hacer un cameo en el film recordando c mo era estar *de verdad* en los cœspedes del Reino luchando a brazo partido por la gloria.

Se viene el estallido

Marxista heterodoxo, formado con el legendario Jorge Abelardo Ramos, y heredero de una estirpe intelectual que cruza el ensayo, la historia y la provocación, Alejandro Horowicz acaba de publicar el segundo tomo de *El país que estalló*, un libro en el que exhuma el proceso que se dio entre la primera invasión inglesa de 1806 y la anarquía de 1820 para encontrar allí la prehistoria de un país signado desde entonces por una palabra clave: “estallido”.

POR GABRIEL D. LERMAN

Alejandro Horowicz toma al té en un vaso grande, como de trago largo, y reivindica una combinación exacta de azúcar con edulcorante. El ritual precede a la palabra. Es expansivo, estentóreo, hiperbólico. Escribir libros que él insiste en decir que no son de historia, tal vez por pudor, pero que hablan y discuten y reescriben una y otra vez la historia, lo han puesto en una zona ambigua entre el formato *best-seller*, la frialdad académica y los viejos bueyes de los libros militantes, esos que se escribían para abrir surcos, para cambiar la historia. Horowicz fue militante, y ese dato aparece en las solapas de sus libros: “En los años ‘70 fue un activo militante político e integró la Junta Ejecutiva de la FUA como secretario de relaciones internacionales”. Se formó en aquellos años con el legendario y “colorado” Jorge Abelardo Ramos, autor del apasionante *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, uno de los padres fundadores de la izquierda nacional. Nacido en 1949, Horowicz tenía 20 años cuando el Cordobazo. Fue periodista, hizo negocios en el exterior, regresó, fue asesor de empresas, editor de la colección Espejo de la Argentina de Planeta, y sigue dando clases en la universidad. Actualmente dirige el proyecto de la Historia Crítica de la Literatura Argentina, que edita Emecé. Marxista heterodoxo, narrador compulsivo, es autor del ensayo político *Los cuatro peronismos*, un libro de amplia circulación aparecido en 1985,

cuando el huracán alfonsinista se regocijaba en la “derrota” peronista, y poco se hablaba del “hecho maldito del país burgués”. La sencillez conceptual de aquella obra consistía en ordenar cronológicamente el peronismo: hubo uno primero, el “histórico”; hubo uno segundo, de la “resistencia” y la “proscripción”; hubo un tercero, el setentista, del “luche y vuelve” y la “revolución”, y hubo un cuarto, sin Perón, que empezaba en Isabel y López Rega y continuaba en Luder y Herminio. Hace pocos días, en un diario neuquino le preguntaron cómo encajaba Kirchner en todo esto, y él respondió: “Es letra del tercer peronismo con música del cuarto”.

UN PAÍS QUE ESTALLO

La palabra clave, para Horowicz, es “estallido”. Su última obra, de la que acaba de aparecer el segundo tomo, es *El país que estalló. Antecedentes para una historia argentina (1806-1820)*. El título, se ha dicho, no es casual. Incluso él ironiza al respecto: “Este país vive de estallido en estallido”. Es inconcluso, irrealizado; en algún momento, los proyectos “hacen aguas”. La tesis de su libro es ésta: en 1806, una escuadra inglesa asalta el Río de la Plata con la orden de tomar el Puerto de Buenos Aires. La cabecera del virreinato sufre de acefalía porque el rey de España está preso bajo las fuerzas de Napoleón Bonaparte. Los ingleses entran, se imponen. La criollada, los españoles residentes, los comerciantes necesitan defenderse, sostener su autonomía. Pero, ¿defenderse de quién? ¿De los franceses, de los realistas, de los

portugueses? No, del invasor inglés. Es entonces cuando se concreta la primera fuerza armada, la primera milicia local, que se llamará Regimiento de Patricios. La auto-defensa triunfa, pero ya nada será como antes. La recuperación siembra una idea en el bloque mercantil porteño y sus funcionarios: ¿para qué necesitamos a España? A rey preso, separación de hecho. Buenos Aires tiene un proyecto: ser la cabeza del virreinato, ahora nombrado como las Provincias Unidas. Y de 1810 a 1820 se abocará a la tarea, hasta que fracasa. “Es preciso repensar 1820 —dice Horowicz— como estallido sistémico, como punto de inflexión para una nueva hegemonía social, política y económica, como surgimiento de una nueva clase social que articula la provincia de Buenos Aires con el mercado mundial.”

En 1810 salen las expediciones a los cuatro puntos cardinales pero, a poco de andar, se suceden los principales roces con el interior antes que con los realistas, todavía bajo ocupación francesa. ¿Por qué las provincias, que en muchos casos rezuman una antigüedad y un sustrato previo a Buenos Aires, deben aceptar el liderazgo de ésta?

LA, LA, LA NACION

Los gobiernos criollos, porteños y provincianos, oscilan durante una década entre las guerras de Independencia y las guerras civiles; una tensión sofocante, demoladora, que asfixia económicamente a la región e impone la búsqueda de mejores rentas para financiar ejércitos, para comerciar, y eso compromete alianzas internas y externas de todo tipo hasta que la puja resulta inviable. Ni los federados se imponen a Buenos Aires, ni al revés. En medio de la “disolución nacional” y la impotencia, en 1820 concluye el intento de “heredar” el virreinato y estalla todo en un rompecabezas que apenas tendrá “arreglo”, en una dirección favorable al centralismo, en 1880.

Es que el bloque mercantil porteño, di-

ce Horowicz, entre 1806 y 1820 se ha transfigurado y rendido comercialmente ante una realidad única: la renta proviene de la hacienda y el saladero, y ambas actividades requieren el dominio de la tierra. En esos años, los actores económicos se lanzan a la apropiación del campo, la fuente de la incipiente y futura riqueza criolla. Confiscaciones, reparto *manu militari*, expansión y propiedad privada. Mientras tanto, las Provincias Unidas se independizan de España, sí, pero Buenos Aires no impone su hegemonía y, en cambio, se independiza del resto. “El nombramiento como gobernador de Martín Rodríguez en 1820 funda políticamente a la clase que sesenta años más tarde organiza la Nación Argentina como patria de los ganaderos terratenientes. Y es Rosas quien transforma a los hacendados en ganaderos, a los ganaderos en estancieros y a los estancieros en terratenientes. Es el modelo rosista el que articula la Argentina contemporánea.”

“Mitre —continúa Horowicz—, a mediados del siglo XIX, caído Rosas y encaminado el nuevo orden nacional surgido de Caseros, hace una operación política de un rango descomunal: escribe la prehistoria y la historia de esa clase ganadera que ya domina la Argentina. Mitre promueve la legitimidad de la clase que organiza este país, construyéndole un soporte, el relato de una revolución que no existió, y esta revolución que no existió conforma los derechos de propiedad que sí existen. Para que se entienda: Victoria Ocampo puede decir que ésta es la historia de nuestras familias, y nuestras familias no son ni la tuya ni la mía. Nos dejan olímpicamente afuera. Es la génesis, siempre existió igual, nunca dejaron de serlo y les corresponde casi por derecho divino.”

QUE SE VAYAN TODOS

Mucho tiempo después, la historia argentina mutó en ciencia profesional. Y la “profesionalidad” implicó elaboraciones y acuerdos sobre períodos y temas de un modo sistemático, que buscaban tomar distancia tanto de la tribuna política como de la crónica inmediata de acontecimientos. Vino una revalorización de la democracia, tomando como su “pérdida” emblemática el golpe de 1930. “Si uno se toma el trabajo de mirar temáticamente

Poiret, Schiaparelli,
Vionnet, Dior, Chanel,
Balenciaga, Givenchy,
Quant, Westwood,
Miyake... Estilos y
vanguardias del siglo XX.

MODA
PARA PRINCIPIANTES

Un libro de Felisa Pinto
ilustrado por Delia Cancela

Buscá en las librerías los 104 títulos de la serie Para Principiantes • Lista completa en: www.paraprincipiantes.com • Distribuye Longseller





FOTO: NORA LEZANO

“¿Es Kirchner el que tiene que alentar y construir otra vez, de arriba hacia abajo, el sistema político o lo tiene que hacer la sociedad civil? La sociedad civil no lo hace. Y algo que es inexistente no puede existir porque un presidente lo determine.”

de qué se ocupa la historiografía profesional —dice Horowicz— va a ver que hay un conjunto de temas que han sido eludidos por completo, sin vuelta de hoja. Por ejemplo, del ‘76 para arriba prácticamente o no se ocupan o se ocupan de una forma muy tangencial o particularmente pobre. Cuando alguien cree que se puede contar la historia contemporánea y hacer centro en 1983, esto es: ‘democracia o dictadura’, realmente no tiene idea de lo que es un ciclo histórico. No hay que ser ningún genio de la teoría política para comprender que el partido radical o el partido peronista posterior a 1983 tienen contactos muy peculiares, muy pobres, con el radicalismo y el peronismo anteriores a esa fecha. No se está eligiendo enfren-

tar conservadoramente una cuestión sino que se está eligiendo no enfrentar de ningún modo el problema. Y eso, desde el punto de vista de las ciencias sociales, es inaceptable. Dicho de otra manera, por debajo de un cierto nivel no se es ni de derecha ni de izquierda, se es bruto simplemente.”

Horowicz insiste en que no es historiador sino ensayista o, en todo caso, un analista social. “Un historiador —dice— trabaja con documentos inéditos, hace trabajo de campo. Yo no. Yo tomo el material édito y lo leo de otra forma. Creo que el problema de la Argentina no es el trabajo de las fuentes sino la interpretación de las fuentes.” En el otro extremo de la historia profesional está el auge de los libros

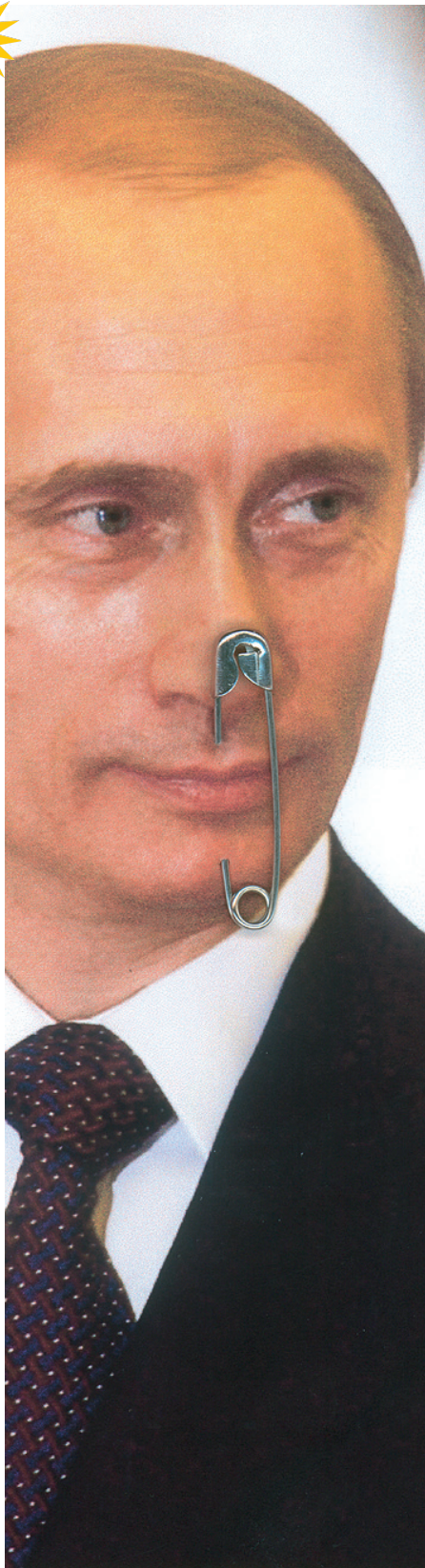
sobre historia de venta masiva. Horowicz toma distancia de uno y otro caso. Sus libros están en las librerías, y venden: su heterodoxia marxista viste un *packaging* atractivo. “Yo no tengo nada contra la vulgarata —dice—. Si en la Argentina los libros de Jorge Lanata o de Felipe Pigna se consumieran de a millones, los libros de alto nivel se consumirían a nivel de decenas de miles, y sería fantástico. La pena es que los libros de Lanata y Pigna se consumen sólo de a decenas de miles y los otros se consumen lamentablemente sólo a nivel de centenares.”

La necesidad de hacer compulsas y valoraciones sobre el pasado, es decir contar otra vez la historia, implica una decisión, una falla o un interrogante previo.

Disponerse a contar una historia equivale en algún punto a hacer una historia. Y es allí donde el pasado se encadena con el presente. ¿Por qué “la gente” busca libros de historia? ¿Por qué en los ‘90 estaba de moda la “narrativa histórica” y del 2001 para aquí la “historia” a secas? ¿Por qué escribe Horowicz hoy?

¿Qué busca con ese título, con esa suerte de provocación de última hora a la Abelardo Ramos? Aquella “historia argentina” reescrita con matices por corrientes de izquierda que escapaban tanto de la tradición liberal como del revisionismo, y en donde podían encontrarse relatos tan entrecuchados y contrapuestos como los de Rodolfo Puiggrós y Milcíades Peña, tenían como telón de fondo la proscripción y el fantasma del peronismo en los ‘50, que en cualquier momento ocuparía de nuevo la escena política.

“El secreto del que se vayan todos y el 2001 —arriesga Horowicz— es que no es una mayoría sino un sector dinámico de la sociedad argentina demasiado pequeño y pobre, no pobre por la distribución del ingreso sino pobre por la distribución de capital simbólico; no puede encabezar ningún proceso histórico porque carece de capital simbólico. A esta debilidad responde Kirchner —razona Horowicz—, que expresa una oxigenación incidental construida por Duhalde. Ahora bien, ¿es Kirchner el que tiene que alentar y construir otra vez, de arriba hacia abajo, el sistema político, o lo tiene que hacer la sociedad civil? La sociedad civil no lo hace. Y algo que es inexistente no puede existir porque un presidente lo determine. El sistema político argentino tiene una tragedia y es que el peronismo es el único partido moderno. El radicalismo es un partido del siglo XIX con la lógica del siglo XIX y el horizonte del siglo XIX. Son restos arcaicos de la vieja sociedad, es una sobrevivencia de la enorme presencia agraria, de la vida de los pequeños pueblos de las provincias agrarias.” Casi como si se dijera: quienes expresan el que se vayan todos no saben adónde ir. La hegemonía anterior estalló, entró en crisis, y el 2001 casi podría pensarse como la anarquía de 1820. Una revolución anda suelta por la Argentina y no tiene quien la conduzca ni quien la explique. ■



Guitarra, vas a luchar

Enfurecido por lo que considera un pacto de complicidad entre el gobierno y el rock, el grupo punk ruso Últimos tanques en París apeló a la poesía del mítico Maiakovsky para convertir un concierto reciente en San Petersburgo en un violento acto político contra Vladimir Putin.

¡La próxima canción es sobre Chechenia y tiene letra de Maiakovsky!, gritó Alexei Nikonov, el líder del Posledniye Tanki y Paríshe o PTPV, justo antes de lanzarse de cabeza en una versión en clave punk de 'You!' un poema antibélico firmado por el poeta revolucionario Vladimir Maiakovsky al calor de la Primera Guerra. La canción, basada en el feroz rechazo de Maiakovsky a los filisteos que la pasaban bien en casa mientras los soldados morían en el frente, provocó un conflicto en un estadio de San Petersburgo a principios de abril. Reunida para escuchar a varias bandas de rock rusas y presenciar la entrega de premios de la revista local Fuzz, la multitud, de alrededor de 7000 jóvenes, esperaba canciones corrientes, apolíticas, y de pronto se encontró con temas como 'You!' y 'FSB Whore', un ataque directo contra el presidente Vladimir Putin.

El nombre completo de los PTPV significa Últimos tanques en París, juego de palabras con el título de la famosa película de Bernardo Bertolucci (de 1972) que también hace referencia a la revuelta estudiantil francesa de 1968 y la reprimida Primavera de Praga del mismo año. Formada en Vyborg en 1996, la banda es hoy uno de los últimos bastiones de la música rusa con conciencia y compromiso políticos.

Entrevistado hace unos días, Nikonov habló de política, de poesía y de la participación de su banda en los premios Fuzz, donde su álbum más reciente, 2084, obtuvo el galardón al mejor disco del año a pesar del track inicial, donde se escucha la frase 'Odio el rock ruso'. Nikonov explicó que originalmente no tenía la intención de convertir la actuación de la banda en una declaración política, pero se enfureció al enterarse de una reunión secreta en-

tre algunos personajes muy importantes del gobierno y ciertos rockeros de su país. En la reunión, Vladislav Surkov, un personaje clave del entorno presidencial, se encontró con músicos como Boris Grebenshikov (Akvarium) y Sergei Shnurov (Leningrad). Aunque la reunión tuvo lugar a principios de marzo, los músicos que participaron mantuvieron un sospechoso silencio al respecto. La noticia se filtró en los medios varias semanas más tarde. Para los críticos del Kremlin, el encuentro es un intento oficial de evitar que las bandas participen de posibles manifestaciones callejeras, como ocurrió en la Revolución Naranja en Kiev (Ucrania) el año pasado, que condujo a una segunda elección y al eventual triunfo del candidato de la oposición Viktor Yushchenko.

Me enteré de la reunión en el Kremlin un día antes del recital de Fuzz y me enfureció, cuenta Nikonov. Esperaba escuchar al menos una pregunta sobre el tema en la conferencia de prensa, pero a nadie pareció importarle nada. Era como si todos se ocultaran en un rincón, asustados. Si hubiera sabido hace dos años que la situación iba a ser así, 2084 habría sido un disco totalmente diferente.

Inspirados en la obra de Maiakovsky, los PTPV grabaron el tema 'You!' para un tributo colectivo al poeta titulado *Maiakovsky Lives!*, que fue lanzado el 14 de abril, fecha del septuagésimoquinto aniversario de su suicidio. Nikonov aggiornó el poema con un par de cambios: el poeta de la Edad de Plata Igor Severyanin, a quien Maiakovsky atacaba, se transformó para la canción en el cantante nacionalista Alexander Rozenbaum, mientras que el *poruchik* Petrov (un teniente del ejército ruso previo a 1917) se convirtió en el *kontraktnik* (un soldado a sueldo) Petrov.

La canción tiene 90 años, pero para mí si-

gué siendo muy significativa hoy. Ahora habla de la guerra chechena, como hace casi un siglo hablaba de la Gran Guerra. Queríamos mostrar que Maiakovsky no envejeció, a diferencia de por muy imprudente que pueda sonar Alexander Pushkin, dijo Nikonov.

Hasta la fecha, el álbum más político de los PTPV es sin duda *Hexogen*, de 2001, en el que la banda cuestionaba la versión oficial de los bombardeos a departamentos en Moscú, que contribuyeron a justificar la subsecuente invasión rusa sobre Chechenia. El arte de tapa muestra a un Putin de bigotito hitleriano, mientras que el título hace referencia al tipo de explosivo utilizado en los bombardeos. En 2084, el tema es el amor, dice Nikonov, y la intención era distanciarse de los grupos políticos, especialmente los de izquierda, que esperaban un apoyo explícito de parte de PTPV y su base de fans. Querían convertirme en su bandera. Pero yo no quiero ser la bandera de nadie, así que hicimos deliberadamente un álbum de canciones de amor. No obstante, agregó Nikonov, y a la luz de los episodios de la toma de la escuela de Beslan en septiembre del año pasado, donde murieron más de 330 rehenes, PTPV volverá a la actitud más agresiva de sus discos anteriores. Después de Beslan ya no podré cantar canciones de amor para nuestro nuevo disco. Soy un poeta, y debo expresar lo que está en el aire. Otras bandas de rock rusas no lo hacen. Están cavando sus propias tumbas, distanciándose de la gente. El próximo álbum incluiré el tema 'Dios salve a Putin', en cuyo coro Nikonov canta: ¡Derechos humanos, derechos humanos! . Hace poco le recité la letra a un taxista y exclamó: ¡Guau! La gente está empezando a darse cuenta de por qué votaron. ■

El Imperdonable

Películas como *Los puentes de Madison* cambiaron su fama de duro por la de espíritu sensible. A la hora de talar pinos californianos, sin embargo, Clint Eastwood sigue siendo tan implacable como Harry el sucio. Y los ambientalistas acaban de declararle la guerra.

Un grupo de ambientalistas norteamericanos tiene novedades para quienes consideren que las últimas películas de Clint Eastwood (en especial las exitosas y premiadas *Romántico* y *Million Dollar Baby*) solo pueden ser obra de un tipo extremadamente sensible. El viejo Clint será capaz de arrancarle unas cuantas lágrimas a su público, pero cuando se trata de pinos y palos (de golf) vuelve a ser el duro de otras épocas.

La cosa es así: el ex *cowboy spaghetti* es el socio más cálido de un consorcio que planea ampliar sus campos de golf en el condado de Monterrey, complejo hotelero incluido y parece dispuesto a tirar abajo unos cuantos árboles de una de las zonas boscosas más bellas del mundo, cuyos pinos crecen en pocos lugares del planeta.

Hace ya varias décadas que la península de Monterrey es famosa tanto por sus bellezas naturales como por su campo de golf de Pebble Beach, que se extiende entre los árboles y hasta los acantilados al borde del océano.

El ómnico camino hacia Pebble Beach es privado, y cada vehículo que pretenda visitarlo debe pagar unos u\$s 8,50. El paseo, de 25 kilómetros, es ofrecido como atracción turística, pero en realidad no es más que un tour deprimente por el desastre en el que el golf, las casas de retiro, los elegantes restaurantes tipo *country-club* y una sucesión de negocios inmobiliarios han convertido al área más espectacular de la costa californiana. El mes pasado, la Pebble Beach Company persuadió a la junta de supervisores del condado de Monterrey de aprobar una ampliación del complejo que incluye un octavo campo de dieciocho hoyos, 160 suites, espacio para los empleados y un centro ecuestre. El proyecto exigirá la supresión de unos 17 mil pinos más.

Para David Dilworth, del grupo ambientalista HOPE, el proyecto implica una catástrofe ecológica en ciernes y ya ha motivado una demanda. Pero el enemigo es poderoso. Detrás del consorcio se encuentran, además de Clint, el campeón de golf Arnold



Palmer y el empresario deportivo Peter Ueberroth. Cuando el grupo inició su proyecto de expansión, hace unos seis años, Eastwood participó de una campaña promocionando el plan como una manera de preservar el bosque; prometió salvar varios cientos de hectáreas de bosque a cambio de los árboles a talar.

El hechizo de Hollywood funcionó: a principios de este año, contra las advertencias de la Coastal Commission (una entidad creada en los 70 para frenar la agresividad de los emprendimientos empresariales regionales), la junta de Monterrey aprobó el proyecto de

la Pebble Beach. Dilworth lo tomó como una declaración de guerra e inició acciones legales contra la junta. Además de los pinos, dijo, el proyecto amenaza otras tres especies: un tipo de orquídea, un ciervo y una rana de patas rojas que un ensayo de Mark Twain volvió cálido. Eastwood & Cía. alegan que su plan es mucho menos dañino que el de los propietarios anteriores del consorcio (que no ofrecen protección a otras partes del bosque Del Monte en compensación) y hasta han acusado a los ambientalistas de preocuparse más por las ranas de patas rojas que por los seres humanos. ■

no seas careta

Un tiroteo legal que puede devenir carnicer a millonaria. El motivo: acusaciones de plagio a los responsables de *Cruzada*, que se estren mundialmente esta semana. Ridley Scott, el director, dice no saber nada (aunque otros dicen que recibí un ejemplar del libro plagiado). El debate de fondo: ¿la Historia tiene copyright?



Punch > volteando pesos pesados

Esta semana fue el estreno mundial de *Cruzada* (*Kingdom of Heaven*, la nueva Ópica del director de *Gladiator*, Ridley Scott) y todav a se dejan o r los sor-dos ruidos de la gran batalla de la pel cula, que no es la que se libra con espadas, escudos y corazas metÉlicas sino en un intercambio de papeletas que tom estado poeblico hace unos cuantos d as. El grito de guerra fue lanzado por James Reston Jr., autor de *Warriors of God: Richard the Lionheart and Saladin in the Third Crusade* (Guerreros de Dios: Ricardo Coraz n de Le n y Saladino en la Tercera Cruzada), cuyo abogado asegura que 20th Century Fox, el estudio que produjo y distribuye y planea forrarse con la pel cula de Scott, plagi (es decir: contiene sucesos, personajes, escenas, descripciones y tensiones entre personajes notablemente similares a las de) el libro de su cliente.

El estudio puso a sus propios abogados a trabajar, y enseguida pronunci su respuesta: cinco pÉginas en las que seæalan que los creadores de *Cruzada* jamÉs leyeron el libro de Reston Jr. Las obras , se lee en la rÓpica, no son sustancialmente similares. De hecho son dis miles, mÉs

allÉ de tener en comoen algunos contenidos que son hist ricamente autÓnticos . El abogado de Reston dice que no les cree nada: Tenemos evidencia de que s leyeron el libro y tomaron material de all , dijo el potencial litigante, sabiendo que le espera un largo y sinuoso camino por delante, ya que se trata de un asunto legal complicado. Es que tanto la pel cula como el libro estÉn basados en hechos hist ricos y la Historia no tiene al menos todav a copyright.

Reston Jr., que es hijo del editor y columnista del *New York Times* James Reston, insiste en que la prueba a su favor estÉ en los datos hist ricos oscuros, poco conocidos, que ha incorporado a su relato de la Tercera Cruzada. Segoen el escritor, en esta historia sobre las ofensivas de Ricardo Coraz n de Le n destinadas a sacarle el control de JerusalÓn al musulmÉn Saladino, el personaje de Balian de Ibelin (protagonista de la pel cula de Scott, encarnado por Orlando Bloom) era una figura hist rica secundaria, y que fue una idea de Ól proyectarla como una figura heroica. La Fox rechaza tambiÓn este argumento: supuestamente, Balian ya

hab a sido destacado en varias fuentes, y los defensores citan como ejemplo la *Historia de las Cruzadas*, una obra publicada en tres volúmenes, hace mÉs de medio siglo, por sir Steven Runciman. El libro de Reston , argumentan los leguleyos del estudio, se concentra en Ricardo Coraz n de Le n y en Saladino, y Balian s lo aparece mencionado en unas diez pÉginas . E insisten en aportar datos dif ciles de constatar: en diciembre de 2001 el productor Mike Medavoy le habra enviado un ejemplar de la novela de Reston (cuyos derechos hab a adquirido) a Scott ofreciÓndole la posibilidad de colaborar en la adaptaci n, pero el director de *Alien* habra declinado diciendo que ya ten a su propio proyecto sobre el tema, cuyo gui n estaba ya a cargo de William Monahan, quien asegura ser un estudioso de la historia medieval desde mi temprana adolescencia .

Por su parte, Scott dijo recientemente, en medio de la discusi n, que no s lo no ley el libro de Reston sino que tampoco consult ninguna otra fuente. Categ ricamente, no leo nada, justamente para evitarme este tipo de problemas. Y eso es todo por ahora. ⑤

2005. Vaticano. Para enfrentar la campaña del ministerio de Salud, la Iglesia inicia una ofensiva en varios frentes. Por un lado, envía emisarios a Washington para lograr el apoyo de la administración Bush



Al mismo tiempo, se empieza a difundir el novedoso método vaticano para controlar la libido y mantener la castidad



Pedí el CD de las F. Mérides Truchas en www.danielpaz.com.ar



Producida por Oscar Kramer, fotografiada por el legendario Ricardo Aronovich, *El impostor* fue la ópera prima de Alejandro Maci, un licenciado en filosofía que había trabajado como asistente de María Luisa Bemberg en *Yo*, la peor de todas y en *De eso no se habla*, las dos últimas películas de la directora.

Antes de ofrecerle la posibilidad de colaborar en la trasposición del cuento “*El impostor*”, de Silvina Ocampo, que ella misma planeaba dirigir, Bemberg había puesto manos a la obra junto a Ricardo Piglia en dicha adaptación. Cuando su salud empeoró, Bemberg –que murió en 1995– le legó la dirección a Maci. El guión terminado fue firmado por ambos y por Jorge Goldenberg.

La película –que narra la extraña relación entre Sebastián Heredia (Antonio Birabent), aislado por su propia voluntad en una estancia pampeana en los años ‘30, y Juan Medina (Walter Quiroz), presunto estudioso de los pájaros que se instala con él en el lugar– tuvo un duro rodaje de cinco meses en una estancia a 25 kilómetros de Chivilcoy, bajo el título provisorio de *Un extraño verano*, y se estrenó en mayo de 1997. Hasta entonces Maci sólo había dirigido el corto *El acompañante* con Julio Chávez y Eusebio Poncela). Después se dedicaría al teatro y a la televisión, donde dirigió las miniseries *Laura & Zoe*, *Fiscales*, *El Hacker* y *Sol Negro* (lo último hasta el momento, con protagonistas de *Rodrigo de la Serna*, *Urdapilleta*, *Belloso* y otros) y el telefilm *Anillo de humo* (2002) otra adaptación de un relato de Silvina Ocampo. También coescribió *Tumberos* junto a Adrián Caetano.

Si Lynch fuera gaucho

POR EZEQUIEL ACUÑA

Recientemente estuve leyendo mucho a Silvina Ocampo. Leí el cuento en el que se basa *El impostor* y empecé a pensar en su mundo, entre nostálgico y melancólico, y sobre lo onírico y los juegos entre la realidad y la irrealidad. Y empecé a relacionarlo con el cine de David Lynch y a pensar que si Lynch leyera a, por ejemplo, Bioy Casares, por ahí se haría un peliulón.

En su momento fui a ver *El impostor* con mucho prejuicio, y me pareció que en esta película había muchas cosas interesantes y ambiguas. Era un cuento de época con una cosa para mí muy moderna y con algunas cosas de María Luisa Bemberg, pero a la vez distinto. Cuando terminás de leer el cuento no entendés nada. Y la película tiene algo que la Bemberg nunca había tocado, eso de orillar no lo policial, pero sí la incertidumbre, de no saber qué podía pasar en la película realmente. Después volví a ver la película unas nueve veces.

En *El impostor*, el personaje de Walter Quiroz es enviado a espiar al personaje de Birabent por el padre de éste. Birabent está en una especie de reclusión en el campo, en una estancia que es como la muerte en vida, donde está solo él, con un casero, una mujer. Y él está de la nuca, como listo para suicidarse; eso estaba buenísimo: un tipo, hijo de burgueses, que estudió afuera, y que se va al campo a volverse loco. Uno se pregunta ¿qué fue a hacer allá?

No todo está claro en ese mundo, y ese juego entre lo real y lo irreal, lo que pasó y lo que no pasó, está en los cuentos de Silvina Ocampo. La película agrega cosas enigmáticas, como un eclipse –estaba Ricardo Aronovich como director de fotografía–, y en la música de Nicola Piovani, que era el músico de los Taviani, de los primeros Fellini, de Begnini.

En el final, que era medio torpe, la escenografía rompe la realidad. Eso es algo que me gustaba, y no sé bien por qué: por ahí es medio grasa, si lo viera hoy no sé qué me parecería. La escena era algo así como el recorrido del coche fúnebre en el que llevaban el cuerpo de Birabent, y se rompía un telón. Pero no era un final oportunista, de pasarse de piola sino de haberle encontrado la vuelta a una cosa que era literariamente muy jodida de adaptar, sobre ese juego entre si había existido o no había existido. Todo eso me resultaba fascinante. Insisto en que no sé si ese efecto de que se caía una especie de escenografía era bueno: era bastante imperfecto, hasta por ahí un poco trucho, pero era como que cambiaba de un mundo a otro y ahí había algo que hasta entonces estaba trabado para el cine argentino; las películas de época eran aburridas, las adaptaciones literarias eran pésimas y no había un cuidado visual. Esa idea de jugar con lo irreal y lo irreal me obsesionó y quise poner algo de eso en mi segunda película, *Como un avión estrellado*, en el final. Me dije: es para ese lado que quiero ir.

Hay cosas de Silvina Ocampo que no tenía *El impostor* y que el cine argentino empieza a tener en *La ciénaga*, que no me cabe dudas de que tiene referentes en esa literatura. Hay algo en el sonido. Hay mucho de grillo, de tiros, de perros muertos. No adaptaría a Silvina Ocampo, pero hoy me interesan cosas tales como esas leyendas rurales terribles como las que se mencionan en *El impostor*, y me gustaría irme al campo a hacer algo así, algo en relación al suicidio. Algo con esos sonidos que están en esos cuentos y que yo aprendí de chico yendo al campo. Aunque yo sabía que si salía a las dos de la mañana con mi perro no me iba a pasar nada; en cambio, en Ocampo y en *El impostor* está ese temor crudo de campo, de pensar que algo terrible está por suceder. 📺



Del '73

30 años después (una publicación de la Facultad de Periodismo de la Universidad de La Plata) reúne las clases de Introducción a la literatura dictadas por Aníbal Ford en la Universidad de Buenos Aires, y otros textos suyos de los años '70. **Radar** reproduce fragmentos de la clase teórica correspondiente al 13 de septiembre de 1973 y analiza estos materiales que el tiempo ha convertido en documentos invaluables.

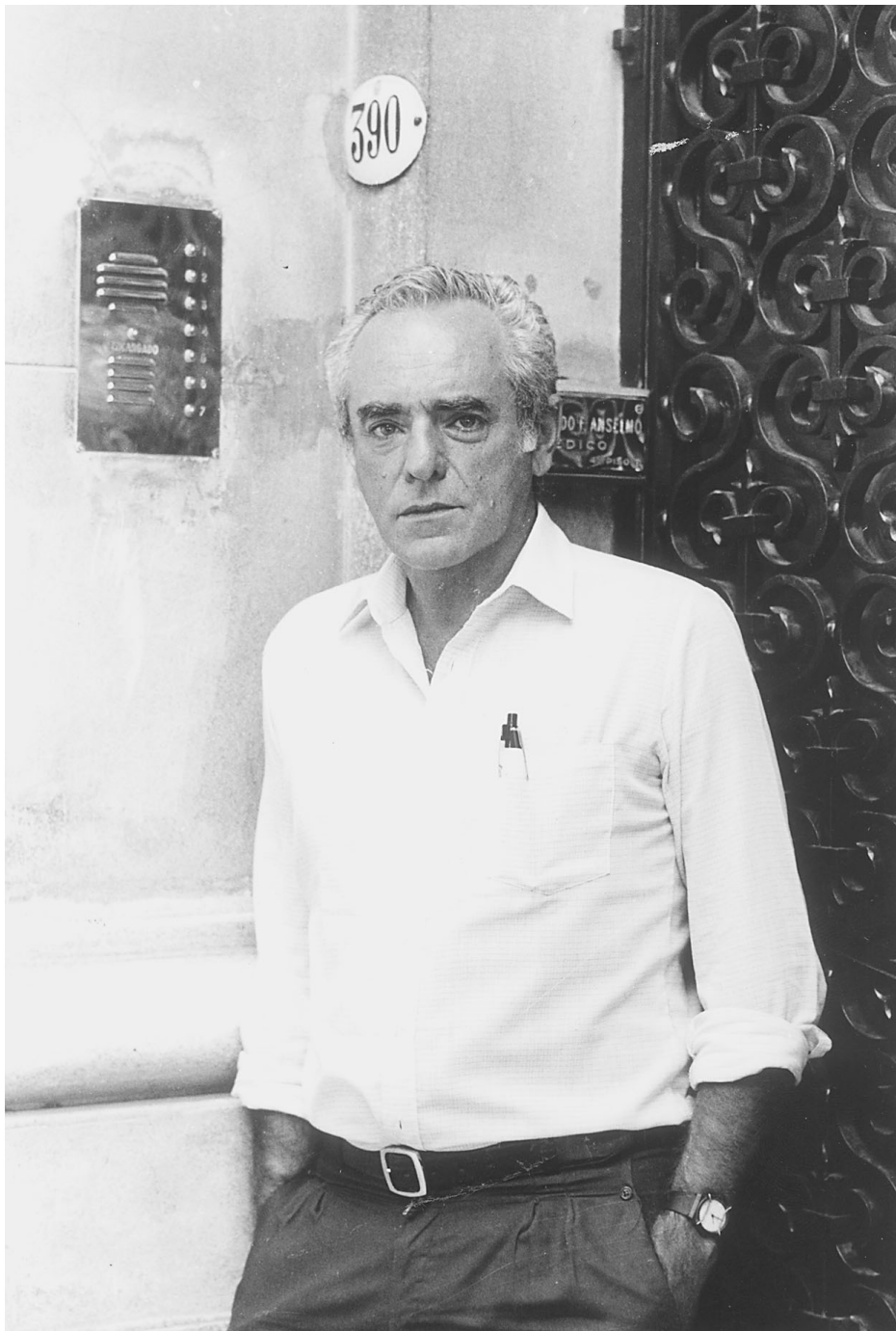
POR ANIBAL FORD

En las clases que voy a dictar plantearemos una problemática cultural que creemos que es necesario conocer, no sólo por razones políticas y culturales, sino también porque sin ella no se pueden interpretar las obras y los procesos literarios en sí. En esta problemática se cruzan diferentes líneas de investigación provenientes de la antropología, del revisionismo histórico, de los análisis referentes a las relaciones entre infraestructura y superestructura y a los procesos ideológicos, de las investigaciones en torno a las líneas realmente nacionales y populares de nuestra cultura, de la historia social y, por supuesto, de nuestro campo específico: la literatura, y sus formas de estudio. Esta convergencia, que se ha ido dando en diversos grupos, no conectados entre sí, surge no de una especulación teórica en el vacío, sino de una búsqueda concreta ante los problemas que hoy nos plantean los procesos culturales en los cuales se halla sumergida la literatura y que, por lo tanto, la explican. Es imposible hoy estudiar la literatura sin plantearse, por ejemplo, los cambios en la forma de producción de la cultura, operados especialmente a partir del desarrollo de los nuevos medios de comunicación.

El programa también ha sufrido modificaciones debido a la particular composición del alumnado inscripto en este curso. La mayoría son estudiantes de Historia del Arte o de Historia. Por lo tanto, hemos limitado el campo específico, referente a la literatura, y hemos aumentado lo referente a la cultura en un nivel que es común con respecto a la primera de las carreras citadas y que se conecta con una importante zona de la segunda: la historia social. Nos referimos concretamente, en este caso, al rol que juegan los procesos culturales en la formación de una conciencia social —de clase, de nación— frente a la tradicional utilización en la historia social de la literatura o de los hechos culturales simplemente como documentos, como “reflejos” de lo que pasa afuera.

Es importante tener en cuenta que esto es parte de una propuesta en elaboración, a partir del análisis de nuestra propia realidad y no de la aplicación de esquemas realizados sobre otras realidades. Producto de una elaboración en común, en gran medida por realizarse aún, no tiene todavía ni su manual ni su librito. Es algo que tendremos que elaborar entre todos y es por eso que yo les pido su colaboración en el plano del análisis, de la discusión y, por supuesto, de la crítica.

Ahora bien, este planteo sobre la cultura



DEL '73

ra, donde convergen todas las líneas que hemos ido mencionando, se ha ido elaborando en una práctica político-cultural realizada afuera y que se sigue y se seguirá realizando afuera. Trasladada ésta a la Facultad, enfrentada con lo que es y ha sido esta carrera, con el análisis concreto de esta nueva situación, pone en evidencia ciertas deficiencias crónicas que es necesario comenzar a cubrir. ¿Cuáles son estas deficiencias? En primer lugar, la falta de elaboración y de instrumentación con respec-

to al análisis y a la descripción, la interpretación, o incluso a ese problemático campo de la valoración, de las obras y los procesos literarios (digo problemático campo de la valoración porque a esta altura es bastante evidente que no hay valores estéticos absolutos y que los criterios de valor están determinados por una cultura histórica dada). Esta deficiencia se pone en evidencia en el mismo plan de estudios: una sola materia —ésta— para cubrir estos campos.

Por supuesto que estas falencias con res-

pecto a la instrumentación necesaria para profundizar las obras y los procesos literarios en todos los niveles, tanto propios como de relación con el contexto, no provienen sólo de una deficiencia crítica. Esta sacralización y ese respeto hacia la literatura, esa naturalización de la literatura vista como algo que está ahí y que hay que aceptar y respetar, pero no penetrar en sus estructuras profundas, forma parte de una ideología, de un proceso que analizaremos al estudiar las características de la cultura dominante. Esto queda demostrado, en otro plano, por la selección de textos en los diversos programas. Veremos ahí también cómo se ha amputado la literatura, cómo zonas de enorme importancia para el conocimiento de los procesos literarios actuales nunca o casi nunca han sido tratadas. Y que el objeto de estudio, la literatura, no ha sido recorrido científicamente sino ideológicamente. No se ha estudiado la literatura sino una zona de la literatura, aquella que se ha institucionalizado como tal, sobre la base de criterios que nada tienen que ver con la literatura. Es decir, si nos atenemos a un criterio específico, sea cual fuere, porque las definiciones sobre la

literatura son muchas —y al decir específico quiero decir un criterio que se base en aquello que hace que una obra escrita sea considerada literatura y no otra cosa—, vemos que muchas obras que, de acuerdo con ese criterio elegido, son literatura, nunca han entrado a esta facultad.

Hemos señalado que para los problemas teóricos, críticos y metodológicos referentes al campo de la literatura sólo se dedicaba una materia: *Introducción a la literatura*, el record en indigencia teórica de la Universidad de Buenos Aires. Ahora bien, la problemática referente a estos casos es muy compleja. Entonces nos preguntamos: ¿Es conveniente ubicar en una sola materia toda esa problemática sobre la literatura? ¿Es conveniente hacerlo en primer año, cuando todavía no hay una suficiente práctica sobre textos, un enfrentamiento sólido con los problemas que plantea el análisis de la literatura? Evidentemente no. Aquí, como afuera, práctica y teoría deben ir juntas, alimentándose mutuamente. Por eso la solución va a ser varias materias dedicadas al campo de la teoría, de la crítica y de la metodología. Y también a las técnicas de información necesarias para los trabajos que emprendan aquí o cuando se reciban.

En este contexto —el de la inclusión de varias materias dedicadas a estos campos—, *Introducción* pasa a ser una materia de encuadre no sólo de estas materias sino también de otras zonas tampoco cubiertas tradicionalmente por la carrera y que es necesario conocer. Pero antes de esto, vamos a hacer un rápido corte en lo que se refiere a los problemas relativos a la crítica y la literatura.

Esta incompleta y a la vez incorrecta síntesis tiene como objetivo enfrentarlos con los complejos problemas que hoy se plantean en el análisis de la literatura. Un análisis que, por otra parte, debe ajustarse a las características de un contexto histórico dado. Porque las cosas significan en un contexto y no en la pura abstracción. Un elemento, una estructura, un proceso de transformación x, puede significar, siendo el mismo, cosas bien diferentes en Francia o en la Argentina. El traslado indiscriminado de categorías de análisis o de valoración puede distorsionar el análisis correcto de nuestra propia realidad, porque si las teorías tienen un margen de validez universal, también tienen un margen determinado por el contexto en el cual fueron elaboradas. Para

Profesor, dos preguntas

POR O. A.

¿Cómo fueron recibidas las clases? ¿Qué discusiones se daban internamente en la cátedra?

—Yo creo que el proyecto político que defendíamos en ese momento contenía la revisión cultural. No me llamó la atención cuando el teórico de Onganía, Mariano Grondona, dijo, y no hace mucho, que en el '73 habíamos practicado un multiculturalismo que atentaba contra las bases del pensamiento occidental y cristiano. Como si el neoliberalismo no hubiese hecho esto pero de manera perversa y retorcida. Pero lo cierto es que esas revisiones que hacíamos y que seguimos haciendo no provocaban conflictos mayores ni en las clases ni en las reuniones de cátedra. Yo sé que resulta raro esto, pero también formaba, como diría Hegel, el clima de época. Una vez les di para leer mis apuntes a dos jóvenes ayudantes de esta etapa y lo primero que me preguntaron fue cómo eran los alumnos que me escuchaban. Pero sí había a veces discusiones a nivel departamental, como una vez que un despistado me propuso dar como textos en literatura las proclamas de los montoneros. La puteada que le envié debe estar todavía por ahí sonando. El único texto teórico que mencioné en clase de los militantes fue el del Rubio Olmedo, al que lo mataron en Córdoba y que había estudiado con Luis Prieto, el lingüista, que también estuvo con nosotros en esa

etapa. Vuelvo. La elaboración del programa la repartimos, como figura en el libro. Angel Núñez dio un excelente curso sobre el pensamiento latinoamericano y sobre Gramsci. Como la cátedra tenía la función de redefinir la carrera —ahí creamos Teoría de la literatura, que yo dicté hasta que me fui a *Crisis*—, yo me ocupé más de problemáticas de base, como la problematización del concepto literatura, su relación con la innovación escritural, su relación con la sociedad y la infraestructura, su lectura desde el concepto antropológico de cultura.

Hay muchas observaciones y desarrollos de las clases que se anticipan a preocupaciones posteriores. Sobre todo la atención a las creaciones de la cultura popular, o las cuestiones de la recepción.

—Bueno, esto fue lo que hizo que Florencia Saintout y Alfredo Alfonso decidieran proponer la publicación del libro. Pero era un curso que también reflexionaba sobre las vanguardias y sobre la producción discursiva y material. Sobre esto podríamos hablar mucho, pero yo quiero sólo señalar una cosa: nuestro pensamiento se inscribía en ese momento en tiempos largos políticos o culturales, en la historia del trabajo, en la cultura de los sectores populares, en las invenciones, evitando la anomia que se adjudicaba a los migrantes internos, como las críticas a las diferentes inmigraciones externas y su aporte. Estábamos en contra de nativismos, criollismos, hispanismos, como también de los que se apoyaban sólo en la cultura urbana inmigratoria.



FOTOGRAFIA DE EPOCA: NOVIEMBRE DE 1975, CON HAROLDO CONTI.


dar un ejemplo bien palpable, aunque en otro plano, podemos señalar que el nacionalismo, entendido a nivel teórico y universal como una ideología burguesa o retrógrada, tiene un significado negativo en los países centrales y tiene un significado de signo totalmente inverso en los países que luchan por su liberación.

En síntesis: todo esto pone, como ya lo dije, en evidencia la complejidad de estos campos, referida al análisis de la literatura. Y pone en evidencia también que su profundización, profundización que lleva a más complejidades, no puede ser realizada sólo en *Introducción a la literatura*, sino que exige varias materias articuladas con las diversas etapas de la carrera. Tómese en cuenta también que todo esto no se limita a la teoría o la crítica literaria, sino que nos lleva a otras disciplinas. Porque lo cierto es que los aportes más importantes para el estudio de la literatura durante este siglo vinieron de esas especialidades que señalé al indicar las bases de las diferentes corrientes críticas. Pero aquí no acaba todo. Porque la literatura y la crítica forman parte de sistemas más amplios. Es decir, son parte de la cultura. Y es aquí donde aparece una segunda deficiencia en la preparación de los estudiantes de esta carrera: el desconocimiento de los procesos, los sistemas, las contradicciones que se dan en la cultura, entendiendo ésta en el sentido antropológico. Y aquí hay varias cosas que es preciso conocer.

Cuando hablamos de cultura, repito, no nos referimos a ella en el sentido tradicional, a esa manera de concebirla que se pone en evidencia en definiciones como las que trae el *Diccionario de la Real Academia*, que dice así: “Resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afinarse por medio del ejercicio las facultades del hombre”. Cultivar, afinarse, están indicando toda una concepción de la cultura. Indican la presencia de una definición de la cultura que es la que se da desde la cultura dominante, una definición que margina a otras zonas de la cultura y que incluso descarta lo referente a la producción de la cultura. Nosotros vamos a partir desde otro lado, desde la definición antropológica. Esta, en un primer sentido, define como cultura todo aquello que no es naturaleza: las creencias, las técnicas de trabajo, las costumbres, las formas de pensamientos, la religión, las instituciones, la vida cotidiana, etc.

Vamos a partir de esta definición, para luego ir recortando nuestro campo de trabajo específico, pues no se trata aquí de enfocar globalmente la cultura, la cultura entendida en este sentido, como lo haría un antropólogo, sino de investigar ciertas zonas de ella, pero sin privilegiarlas sobre las otras, tal como se da en las concepciones tradicionales.

Ahora bien, la cultura no es un organismo armónico. Las respuestas que el hombre da a cada una de sus necesidades y que son las que, mediante un proceso de desarrollo, van articulando una cultura, no se dan en un sistema organizado armónicamente. Hay contradicciones, conflictos, invasiones de campo. En nuestro caso particular, en el caso de nuestras sociedades, lo que condiciona en última instancia a las demás respuestas culturales son las respuestas dadas a la necesidad de producir bienes: los sistemas económicos. Es decir, las estructuras económicas y las estructuras sociales derivadas de ellas presionan sobre las demás estructuras, las generan, las modifican, las distorsionan. Por supuesto que esto se da, como veremos más adelante, a través de mecanismos complejos. Además, las otras estructuras no pierden un margen de autonomía, de vida propia. Por eso decimos que las condicionan, no que las determinan.

Todo esto quiere decir que en nuestra tarea específica debemos hacer ingresar la problemática referente a las relaciones entre la estructura y la superestructura. Y, con esto, los problemas relativos a la ideología, es decir, a las formas de pensamiento, de conciencia, de explicación de la realidad, que se viven como verdaderas y que no lo son, en la medida en que ocultan los motores reales de la historia. Con esto pasamos a las formas en que se organiza la cultura a partir de las necesidades de los grupos dominantes, a la forma en que se nos presenta como única cultura, como cultura universal, lo que es en realidad la cultura de un grupo. Y también a su contrapartida, las formas en que las clases oprimidas reaccionan contra esa cultura, en el marco de sus otras luchas. Porque también hay culturas marginadas, oprimidas, reprimidas, cuyo análisis deberíamos hacer. Un análisis para el cual no nos sirven, por cierto, los criterios elaborados por la cultura dominante, en la medida en que ellos no son neutros, sino que están destinados a confirmar esa cultura. 

Eslabones perdidos

POR OSVALDO AGUIRRE


En 1973, cuando Paco Urondo, director de la carrera de Letras, le propuso dictar *Introducción a la literatura*, Aníbal Ford estaba lejos de la universidad. Era por entonces el redactor de la *Historia del movimiento obrero*, que publicaba el Centro Editor de América Latina y trabajaba como fletero en la editorial Paidós. La distancia tenía que ver también con el modo de entender la propia práctica profesional. Para decirlo con términos de la época: en la universidad se seguía haciendo crítica literaria, en el sentido más convencional, mientras que por afuera de ella comenzaba a producirse crítica político-cultural.

Doce años antes, al graduarse en Letras, Ford había hecho una elección: en vez de la beca que podía llevarlo a estudiar filología en Europa prefirió quedarse y entrar en Eudeba, como parte del equipo de Boris Spivacow. Allí, dice, “como en el Centro Editor, después del raje de Onganía, nos formamos muchos. Eudeba era una fábrica sui géneris, una industria cultural sin fines de lucro”. Los datos no son meramente biográficos, significan también episodios de una preparación que continúa más allá de la facultad e incluye los depósitos de las imprentas, las playas de distribución, en fin, “la cocina de la cultura”. Ese recorrido explica en buena medida por qué, cuando vuelve, Ford propone una revisión integral del saber cristalizado en la academia y el desarrollo de una serie de problemas que precisamente han surgido y se debaten en otros ámbitos, en ciertas zonas del ambiente editorial y la acción política.

Introducción a la literatura era una materia de encuadre. El programa fue reformulado en 1973 para incorporar dos objetivos con el sello del momento: exponer “los problemas concretos que plantea la inserción en el trabajo cultural” y “la problemática político-cultural que nos plantea el proceso de liberación”. Estaba organizado en dos partes, la primera a cargo de Ford y la segunda dictada por Angel Núñez, mientras Juan Gelman era el jefe de trabajos prácticos. Las clases de Ford circularon en copias mimeografiadas y se publican ahora sin correcciones. Los coordinadores de la edición, Alfredo Alfonso y Florencia Saintout, agregaron una entrevista reciente, una introducción de Graciana Vázquez Villanueva, publicaciones de la época (encuestas, ensayos, reseñas), textos y entrevistas posteriores sobre el Centro Editor y la revista *Crisis* (donde Ford ingresó en 1974) y relatos y crónicas escritos durante esos años.

Poco antes de dictar estas clases, Ford decía a la revista *Los libros*: “Estoy dentro de una dialéctica entre proyecto crítico e industria cultural”. Y esa situación, destacaba, no era personal sino compartida con otros escritores. En esa tensión se insinuaba una marca generacional. La experiencia en el periodismo y la divulgación de literatura incidía en la reflexión que se iba armando: la atención hacia aquellas zonas o textos desconocidos, negados como objetos artísticos por las concepciones tradicionales, puede remitirse a las tareas de relevamiento y difusión de la literatura argentina que encontraban un lugar en el mercado. Al mismo tiempo existían espacios donde podían desplegarse las propias elaboraciones, o las elaboraciones surgidas en contacto con prácticas políticas, ya que las colecciones del Centro Editor, dice Ford, fueron también una proyección de las discusiones políticas de sus redactores. En ese marco se pueden inscribir tres claves desplegadas en la materia: la redefinición del concepto de cultura, desde un punto de vista antropológico, que significaba expandir el campo de estudio y cuestionar las nociones convencionales; la dimensión política conferida a la propia práctica, que llevaba a afirmar el trabajo crítico como parte de la conciencia nacional y popular; el estudio de los medios masivos y las formas de la cultura popular.

En una nota publicada en 1967, cuando Ford recién empezaba a publicar, Rodolfo Walsh observaba en sus primeros relatos una condena global de “la literatura de Sur”. Ese texto importa porque anticipa la posición del autor y muestra, con unas ficciones que son también reflexión política y crítica, el propósito de salir de ciertos moldes. El paso siguiente es un texto escrito dos años después con Jorge B. Rivera donde se analiza la estructura industrial de los medios masivos y sus pautas de consumo a través de la publicidad. Ese trabajo quedó inédito pero se proyecta en las clases, donde Ford parte de la idea de que la literatura es comunicación y en tanto tal incluye el fenómeno de la recepción y la circulación. Otro articulador de los teóricos viene del lenguaje político: las estructuras de las relaciones de dependencia en el campo cultural. Las apelaciones recurrentes a este y otros temas de discusión de la época pueden llevar a la conclusión engañosa de que el sentido de estas clases se agota en el momento en que fueron dictadas. Pero en su primera clase teórica Ford aclara que no va a bajar un saber cerrado sino una propuesta en elaboración; en la sexta, al reseñar los “frentes de trabajo” abiertos por la materia, incluye “el de la discusión, el del intercambio”. Más allá de las advertencias con que es presentada parte de la bibliografía –*El concepto de ideología*, de Armand Mattelart, un texto de referencia y de confrontación de las propias ideas–, de la sugerencia de tomarla como objeto de debate y no de ingestión acrítica, la discusión que provoca el concepto de literatura demuestra que estas ideas se correspondían con una práctica concreta. “Dado lo difícil que resulta desgrabar esas discusiones –por el encimamiento de voces– no podemos incluirlas”, se dice en una nota; y en el final de la clase se aclara que el debate prosiguió.

Las clases de *Introducción a la literatura* resumen problemas y búsquedas anteriores y a la vez se proyectan en otros ámbitos de trabajo, en el periodismo cultural y la literatura. La notable edición de *30 años después* permite observar que aquellas clases dictadas en 1973 constituyen un eslabón que estaba perdido y que es importante para comprender no sólo la producción de Ford sino la de su generación. 

EN EL QUIOSCO



La mujer de mi vida
N° 21, abril de 2005

Uno de los lugares comunes de los escritores –con razón o sin ella– es la queja hacia los editores de sus libros (sobre todo, según las malas lenguas, después de haber cambiado de editorial). Que un título cambiado, que la tapa, que la foto, que la solapita, que la liquidación de regalías... Lo cierto es que, quizás por discreción, las inversas quejas de los editores hacia sus escritores siempre estuvieron asordinas. Pues bien, en el último número de *La mujer de mi vida*, se les da la posibilidad a seis editores de expresarse a gusto sobre sus escritores y las razones que hay para quejarse de ellos. En general, sin embargo, mantienen la corrección política –y la prudencia– para referirse al gremio con el que inevitablemente deben seguir lidiando. En sintonía con esa propuesta, el tema de este número de la revista dirigida por Ricardo Coler es “la queja” y los escritores que aportan su pluma son Dalmiro Sáenz (la queja como esencia de la argentinidad al palo), Leopoldo Brizuela (divertida recopilación de quejas de escritores, incluyendo la historia del día que Borges se drogó) y Sylvia Iparraguirre (aporta un cuento inédito sobre Madonna y Eva Perón). Además, Sergio Olguín se queja de los que se quejan, a propósito del asunto Piglia-Nielsen; Ariel Magnus escribe lo que vio en su recorrida por los bunkers que protegían a Berlín de la Segunda Guerra Mundial; y, por supuesto, las secciones de siempre, horóscopo, el consultorio sentimental, dos margaritas, etc. Y, en la última página, una sorpresa: ahora, *La mujer de mi vida* también tiene versión peruana.

Letrahora

Publicación internacional del psicoanálisis en la cultura. N° 6, abril-octubre 2005

El tema central que reúne a la mayoría de los artículos de esta publicación semestral es la violencia. En consecuencia, se multiplican las notas que versan (comentan, analizan, interpretan) sobre los campos de concentración del nazismo y el Holocausto. Como ejemplos: Emilio Gómez Barroso, en “El horno oculto” escribe “notas topológicas sobre el campo de concentración”; Fabiana Grinberg, en “Auschwitz: la letra como testigo”, cita a notables escritores que se han referido a la cuestión (Coetzee, Kertész, Primo Levi); y Bernard Levy arma, también con citas, un discurso integrado sobre la cuestión, en “Testimonio del fragmento”. En tanto que el cruce entre marxismo y psicoanálisis es tratado por Jorge García en “Notas sobre el plus de goce y la plusvalía marxista”, un tema “tan inquietante para el analista como para el militante político”, según se afirma. De cualquier modo, la intención de *Letrahora* –que es enfocar “la sociedad y la cultura a partir del discurso psicoanalítico”– acaso se advierta más en algunas de las columnas incluidas (como la de la diseñadora gráfica Carolina Marcucci o los esbozos de biografías sobre T. S. Eliot y George Bataille) que en el resto de los artículos que no dejan de estar empapados por esperables y repetidas referencias a papá Jacques Lacan.

El enigma de una vida

Cómo crear suspenso con misterios encadenados.

Maten a cualquiera

Oswaldo Tcherkaski
Adriana Hidalgo
253 páginas



POR MARIANO DORR

M*aten a cualquiera* es un entretejido de historias en las que, al modo de *Mil y una noches*, se trata de “narrar para no morir”. Interesante, sobre todo teniendo en cuenta que el autor fue corresponsal de guerra, es decir, un experto en el arte de Sherezade. Además de su larga trayectoria como periodista, como escritor de ficciones, Oswaldo Tcherkaski ya ha publicado dos libros de cuentos y dos novelas. *Maten a cualquiera* es su tercera novela o su tercer libro de cuentos: si bien se trata de doce cuentos, se encuentran interconectados entre sí, de modo tal que organizan una trama, constitu-

yendo un relato policial en conjunto. A medida que avanza el libro, avanza también la ilusión de ir descubriendo el hilo que une un acontecimiento a otro, para terminar siempre perdiéndonos en otra información, otras historias (uno de los trabajos ensayísticos de Tcherkaski, *La ocupación*, trata precisamente de la manipulación de la información y su poder para destruir los encadenamientos lógicos de la vida cotidiana). El primer cuento, “Vidas de Paula”, funciona casi como un prólogo o una advertencia al resto del libro. Enmarcándose desde el comienzo en el género policial, el cuento comienza con el misterio de la muerte de Paula C. y con un sospechoso de asesinato, el narrador: Guverich, que por supuesto señala que es inocente. A partir de allí se intenta la imposible reconstrucción de las vidas de Paula: “La mejor manera de saber lo que alguien no ha sido es leer su biografía. No hay nada más falso que la autobiografía ni más complaciente que una biografía”. Guverich, joyero artesanal y ex asesor literario de una editorial, encargado de “servir el té” en las reuniones que Paula organizaba, tiene acceso a una serie de cartas escritas y algunas recibidas por ella. Estas cartas guardan secretos e historias, de las cuales Guverich asu-

me el trabajo de “compilador”. Desde entonces, la búsqueda de indicios que conduzcan a un esclarecimiento de los hechos se hace cada vez más confusa y kafkiana: “No hay ciudadanos, sólo hay culpables. Se lo digo, le digo que el derecho sólo existe para que haya procesos, no para que haya justicia”. Los cuentos de *Maten a cualquiera* ofrecen miradas parcializadas, en diferente tiempo y lugar (un verano en Villa Tráful, una conversación en un bar de Nueva Orleans, una mafia en la esquina de Libertador y Salguero, y hasta un secuestro en Egipto, entre otros), alrededor del enigma de una mujer y una serie de muertes de las que poco se sabe. A lo largo del libro, uno de los desafíos para el lector será reponer las identidades de los personajes –y del narrador– que van repitiéndose en algunas de las historias, comenzando por Paula (cuyo verdadero nombre sería Paulina Liberman, según el “compilador” de sus cartas). El último cuento lleva como título “Collage”, y si allí Tcherkaski se decide a darnos el desenlace de su relato policial en conjunto, también parece señalar que la búsqueda de lo no dicho debe hacerse siempre interpretando el *collage* que los recortes de información inevitablemente conforman entre sí.

Muchacho beatnik

Dos libros festivos y un nuevo proyecto editorial al ruedo.

Manos arriba y Bellas Artes

Ojeda Ortiz de Chile
Malas Palabras buks
320 páginas cada uno



POR JUAN PABLO BERTAZZA

Firma sus libros poniendo el apellido y lugar de origen: Ojeda Ortiz de Chile, porque no se siente para nada parte de la literatura argentina. A los 18 años, luego de una pelea con los padres, se fue de la casa, escribió su primera novela y empezó su carrera de artista pobre o mortal, como le gustaba llamarse con sus compañeros de ruta. A partir de –más o menos– el año 1999, y luego de haber hecho de todo menos vivir de la literatura (trabajó de corrector de pruebas de imprenta, hizo varias historietas para las revistas *Humor* y *Fierro* y hasta fue director creativo del *Show de Videomatch* empezando la década del 90), tuvo la idea de crear una editorial propia, la editorial *Malas Palabras buks*.

A pesar del mote de la editorial, en las dos primeras novelas publicadas por la serie *Gane fortuna y fama con un lápiz* casi

no hay malas palabras. Y es que tal vez los veinte años de espera no fueron tan fútiles como proclama el tango, y esas malas palabras sólo sean la etiqueta que, desde un presente algo más serio, se les pone a recursos eficaces y caprichosos de Ojeda como el uso de chilenismos y argentinismos o la escritura de palabras extranjeras a lo bruto, según como suenan (como “silvuplé”, o la misma “buks”).

Son veinte años entre escritura y publicación que van a determinar también el desdoblamiento del narrador. Por un lado, está el narrador de las novelas y por el otro el narrador autor que va contando cómo, cuándo y por qué las escribió, el tiempo perdido sin editar y todos los vericuetos de la tardía pero segura publicación. Este narrador autor va a utilizar una letra diminuta, como relleno para tapar los baches de la escritura de la juventud y alcanzar la obsesiva cantidad estándar de 320 páginas, repetida en los otros cuatro libros que van a completar esta serie: *Danza clásica*, *Buenos Aires*, *La sucia calle* y *Yo invento muy poco*; y además se caracteriza por el uso de una risa (jajajaja) molesta, pertinente y terriblemente ambigua con la que la madurez (el señor Ojeda) parece burlarse del romanticismo maldito del joven escritor pobre.

En *Bellas Artes*, segundo libro de la serie, es donde más aparece la atmósfera festiva y dionisiaca a partir de una generación de estudiantes de la Escuela de Bellas Artes en Santiago de Chile, que, liderada por el Chino Ponce (una especie de traducción

al castellano del Dean Moriarty de *On the Road*) no hace sino volver realidad el viejo sueño de la vanguardia: borrar todas las diferencias entre el arte y la vida.

En *Manos arriba* no se hace asco a ningún medio (hay correspondencias, confesiones existenciales, testimonios personales, historias de bisabuelos, padres y primos) para localizar y contar la vida del chico Nicolás, un artista maldito que vagabundea por Buenos Aires y luego por Europa en busca de mujeres y de trabajo para llegar a poder vivir sin trabajar. El chico Nicolás se carteará con Oje, el narrador que hace las veces de autor. Y a través de esta especie de poliladron literario entre autor y personaje lo que se vislumbra es que ese chileno de 58 años que se llama Eduardo Ojeda Ortiz es la resta equivocada, imperfecta pero inquietante y colmada de valor artístico entre un señor bastante acomodado, que ya no escribe, disfruta de su familia y publica novelas y aquel enfant terrible e inconformista deslumbrado con Buenos Aires, la New York latinoamericana donde había por doquier mujeres, librerías y clubes deportivos. O tal vez Ojeda Ortiz de Chile sea menos que la suma de sus partes. Tal como lo marca la caricatura que hace las veces de tapa de *Manos arriba*: ese hombre que luego de querer seguir una dirección por la que vuelven camiones blindados, tanques de guerra y hasta misiles primmundistas, logra nadar contracorriente y –finalmente– llega. Con muchas reglas encima, tal vez con menos libertad, con más panza y menos pelo. Pero llega.

Una madre y su hijo pequeño escapan de París ante el avance de los nazis. En medio del éxodo, entre las bombas, se produce el desencuentro entre ambos. Así da inicio el complejo entramado de esta novela de Tununa Mercado, que narra el horror sin renunciar a la belleza.



Vivir en guerra

Yo nunca te prometí la eternidad
Tununa Mercado
Planeta
357 páginas



POR ALICIA PLANTE

“ La tristeza sopla un viento suave que limpia el terreno para el epitafio. Las hojas y las briznas se apartan para ella en el Ajusco, allí donde iré a buscarla treinta años después para hacerle lugar en mí.” ¿Qué conmovida búsqueda es ésta? ¿A quién, quizás a qué, busca la autora con voz tenue, en acercamientos como domesticados? ¿Qué relación tiene su empeño, ese hurgar delicado de oficiente, ese avance dilatado, infinitamente paciente, que crece en direcciones múltiples a las que apenas consigue acotar (“como esa red tan entrecruzada de vías de la estación ferroviaria de Port Bou”) con otras búsquedas menos constatables, menos materiales, no tan atadas a nombres, a familias, a ilustres antepasados? ¿Hay tras su desasosiego, tras su honda ternura por Sonia –secretamente teñida de desconsuelo–, en su homenaje a Walter Benjamin, a Arthur Koestler, a Otto Katz, a hombres extraordinarios que en diferentes momentos le estuvieron cerca, que supieron asomarse al borde del vacío que la rodeó siempre –también a ella–; tras su indagación en la categoría del sentimiento, de la necesidad, del temple, hay otra cosa, algo más, algo que excede todo lo explicitado, y a lo cual Tununa Mercado no necesitó hacerle lugar en ella porque siempre estuvo ahí?

A lo largo de toda la lectura sentí que era precisamente desde ese punto inasible e indecible desde el cual se mecen y vacilan la angustia, la náusea sartreana, el hambre de algo unificador (¿Dios, quizás?), que Tununa Mercado da sus incontables pasos hacia Sonia, hacia su pequeño Pierrot, el niño extraviado en

medio del éxodo que deja atrás, en manos de los alemanes, hacia la amada ciudad de ciudades, París.

Quién sabe, nada se nos muestra de inmediato en este relato, en esta exhumación y emocionado ordenamiento de material desperdigado a lo largo y a lo ancho del mundo –México-Jerusalén-Francia-Alemania-España...–, un texto escrito para cómplices, para otros “buscadores” que acepten inquietarse y acompañar el dolor de seres imaginables –además de reales– que tienen nombres, edades, rostros, que escribieron diarios, cartas, hasta pequeños libros, que contaron lo sentido, lo pensado, lo temido, judíos escasos por sobrevivir, errantes por emigrar, heridos en la esencia por no merecer. Y entonces acompañé a la autora –voluntaria de la primera hora– en su rescate de situaciones inmensas y a la vez insignificantes de la Segunda Guerra Mundial y también de la Guerra Civil española, inmensas como siempre por el dolor humano, insignificantes porque lo que atañe a un mero puñado de personas queda anegado, sumergido en una simple cuestión de número.

Dice Mercado de su primer contacto a través de terceros con el pasado de Pedro, el pequeño Pierrot de 1940 al que localizará en México, donde también ella está exiliada: “La historia era expuesta en un haz ceñido, tanto que era difícil distinguir sus núcleos o singularizar sus unidades en el todo, como si no hubiera intersticios ni luz donde abrir”. Su acceso a la información y sobre todo a los sentimientos fue gradual, confuso, intenso: la cronología, la sucesión de los hechos en su enorme complejidad no eran fácilmente discernibles. Sin embargo, a través de Pedro, la autora llega hasta la madre, hasta Sonia. Es él quien primero le hablará de ella, del desencuentro en medio del bombardeo y de la noche, el que le confiará el mísero cuaderno donde Sonia llevó un diario a lo largo de las semanas en que buscó a su hijo por los pueblos del sur de Francia, anotaciones espasmódicas, ayudamemorias casi para una escritura posterior que no la dejará sin papel en aquella circunstancia. Será Pedro el que hablará de Ro, el padre, brigadista internacional en la guerra de España y muerto en México no mucho tiempo antes. Hablará Pedro de la

abuela, del tío rígido y ascético que eligió instalarse en Jerusalén antes de la guerra, y de su hijo, el primo que lo sobrevivió y que Mercado viajará para conocer y escuchar. El estilo de la autora, su detenimiento en algunas imágenes, su minuciosidad de miniaturista que trabaja los detalles como en una filigrana, nos coloca en las manos “la cajita” de Pierrot, veinticuatro cartoncitos ilustrados y combinables en infinitas historias, la que metió clandestinamente en el profundo bolsillo de su pantalón contraviñendo la orden materna para el éxodo: un solo juguete.

Lo mismo hará la autora con las fotos, su descripción nos las pone delante y casi extendemos los dedos para rozar el papel: Ro de uniforme español; otra, diez años más tarde, con corbata moñito, hermoso, seductor, irresistible; tres de Sonia, pelo brillante y flequillo a lo Príncipe Valiente, Pierrot a un costado, “eso era en Marsella”... Se lo permite Tununa Mercado, es un lujo, un placer, darnos hasta el carácter, el humor, las sensaciones, nos hace sentir el frío mientras Sonia busca al hijo, la humedad de sus pies vendados, el manuscrito de Walter Benjamin cuando se da aquel encuentro fortuito en el Macizo Central, su modo de manosear el producto de su pensamiento, lo mejor de sí, la constatación a través de la piel de que estas mil hojas de papel que lo resumen, expresan, muestran, perduran, sobreviven, estas hojas que son él, más que él, siguen ahí.

Digamos entonces, volviendo a Tununa Mercado, que afortunadamente siempre habrá gente que no pueda declinar la necesidad de expresarse con belleza. 📖

NOTICIAS DEL MUNDO



EL LEGADO DE ROA BASTOS
Un país detrás de la lluvia y *Metaforismos* son los libros terminados que dejó en su computadora el escritor paraguayo Augusto Roa Bastos, fallecido un par de semanas atrás, según informó su hijo Carlos Roa Mascheroni (fruto del primero de los tres matrimonios del premio Cervantes 1989). De igual modo se supo que mientras *Un país detrás de la lluvia* es una novela, *Metaforismos* es un estudio relacionado con las raíces lingüísticas hispanas, aunque su contenido es aún un secreto. En relación con los últimos deseos del escritor respecto de cremar sus restos y esparcir las cenizas sobre el Paraná, Roa Mascheroni afirmó que tratará de seguir los deseos de su padre pero que “parece que por aquí el pueblo todavía no admite esta cuestión de la cremación, si lo vamos a hacer, lo haremos de forma privada”.

PRINCIPITO Y MENDIGO
La tórrida historia de amor entre Antoine de Saint Exupéry y su esposa argentina Consuelo es el tema del libro que escribió el historiador del arte Alain Vircondelet y que salió la semana pasada en Francia con una tirada de treinta mil ejemplares. El libro, titulado *Antoine et Consuelo de Saint Exupéry, un amour de légende*, está basado en los archivos de la misma Consuelo, y ya tiene los derechos vendidos para la comercialización en Alemania, Japón, Estados Unidos y España (lo que quizás implique la distribución en Argentina). En el libro se cuenta cómo se enamoró el autor de *El principito* de Consuelo –viuda a los veintipico– durante uno de sus viajes como piloto de Aeropostal en Buenos Aires, y se explaya sobre los vaivenes de los enamorados, peleas y reconciliaciones feroces. Los archivos muestran también las cuitas de Consuelo por un marido que estaba siempre de viaje y que además era de la clase de mujeriegos que exigen fidelidad. Los archivos de Consuelo (que se exponen hasta el 30 de septiembre en el castillo de Lavardens, sur de Francia) tienen también su historia: viajaron desde Nueva York hasta Grasse, en la Costa Azul francesa, en 1946, con la propia Consuelo, luego de la muerte de Antoine durante la Segunda Guerra Mundial.

KUNDERA EL PANICO
Se publicó esta semana la traducción española de *El telón*, último libro de Milan Kundera. Se trata de un ensayo que incluye entre su variado temario la cuestión de la creación literaria, la historia, la moral, la falta de certezas y Europa. En *El telón*, dividido en siete partes, el autor checo plantea más preguntas e inquietudes que respuestas acerca del engaño de la historia, el creciente provincianismo de la cultura europea, o la incapacidad del ser humano para el sentido trágico.

Visítenos en la Feria del Libro

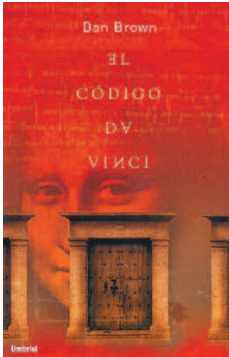
Stand
Galerna 2221

Stand
Gandhi Galerna 2829/2831

Del 22 de abril al 9 de mayo, en la Rural

BOCA DE URNA

Este es el listado de los libros más vendidos en Cúspide Libros - Librerías Fausto en la última semana.



FICCION

- 1 **El Código Da Vinci**
Dan Brown
Umbriel
- 2 **Bar del infierno**
Alejandro Dolina
Planeta
- 3 **Don Quijote de la Mancha**
Miguel de Cervantes Saavedra
Alfaguara
- 4 **La misteriosa llama de la reina Loana**
Umberto Eco
Lumen
- 5 **El turno del escriba**
Graciela Montes y Ema Wolf
Alfaguara



NO FICCION

- 1 **Atrapa tu sueño**
Herman y Candelaria Zapp
Ediciones de autor
- 2 **Los mitos de la historia argentina 2**
Felipe Pigna
Planeta
- 3 **Entre la nada y la eternidad**
Roberto Pettinato
Ediciones B
- 4 **Los mitos de la historia argentina**
Felipe Pigna
Norma
- 5 **Contá conmigo**
Jorge Bucay
Nuevo Extremo

FENOMENOS

Pasión de multitudes radiales y rara avis literaria, Alejandro Dolina acaba de publicar su tercer libro: relatos infinitos atrapados entre las paredes de un bar metafísico.

Metafísica del café

Bar del infierno

Alejandro Dolina
Planeta
348 páginas

POR MARTIN DE AMBROSIO

Curioso el caso de Alejandro Dolina: es un escritor que escribe poco (éste es recién su tercer libro) y cuya obra cumbre hasta el momento es una opereta, criolla y dantesca, que se llamó *Lo que me costó el amor de Laura*. Dolina es inmensamente popular, no sólo por las excepcionales ventas de sus libros anteriores (*Crónicas del ángel gris* y *El libro del fantasma*) sino también por su programa de radio de cada medianoche en el que ejerce la literatura de un modo que puede parecer oblicuo pero que en definitiva está en el origen mismo de la literatura: la oralidad. Dolina es inigualable en el uso de la retórica (si pudiera, Aristóteles seguramente lo pondría de ejemplo), no sólo para los oportunos retruécanos radiales sino también para desarrollar esas historias —muchas veces inscriptas en el género del absurdo o el surrealismo— que se dejan definir por el apelativo de “barrial” pero que exceden en mucho esa calificación (que para Dolina ya debe ser un karma) gracias a la indudable erudición dolineana.

Lo que ofrece Dolina en su tercer opus es también, como en sus otros dos libros, una

serie de historias unidas con un hilo común. En este caso se trata de un bar —que otros llaman universo— del que no se puede salir, y en el que conviven un conjunto de seres patéticos, eternos muchachones un poco grises que no salen a ver qué hay afuera, con mozos que no traen lo pedido y prostitutas que prefieren un secreto antes que una moneda. Y también está el Narrador de Historias, un ser que anda de mesa en mesa con sus libros y que sirve como artillugio para contar las otras historias, las de “afuera”.

Como en todas sus obras, también en *Bar del infierno* el autor busca lo fantástico en lo cotidiano (un árbol, un carnaval, un noviazgo) o en las minutas históricas y pseudohistóricas (de la China, la India o Bizancio); algo que le indique que éste no es el mundo prosaico e inexorable que el destino parece habernos deparado. Y cuando lamentablemente lo fantástico no aparece (como en “Elisa Brown”) la conclusión es negrísima: “la dicha de Francis Drummond y Elisa Brown duró tan poco que casi podríamos decir que fue una mera preparación para la pena, la pena incesante que fue de Brown y de Hudson y es ahora nuestra y será mañana de otros corazones sensibles, cuando adviertan que somos sombras y que nuestras vidas son tumultos sin sentido”. Esa misma tensión entre racionalismo y fe, escepticismo y tristeza, que en *Crónicas...* oponía a los Hombres Sensibles con los Refutadores de



Leyendas, y que ya es una marca de fábrica de Dolina, vuelve una y otra vez en cada uno de los innumerables y breves cuentos de este volumen.

Más inspirado y más preciso que en sus libros anteriores (al fin, *Crónicas...* reunía una serie de artículos escritos para la revista *Humor* en la década del '80, y desde *El libro del fantasma* ya ha pasado más de un lustro), aquí Dolina también recupera ciertas tradiciones del relato oral argentino, con rasgos de costumbrismo, pero con mucho de lo mejor de lo que era la vida en el país antes del neoliberalismo, la vida en los pueblos, la tradición del ferrocarril, etc. Como sucede cuando el autor no halla un elemento fantástico, cuando el relato es atravesado por las consecuencias del menemismo (tal el caso de “El subterráneo”) la respuesta es prácticamente el final de la civilización tal como se la conocía. Lo mismo que en “Un salón de baile”, donde los muchachones se sienten descolocados y sin saber qué hacer en una disco dance (alguien tiene que explicarles por qué se toma agua mineral y la gente se mueve frenéticamente). Eso, que puede —y suele— confundirse fácilmente con la nostalgia de tiempos idos, es sólo un indicio que lleva a encontrarse de frente con las indignaciones metafísicas de Dolina, que pueden resumirse en el poema de Miguel Hernández: “tanto penar para morirse uno”.

Libros temáticos. Hoy: intelectuales

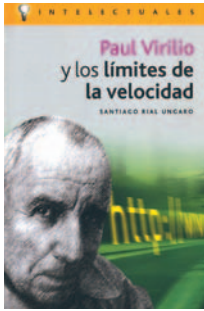
POR MARTIN DE AMBROSIO



Eric Hobsbawm y la historia crítica del siglo XX

Marisa Gallego
Campo de Ideas
128 páginas

La vida de Eric Hobsbawm se confunde con la del siglo XX. Nacido en Alejandría en el revolucionario año de 1917 —de padre británico y madre austriaca—, estuvo en Berlín en 1933, cuando Hitler se transformó en Canciller y después se escapó; en los '60 estuvo en Cuba, donde en una ocasión ofició de traductor del Che; en 1967 estuvo en Bolivia, en el juicio contra Regis Debray; en París en Mayo del '68 (allí criticó la estudiantina); también en la Rusia del perestroiko Gorbachov, y un largo etcétera. Lo cierto es que además de espectador del siglo, Hobsbawm es un historiador claramente ubicado dentro de la corriente historiográfica marxista británica que combatía la historiografía tradicional —mera sucesión de reyes, batallas, gobiernos y tratados— proponiendo periodizaciones más largas que las usuales y que pudieran hacer hincapié en clases y movimientos sociales. La investigadora Marisa Gallego propone una certera mezcla de cuestiones históricas y biográficas que en Hobsbawm se mezclan de extraño modo.



Paul Virilio y los límites de la velocidad

Santiago Rial Ungaro
Campo de Ideas
128 páginas

El filósofo francés Paul Virilio —nacido en 1932— es algo así como la continuación de Marshall McLuhan por otros medios. Pensadores cristianos dados al uso de frases efectistas (para uno “el medio es el mensaje” y para el otro “la velocidad es el mensaje”) dedicaron sus vidas y sus carreras a pensar cómo las tecnologías van modificando (y, sobre todo, *irán* modificando) lo que se supone que es el ser humano; muchas veces las pruebas están *tan* a la vista que eso mismo impide la abstracción y teorización. Y Virilio —como en su momento el canadiense— da ese paso, aunque muchas veces se excede en la utilización libre de conceptos científicos, sobre todo a propósito de la teoría de la relatividad de Einstein. Santiago Rial Ungaro (colaborador de **Radar**) se propone entonces introducimos en el veloz mundo de Virilio. Y allí cabe también una definición sobre el estilo viriliano, en el que conviven anécdotas, “enrevesadas explicaciones científicas” y reflexiones metafísicas y aforismos. Tal vez la clave para entender la cuestión está en uno de los modos que el autor elige definirlo: “Virilio es un artista”.



Vladimir Nabokov y las lecciones de literatura

Ariel Dilon
Campo de Ideas
128 páginas

Antes de su éxito como novelista (*Ada o el ardor* y la archifamosa *Lolita*), Vladimir Nabokov era apenas un exiliado ruso que se había tenido que ir de su país debido a los rigores de la Revolución bolchevique. En los Estados Unidos, para sobrevivir, debió dedicarse entre 1941 y 1957 a dar cursos sobre literatura. Eso sí, antes de empezar había escrito, por las dudas, unas dos mil páginas sobre el tema (no sea cuestión de tener que improvisar). También dio un curso sobre “Maestros de la narrativa europea”, en el que hablaba de Flaubert, Dickens, Tolstoi, Stevenson, Kafka, Proust, Joyce y otros. Si bien sus lecciones eran monólogos (“apenas si llegué a desarrollar un sutil movimiento ocular de subibaja”, sostuvo), se permitía algo más que el frío análisis de sus preferencias literarias, con apostillas sobre el origen de la literatura, la torre de marfil de los escritores, el sentido común, etc. Todo eso es lo que registra el periodista Ariel Dilon en este libro introductorio sobre el gran escritor de San Petersburgo.

Todo terreno

Con opiniones encontradas, William T. Vollmann acaba de publicar *Europe Central*, una nueva voluminosa entrega de este autor tan prolífico como oculto para los resacmenes generacionales.



POR RODRIGO FRESAN

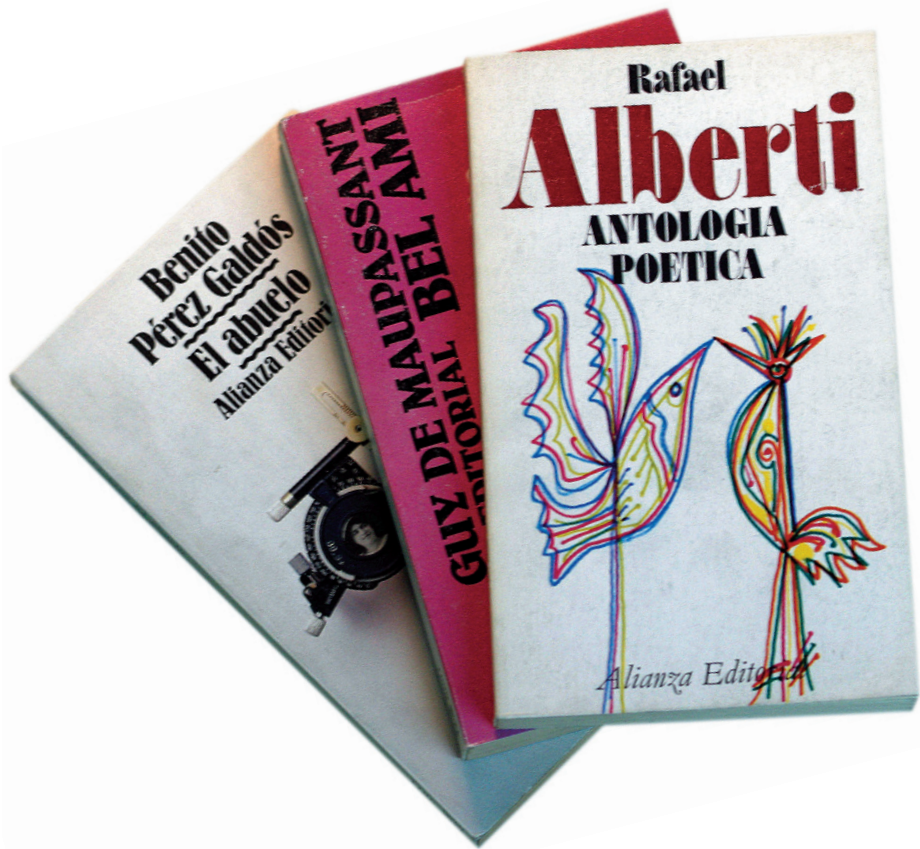
Entre los muchísimos y buenísimos escritores de la última camada made in USA hay uno que rara vez es mencionado a la hora de los resacmenes generacionales y que sin embargo es quizá por todas las razones correctas e incorrectas el único con serias posibilidades de, en unos años, convertirse en novelista nobelista (es decir, Premio Nobel). Me refiero al prolífico e incontinente William T. Vollmann (California, 1959), quien no conforme con estar metido en una suerte de Historia del Progreso Americano en siete colosales volúmenes, cuatro de ellos aparecidos desde 1990 se ha hecho tiempo para trabajar como corresponsal de guerra (casi muere en Croacia), rescatar a niñas prostitutas tailandesas (y fictionalizarlas en desgarradores textos), ordenar cerca de 4000 páginas de apuntes sobre la Otica de la violencia en el monstruoso *tractat* titulado *Rising Up and Rising Down*, y escribir otras novelas inmensas y conmovedoras. Así, en el 2000 llegaron las casi 800 páginas de la *noir* y dos-

toievskiana *The Royal Family* (la historia de dos hermanos torturados por el amor a una misma muerta) y ahora las 814 de *Europe Central*: saga histórica rica hecha de nouvelles y relatos que exploran las culturas autoritarias de Alemania y la Unión Soviética. Un *cast* de muchos personajes donde destaca la figura del compositor Dimitri Shostakovich como víctima de un fatal triángulo amoroso: la sección titulada Opus 110 hacer trampa, adelantarse, disfrutarla alcanza y sobra para intentar medir el incommensurable talento y ambición de Vollmann que, hay que advertirlo, no es uniforme o para todos los lectores. Así, algunos ya han calificado a *Europe Central* como de ideología ambigua (señalan cierta fascinación con la élite nazi-alemana), completamente innecesaria y apresurada y necesitada de un editor mucho más implacable o, por lo menos, cuerdo (condenando las abundantes notas al pie así como lo desalmado de los personajes) o el equivalente a *La guerra y la paz* o *El arcoiris de gravedad* para el tercer milenio. Ustedes eligen; pero primero, claro, hay que arriesgarse a viajar a este libro y quedarse a

vivir en él un rato largo. Pero no demasiado largo; porque es más que probable que, mientras escribo estas líneas (y mientras leo esta novela) Vollmann ya esté terminando un nuevo *magnum opus*. Para aquellos que prefieran conocerlo un poco más antes de meterse a fondo en este huracán, ahí está en los traducidos *Historias del mariposa*, *Para Gloria* y *Trece relatos y trece epitafios*. O ahí tienen el flamante *Expelled from Heaven: A William T. Vollmann Reader*, donde se extraen fragmentos y esquirlas de sus obras y se aportan textos inéditos ordenados temáticamente: viajes, pornografía, muerte, literatura, guerra, etc. O, si lo prefieren, el panorámico y compulsivamente nómada *The Atlas: People, Places, and Visions* (1996), donde Vollmann único y natural heredero de William Gaddis confiesa el trauma que sostiene y justifica a toda su obra: la muerte cuando él tenía nueve años y por un descuido suyo de su hermanita menor. La historia cubre apenas tres páginas; pero tienen el peso y la contundencia y el talento de varios grandes libros tan grandes como *Europe Central*.

Los libros de Alianza

POR JUAN PABLO BERTAZZA



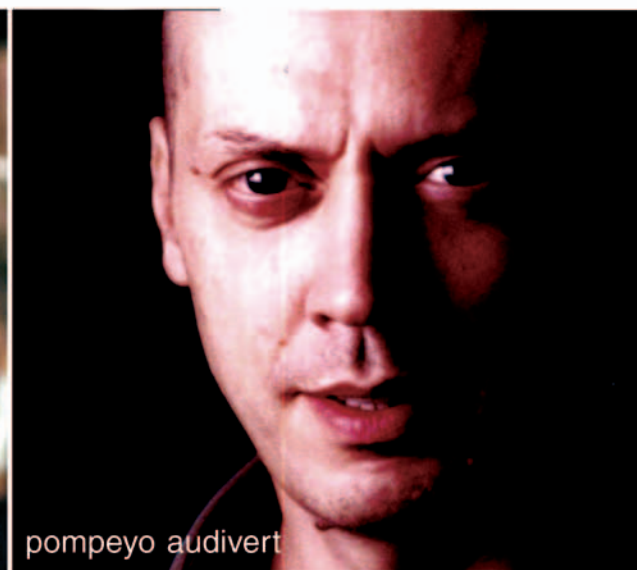
Entre las diversas ofertas que siguen promocionando las librerías en estos días en que las ofertas se han trasladado masivamente a la Feria del Libro (a punto de finalizar) cabe destacar las de Alianza, esos libros que suelen espantarnos por los precios pero que tienen lindas publicaciones, algunas de ellas muy bien anotadas, y cuentan con prestigiosos traductores. Como valor agregado cabe destacar que las portadas de la Colección de Bolsillo fueron realizadas por Daniel Gil, diseñador que murió recientemente (14 de diciembre de 2004) y que desde 1966, cuando se hizo cargo de las tapas, se destacó por el estilo innovador del lenguaje gráfico.

En las mesas de ofertas de librerías como Losada (Corrientes 1551) o La Catedral (Corrientes 1556) se impone como no podía ser de otra forma la literatura española, de la mano de Benito Pérez Galdós y sus novelas realistas como *Marianela*, *El abuelo* y *La Fontana de Oro*. De Gustavo Adolfo Bécquer hay una edición más que interesante que reúne su poesía, narrativa y papeles personales. En la línea de los poetas clásicos también podríamos encontrar una tan arbitraria como bella *Antología poética* de Rafael Alberti y un epistolario de García Lorca que entre otras cosas permite seguir investigando sobre la homosexualidad del poeta en Nueva York. Para cerrar el capítulo español se puede, por ejemplo, dar un salto al ensayo con un valioso trabajo de filosofía política como *La redención de las provincias* de

Ortega y Gasset, *Parte de mi vida* del filósofo A.J. Ayer y una *Teoría e historia del ensayismo hispánico* por Juan Marichal.

Desde luego lo español abunda en estas colecciones pero, bien buscados, se pueden encontrar interesantes ofertas de otras latitudes. Una de las mejores novelas del francés que fue el discípulo predilecto de Flaubert y pasó los últimos días de vida con chaleco de fuerza: *Bel Ami* de Guy de Maupassant, una parodia al *journalisme* hacia 1880 encarnada en la figura del *bon vivant* Georges Duroy. También dice presente el acusador padre del naturalismo, Emile Zola, que nos ofrece en este caso *La fortuna de los Rougon*, de la serie de veinte novelas que publicara entre 1871 y 1893 con el título genérico de Los Rougon-Macquart. En cuanto a las ofertas de ficción se destacan *Fuego en las entrañas* y *La oscuridad visible* del Premio Nobel William Golding (más conocido por *El señor de las moscas* y a quienes muchos detestan por considerar que el premio ese año le correspondía a Borges), *Más banderas*, una de las novelas que Evelyn Waugh ambienta en África, y, entre los clásicos más recomendables, *La cartuja de Parma* de Stendhal y *La educación sentimental* de Flaubert.

Los precios de colección Alianza rondan los 6 pesos y hay más ofertas si se los compra de a tres; en tanto que los Alianza universitaria se consiguen a 8 pesos. Tal vez, después de comprarlos y al salir de las librerías, el mundo siga igual. Pero usted habrá enriquecido su biblioteca con valiosas ediciones que acostumbran estar mucho más caras y no siempre disponibles.



pompeyo audivert



mnba

mayo en culturación

concursos y convocatorias. Centro Cultural del Bicentenario

Certamen de ideas para refuncionalizar el Palacio de Correos y Telecomunicaciones. Envío de propuestas: hasta el 15 de julio. Visita al edificio: 4 y 11 de mayo a las 9.30 www.palacio-correos.gov.ar

Salón Nacional de Artes Visuales 2005

Convocatoria a artistas de todo el país para presentar obras en las categorías: dibujo, grabado, fotografía, pintura, nuevos soportes e instalaciones, arte textil, arte cerámico y escultura. Reglamento y calendario en www.palaisdeglace.org y www.cultura.gov.ar

Concursos del Fondo Nacional de las Artes
Canciones de raíz folklórica, obras de tango, milonga y vals; y obras de rock nacional. Del 2 de mayo al 15 de junio.
Informes: www.fnartes.gov.ar

Programa de becas y ayudas
16 de mayo: Publicación de ganadores.
www.cultura.gov.ar

Hacia el bicentenario
Concurso de textos y dibujos para chicos de 9 a 17 años de escuelas de todo el país. Bases en www.cultura.gov.ar y www.mc.gov.ar

exposiciones. Homenaje al Maestro Emilio Pettoruti

Hasta el 29 de mayo. Lunes a viernes de 10 a 21. Sábados, domingos y feriados de 17 a 21.
Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén. Mitre y Santa Cruz. Parque Central Neuquén.

Stand culturación

31ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. Hasta el 9 de mayo.
Stand N° 720. Pabellón Verde. Predio La Rural. Av. Sarmiento 2704. Ciudad de Buenos Aires.

Goya, la condición humana

Muestra itinerante de grabados. Inauguración: 7 de mayo a las 20. Hasta el 31 de mayo. Lunes a domingos de 9 a 21.
Museo Provincial de Bellas Artes "Timoteo Navarro". Calle 9 de Julio 44. San Miguel de Tucumán. Tucumán.

Salta en los tiempos de la Revolución de Mayo

Durante el mes de mayo. Por la mañana: martes a sábados de 9.30 a 13.30 y domingos de 9.30 a 13. Por la tarde: martes a viernes de 15.30 a 20.30 y sábados de 16.30 a 20.
Caseros 549. Salta. Provincia de Salta.

Colección permanente de Arte Argentino del siglo XX

Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Gráfica del encuentro. Buenos Aires-Granada-Sevilla

Muestra itinerante de grabados de artistas argentinos y españoles. Hasta el 15 de mayo.
Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace). Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

música. Orquesta Sinfónica Nacional

Gira nacional. Director: Pedro Ignacio Calderón. 5 de mayo: Talleres ferroviarios de Tafi Viejo. Tucumán. 6 de mayo: San Miguel de Tucumán. Tucumán. 8 de mayo: Santa Fe. 9 de mayo: Paraná. Entre Ríos. 20 de mayo a las 20.30: Auditorio de Belgrano. Ciudad de Buenos Aires

Música en Plural

29 de mayo a las 17: obras de Dvorák, Janáček, Fauré, Chausson y Mozart.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires. Entrada libre y gratuita.

Melania Pérez

3 de mayo. Italo. Córdoba.

Coro Nacional de Jóvenes

8 de mayo a las 17: Iglesia Metodista Central. Rivadavia 4050. Ciudad de Buenos Aires. 9 de mayo a las 20.30: Teatro Astral. Corrientes 1639. Ciudad de Buenos Aires. 28 de mayo a las 20: Sociedad Científica. Av. Santa Fe 1145. Ciudad de Buenos Aires.

cine. De la tinta al celuloide

Sábados a las 17.30. 7 de mayo: La mujer zurda, de Peter Handke (1977). 14 de mayo: Gato y ratón, de Hansjürgen Pohland (1966) 21 de mayo: Woyzeck, de Werner Herzog (1978/9) 28 de mayo: Europa, Europa, de Agnieszka Holland (1989) Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Nuevo cine argentino

Ciclo. Miércoles de mayo a las 18. 4 de mayo: La niña santa (2004). Dirección: Lucrecia Martel. 11 de mayo: El abrazo partido (2003). Dirección: Daniel Burman. 18 de mayo: La cruz del sur (2002). Dirección y guión: Pablo Reyero. Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

teatro. Numancia

De Miguel de Cervantes Saavedra. Dirección: Daniel Suárez Marzal. Hasta el 15 de mayo. Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

La señora Macbeth

De Griselda Gambaro. Dirección: Pompeyo Audivert. 14 y 15 / 21 y 22 / 28 y 29 de mayo. Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

La verdadera historia de Juanito Laguna y su hermana Ramona

Teatro para chicos. Desde el 8 de mayo a las 15. Hasta el 31 de agosto. Sala "Espacio INCAA KM 3".
Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace). Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

actos / conferencias / charlas. Debates de mayo: A cinco años del Bicentenario. Nación, cultura y política

Jueves 19 y viernes 20 Mesas a cargo de reconocidos intelectuales.
Programación en www.cultura.gov.ar

Reportajes Públicos

20 de mayo a las 18. Pepe Soriano dialogará con el público.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Presentación

En la 31ª Feria Internacional del Libro
Textos de escritoras y escritores desaparecidos
Lectura de textos a cargo de Cristina Banegas, Julieta Díaz, Roberto "Tito" Cossa y José Luis Mangieri. 4 de mayo a las 18.30.
Organiza CONABIP. Sala José Hernández. Predio La Rural. Av. Sarmiento 2704. Ciudad de Buenos Aires

Clases con los maestros

9 de mayo a las 18: el director de teatro Pompeyo Audivert dialogará con el público.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

CULTURANACION

La cultura es el único bien común que se incrementa con el consumo. Hagámosla crecer.



PRESIDENCIA DE LA NACION

